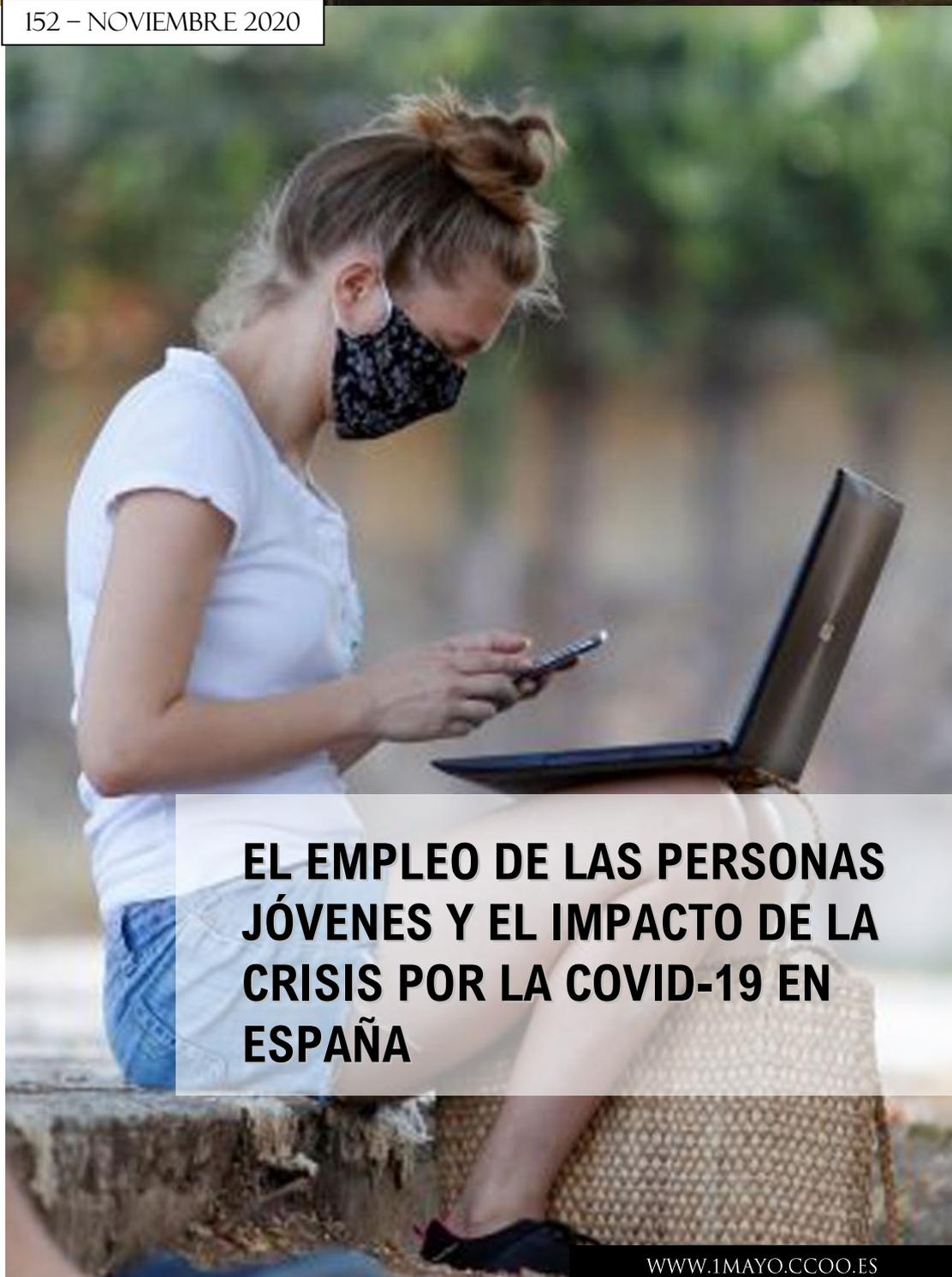


FUNDACIÓN 1 DE MAYO

Informes

152 – NOVIEMBRE 2020



**EL EMPLEO DE LAS PERSONAS
JÓVENES Y EL IMPACTO DE LA
CRISIS POR LA COVID-19 EN
ESPAÑA**

WWW.1MAYO.CCOO.ES

EL EMPLEO DE LAS PERSONAS JÓVENES Y EL IMPACTO DE LA CRISIS POR LA COVID-19 EN ESPAÑA

Autoras:

Alba Moliner Cros

Alicia Martínez Poza

FUNDACIÓN 1º DE MAYO
C/ Longares, 6. 28022 Madrid
Tel.: 91 364 06 01
1mayo@1mayo.ccoo.es
www.1mayo.ccoo.es

COLECCIÓN INFORMES, NÚM: 152
ISSN: 1989-4473

© Madrid, noviembre 2020

EL EMPLEO DE LAS PERSONAS JÓVENES Y EL IMPACTO DE LA CRISIS POR LA COVID-19 EN ESPAÑA

Alba Moliner Cros

Alicia Martínez Poza

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	6
II.	LA JUVENTUD EN EL MERCADO DE TRABAJO EN LOS AÑOS DE LA RECUPERACIÓN (2014-2019)	9
A.	Las personas jóvenes en el mercado de trabajo en el territorio español.....	9
	<i>La participación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo</i>	9
	<i>La ocupación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo</i>	13
	<i>Las características del empleo de los y las jóvenes.....</i>	17
	<i>Las condiciones de empleo de los y las jóvenes.....</i>	21
	<i>El paro de los y las jóvenes.....</i>	28
	<i>La emancipación de los y las jóvenes</i>	33
B.	Las características de la recuperación del empleo de las personas jóvenes en las Comunidades Autónomas.....	35
	<i>La tasa de actividad</i>	35
	<i>La tasa de ocupación</i>	36
	<i>La tasa de paro</i>	38
	<i>La temporalidad</i>	39
	<i>La tasa de parcialidad</i>	41
III.	LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA JUVENTUD EN EL ÚLTIMO AÑO: PRIMERAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS POR LA COVID-19.....	43
A.	Los primeros efectos de la crisis por la pandemia en las personas jóvenes en el territorio español	44
	<i>La participación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo</i>	44
	<i>La ocupación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo</i>	47
	<i>Las características del empleo de los y las jóvenes.....</i>	50
	<i>Las condiciones de empleo de los y las jóvenes.....</i>	54
	<i>El paro de los y las jóvenes.....</i>	59
	<i>La emancipación de los y las jóvenes.....</i>	62
B.	Las características del empleo de las personas jóvenes en las Comunidades Autónomas durante la COVID-19.....	63
	<i>La tasa de actividad</i>	64
	<i>La tasa de ocupación</i>	66
	<i>La tasa de paro</i>	67
	<i>La tasa de temporalidad.....</i>	69
	<i>La tasa de parcialidad</i>	71
C.	La evolución de los principales indicadores de empleo de las personas jóvenes en los primeros tres trimestres de 2020	73
IV.	CONCLUSIONES	78
V.	ANEXOS.....	87
A.	Tablas de datos de las Comunidades Autónomas.....	87

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población, población activa y tasas de actividad por grupos de edad y género	9
Tabla 2. Población activa y tasas de actividad por nivel de estudios alcanzados, grupo de edad y género	10
Tabla 3. Personas inactivas y principales motivos de la inactividad por grupos de edad y género	12
Tabla 4 . Personas ocupadas y tasa de ocupación por grupos de edad y género.....	13
Tabla 5. Personas ocupadas y tasas de ocupación por nivel de estudios alcanzados (en 3 categorías), grupos de edad y género	14
Tabla 6. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por cuenta ajena y tipo de cuenta propia, por grupo de edad y género	17
Tabla 7. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por sector público o privado, por grupo de edad y género	18
Tabla 8. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por sector de actividad, por grupo de edad y género	19
Tabla 9. Personas ocupadas a tiempo parcial y tasa de parcialidad por grupo de edad y género	21
Tabla 10. Personas ocupadas a tiempo parcial y tasa de parcialidad por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género.....	22
Tabla 11. Personas ocupadas a tiempo parcial por motivos de trabajar a tiempo parcial, grupo de edad y género	23
Tabla 12. Personas ocupadas con contrato temporal y tasa de temporalidad por grupo de edad y género	25
Tabla 13. Personas ocupadas con contrato temporal y tasa de temporalidad por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género.....	26
Tabla 14. Personas paradas, tasa de paro por grupo de edad y género	28
Tabla 15. Personas paradas y tasa de paro por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género.....	29
Tabla 16. Personas paradas buscando su primer empleo, porcentaje por grupo de edad y género	30
Tabla 17. Personas paradas por tiempo que llevan buscando empleo y porcentajes por grupo de edad y género	31
Tabla 18. Personas emancipadas, tasa de empleo y tasa de emancipación por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género	33
Tabla 19. Población, población activa, tasas de actividad y variaciones interanuales por grupos de edad y género	44
Tabla 20. Población activa, tasas de actividad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados, grupo de edad y género	45
Tabla 21. Personas inactivas y principales motivos de la inactividad por grupos de edad y género	45
Tabla 22. Personas ocupadas, tasas de ocupación y variaciones interanuales por grupos de edad y género	47
Tabla 23. Personas ocupadas, tasas de ocupación y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (en 3 categorías), grupos de edad y género.....	48
Tabla 24. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por cuenta ajena y tipo de cuenta propia, por grupo de edad y género.....	50
Tabla 25. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por sector público o privado, por grupo de edad y género.....	51
Tabla 26. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por sector de actividad, por grupo de edad y género	52
Tabla 27. Personas ocupadas a tiempo parcial, tasa de parcialidad y variaciones interanuales por grupo de edad y género.....	54
Tabla 28. Personas ocupadas a tiempo parcial, tasa de parcialidad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género.....	55
Tabla 29. Personas ocupadas con contrato temporal, tasa de temporalidad y variaciones interanuales por grupo de edad y género	56
Tabla 30. Personas ocupadas con contrato temporal, tasa de temporalidad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género	57
Tabla 31. Personas paradas, tasa de paro y variaciones interanuales por grupo de edad y género	59
Tabla 32. Personas paradas, tasa de paro y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género.....	59
Tabla 33. Personas paradas buscando su primer empleo, porcentaje y variaciones interanuales por grupo de edad y género	60
Tabla 34. Personas emancipadas, tasa de empleo, tasa de emancipación y variación interanual por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género.....	62

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. La participación en el mercado de trabajo en gráficos	11
Gráfico 2. La ocupación en el mercado de trabajo en gráficos.....	16
Gráfico 3. Distribución por sectores de empleo de mujeres y hombre jóvenes.....	21
Gráfico 4. La parcialidad en gráficos.....	24
Gráfico 5. La temporalidad en gráficos.....	27
Gráfico 6. El paro en gráficos.....	32
Gráfico 7. La emancipación en gráficos.....	34
Gráfico 8. Tasa de actividad 2019 y evolución 2014-2019 por CCAA, edad 16-29.....	35
Gráfico 9. Brecha de género en tasa de actividad 2019 por CCAA y edad 16-29.....	36
Gráfico 10. Tasa de ocupación 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29.....	36
Gráfico 11. Brecha de género en tasa de ocupación 2019 por CCAA y edad 16-29.....	37
Gráfico 12. Tasa de paro 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29.....	38
Gráfico 13. Brecha de género en tasa de paro 2019 por CCAA y edad 16-29.....	39
Gráfico 14. Tasa de temporalidad 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29.....	39
Gráfico 15. Brecha de género en tasa de temporalidad 2019 por CCAA y edad 16-29.....	41
Gráfico 16. Tasa de parcialidad 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29.....	41
Gráfico 17. Brecha de género en tasa de parcialidad 2019 y evolución de la brecha 2014-2019, por CCAA y edad 16-29.....	42
Gráfico 18. La evolución de las tasas de actividad, empleo y paro entre el I y el II trimestre de 2020. Población total y 16 a 29 años.....	43
Gráfico 19. La participación en el mercado de trabajo en gráficos.....	46
Gráfico 20. La ocupación en el mercado de trabajo en gráficos.....	49
Gráfico 21. Distribución de empleo por sectores.....	53
Gráfico 22. La parcialidad en gráficos.....	56
Gráfico 23. La temporalidad en gráficos.....	58
Gráfico 24. El paro en gráficos.....	61
Gráfico 25. La emancipación en gráfico.....	63
Gráfico 26. Tasa de actividad 2020 y evolución 2019-2020 por CCAA, edad 16-29.....	64
Gráfico 27. Brecha de género en tasa de actividad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	65
Gráfico 28. Tasa de ocupación 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	66
Gráfico 29. Brecha de género en tasa de ocupación 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	67
Gráfico 30. Tasa de paro 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	67
Gráfico 31. Brecha de género en tasa de paro 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	68
Gráfico 32. Tasa de temporalidad 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	69
Gráfico 33. Brecha de género en tasa de temporalidad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	70
Gráfico 34. Tasa de parcialidad 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	71
Gráfico 35. Brecha de género en tasa de parcialidad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29.....	72
Gráfico 36. Tasas de actividad ocupación y paro de la población joven de 16 a 29 años en los tres primeros trimestres de 2020 ...	73
Gráfico 37. Tasa de ocupación de jóvenes de 16 a 29 por género en los tres primeros trimestres de 2020.....	74
Gráfico 38. Tasa de ocupación de jóvenes de 16 a 34 años por nacionalidad española o extranjera en los tres primeros trimestres de 2020.....	75
Gráfico 39. Tasa de parcialidad y temporalidad de las personas jóvenes entre 16 y 29 años en los tres primeros trimestres de 2020.....	76
Gráfico 40. Número de personas jóvenes de 16 a 29 años ocupadas en los principales sectores de ocupación en los tres primeros trimestres de 2020.....	77

I. INTRODUCCIÓN

El virus COVID-19 comenzó su rápida propagación por Europa entre muchas incertidumbres desde el mes de febrero del 2020. En España, el crecimiento exponencial de casos provocó que en el lapso de pocos días se decidiera cerrar centros escolares y el 14 de marzo se decretara el Estado de alarma con multitud de medidas con efectos de gran calado en la vida cotidiana de la población, y que se prolongó hasta el 21 de junio. Confinamiento, limitación de la movilidad, cierre de establecimientos de atención al público excepto aquellos considerados esenciales, impulso del teletrabajo, todas ellas medidas que han tenido un gran impacto.

Durante los meses de medidas excepcionales de aislamiento social, los y las trabajadoras se han enfrentado a escenarios diversos, con consecuencias diferentes en sus trayectorias laborales, económicas y de salud. Mientras los y las profesionales de servicios esenciales han visto incrementada en gran medida su carga laboral, a menudo sin poder contar con los mecanismos de seguridad necesarios, las personas trabajadoras de servicios de atención al público, las y los trabajadores autónomos y freelance han visto detenerse su actividad o la han mantenido poniendo en riesgo su salud y la de los suyos ante las dificultades económicas; las personas con menores o dependientes a cargo han tenido que asumir individualmente la responsabilidad de su cuidado y educación, algo que ha hecho especial mella en las mujeres.

En todos los países europeos los gobiernos han tomado medidas temporales de reducción de empleo para mitigar los efectos de las medidas de confinamiento frente a la pandemia para evitar despidos y que las y los trabajadores mantengan sus salarios o parte de ellos¹. Sindicatos, empleadores y gobiernos han encontrado con que las fórmulas de suspensión o reducción temporal del trabajo son claves para evitar la quiebra de empresas, proteger a los y las trabajadoras del desempleo y facilitar una mejor posición de cara a la vuelta a la actividad una vez terminen las políticas restrictivas debidas a la COVID-19.

En España, los datos apuntan a una destrucción de empleo cuya magnitud se ha conseguido mitigar, en buena medida, gracias a las medidas tomadas por el Gobierno en el marco del diálogo social, que ha ocupado un lugar central en la gestión de la crisis. Con el inicio del Estado de alarma, el Gobierno español puso en marcha una serie de medidas que han cubierto tres frentes: el refuerzo del sistema sanitario, la protección del empleo y el apoyo a los hogares y la provisión de liquidez a las empresas. Entre las medidas de apoyo al empleo y los hogares se encuentra la flexibilización de los expedientes de suspensión o reducción temporal del empleo (ERTES) y la exoneración de las cuotas a la seguridad social, el endurecimiento de las condiciones de los despidos, un subsidio especial de desempleo para trabajadores temporales y del régimen especial del empleo doméstico y la facilitación al acceso a la prestación por cese de actividad para trabajadores autónomos.

Aún se prolongan estas medidas, con lo que aún cabe esperar que su finalización deje de ejercer de barrera a la destrucción de empleo. Las previsiones para el mercado laboral español no son nada halagüeñas, dado que un sistema productivo tan dependiente del turismo, con gran peso en la hostelería y restauración se ve directamente azotado por las limitaciones de movilidad y la necesidad de

¹ Confederación Europea de Sindicatos (2020a): "Short time work measures across Europe. COVID-19 watch." ETUC briefing note. May 2020.

distanciamiento social. La crisis de la COVID-19 coloca, por tanto, a las economías del sur de Europa como España o Italia en peor posición que los países del norte, donde el sector público sociosanitario ocupa a un mayor número de trabajadores y trabajadoras.

La Comisión Europea ha propuesto un Plan de Recuperación para Europa con una serie de instrumentos económicos para encaminar la salida de la crisis. Los fondos irían dirigidos a apoyar la recuperación de los Estados miembro, para que reparen los daños y salgan reforzados teniendo como objetivo la transición ecológica y digital, la cohesión de municipios, hospitales y empresas, apoyar la inversión privada y promover programas para retos estratégicos (seguridad sanitaria, protección civil, ...). Pese a las dificultades para llegar a un acuerdo, finalmente se ha logrado asumir el endeudamiento para dotar con 390.000 millones de euros en subvenciones y 360.000 millones en créditos. España recibirá 140.000 millones, de los cuales 72.700 serán ayudas a fondo perdido.

La población joven ha demostrado ser a lo largo de distintas crisis económicas un colectivo cuyo empleo se resiente sobremedida, y también se está poniendo de manifiesto en esta crisis. Las consecuencias de esta crisis podrían tener un dramático alcance para la población joven, que hace apenas seis años comenzó a recuperar las oportunidades de empleo tras la crisis de 2008. Además del hecho de que su trayectoria formativa y laboral vuelva a verse truncada en un lapso de tiempo tan pequeño, hay que volver a hacer hincapié en las razones que hay detrás de la fragilidad del empleo que ocupan, así como de las consecuencias que acarrearán las interrupciones y alteraciones en su formación y las consecuencias psicológicas que el aislamiento social y la inseguridad laboral traerán a sus trayectorias futuras.

La preocupación mundial sobre el impacto de la pandemia en las condiciones de vida y trabajo de la población joven se plasma en numerosos documentos publicados por diferentes organismos internacionales, desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o la Organización de Naciones Unidas (ONU). La OIT ya ha alertado sobre las alarmantes condiciones de partida de la población entre 15 y 25 años en el mundo, con un desempleo muy pronunciado y elevados niveles de pobreza, que ya se han agravado profundamente y corren el riesgo de perpetuarse, configurando lo que ya se ha llamado la “generación del confinamiento”. La precariedad laboral y la falta de acceso a los recursos de protección social están condicionando el fortísimo impacto de la crisis en las personas jóvenes derivada de la pandemia COVID-19.

En este contexto se hace muy relevante analizar la situación laboral de las personas jóvenes en España. Es importante analizar las condiciones particulares laborales que se habían configurado en los últimos años para así entender el por qué de la fragilidad del empleo juvenil en estos momentos y la importancia que de ello se deriva al tratarse del momento de transición entre la etapa académica y la laboral. También lo es abordar la relevancia que tiene el nivel de formación a la hora de asegurar mejores condiciones de trabajo y por qué es tan importante hacer hincapié en que el sistema educativo no trunque las expectativas de las y los jóvenes. Por último, no se puede dejar de atender a la relevancia de las tareas de cuidado y reparto atendiendo al género, ya que es baladí que cierren las escuelas infantiles y la amplitud de las medidas de conciliación y corresponsabilidad.

Resulta muy complicado conocer las condiciones de trabajo de las personas jóvenes en toda su amplitud, debido a la diversas fórmulas existentes -desde los falsos autónomos en las plataformas digitales a las prácticas no curriculares- que dibujan un panorama complejo de realidades precarias. Tal como apunta Lahera (2020) hoy en día en el mercado de trabajo español entramos un “triple circuito de

flexibilidad para la incorporación laboral de la juventud”. Por un lado, los contratos laborales flexibles para la formación, que tienen asociada protección social pero con elevados niveles de temporalidad y bajos salarios. Por otro, las prácticas no laborales para la formación e inserción, que pueden ser no retribuidas, no están sujetas a protección social, aunque se les supone una supervisión pública de los contenidos a través de los convenios. Por último, las prácticas empresariales sin convenio, ni supervisión y sin garantía alguna. Mientras que la primera de las fórmulas engrosa los datos de precariedad laboral, las otras dos configuran nichos de trabajo que escapan a la laboralidad, cuya dimensión es muy difícil de aventurar dado que no tienen por qué quedar registradas.

El objetivo del presente documento es describir y analizar la situación laboral de las personas jóvenes y sus implicaciones en sus oportunidades de emancipación en un contexto de crisis socioeconómica de enorme calado provocada por la pandemia de la COVID-19. Para ello, se considera interesante detenerse en analizar las condiciones de partida previas a la crisis, una realidad perfilada por la recuperación económica de la Gran Recesión de 2008.

Es por ello que el documento cuenta con dos apartados básicos: uno en el que se analiza las características del empleo de las personas jóvenes y su evolución entre 2014 y 2019; y otro en el que pretendemos observar las primeras consecuencias de la crisis económica ligada a la pandemia.

Cada uno de los apartados contiene dos subapartados, uno dedicado a las cifras totales del Estado, y otro a la comparativa de los principales datos en las comunidades autónomas. En todos ellos se abordan los principales indicadores en torno a la participación en el mercado de trabajo, la ocupación, las características y las condiciones del empleo, y el desempleo. Para detallar el análisis, se toman en consideración la edad, el género y el nivel de estudios que alcanzaron.

Nota metodológica

El análisis de este observatorio pone en relación los datos publicados por la Encuesta de Población Activa del II trimestre de los años 2014, 2019 y 2020. Los datos extraídos se muestran en el texto a partir de tablas y gráficos, excepto en el análisis a nivel autonómico, donde para facilitar la comparación entre comunidades autónomas se ha dispuesto la información en gráficos, encontrando las tablas con todos los datos en el anexo I.

En general, el grupo de edad de referencia que se toma es desde los 16 hasta los 29 años. Cuando es posible, se detallan los datos por subgrupos de edad, de 16 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29. Cuando se analizan las variables por nivel de estudios alcanzados, se toma el grupo de edad de 25 a 29 para así poder abarcar todos los niveles de estudio.

En términos de comparación, se establecen dos grupos de contraste: el de la población de 30 a 34 años y el total de la población –cuando se considera oportuno–.

Para un análisis más detallado, en los indicadores en los que el factor de género evidencia una mayor desigualdad, la desagregación por género se contempla en todos los grupos de edad.

El nivel de desagregación, en ocasiones, no permite obtener datos que puedan facilitarse con fiabilidad. Por eso, en el presente documento se ha decidido no aportar aquellas cifras que se encuentren por debajo de 5.000 personas debido a los errores de muestreo que pueden implicar.

II. LA JUVENTUD EN EL MERCADO DE TRABAJO EN LOS AÑOS DE LA RECUPERACIÓN (2014-2019)

A. Las personas jóvenes en el mercado de trabajo en el territorio español

La participación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo

Tabla 1. Población, población activa y tasas de actividad por grupos de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Población (miles) 2019	1.869,0	2.294,1	2.512,4	3.398,7	3.276,8	6.675,5	2.778,2	39.213,3
Población (miles) 2014	1.708,7	2.337,4	2.684,8	3.403,4	3.327,5	6.730,9	3.366,4	38.528,0
Activos (miles) 2019	278,6	1.249,9	2.089,6	1.921,9	1.696,1	3.618,0	2.480,8	23.035,4
Activos (miles) 2014	243,2	1.339,2	2.332,6	2.046,1	1.868,9	3.915,0	3.061,1	22.975,8
Tasa de actividad (%) 2019	14,9	54,5	83,2	56,5	51,8	54,2	89,3	58,7
Tasa de actividad (%) 2014	14,2	57,3	86,9	60,1	56,2	58,2	90,9	59,6

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La participación juvenil en el mercado laboral se redujo en los años de recuperación económica.

La tasa de actividad, es decir, la proporción de población joven que trabajaba o estaba en disposición de trabajar, se situaba en 2019 en el 54,2%, después de reducirse en 4 puntos entre 2014 y 2019. La bajada de la actividad se observa de manera generalizada, también entre las personas de 30 a 34 años, cuya tasa de actividad se situaba en el 89% y la de la población total de más de 16 años en el 58,7%. No obstante, la evolución fue más acusada entre las personas jóvenes, y en mayor grado en las mujeres.

Dado que la tasa de actividad pone en relación las personas que trabajan o buscan empleo con la población total de referencia, merece la pena detenerse a analizar la evolución de la población y de las personas activas para conocer su volumen.

La población joven, en estos 5 años, se redujo ligeramente -a excepción de en el grupo de edad de 16 a 19 años-, una pauta que se prolonga hasta, al menos los 35 años. Mientras, se puede observar un incremento leve en la población de 16 y más años (700 mil personas más), haciendo patente el progresivo envejecimiento poblacional.

El número de jóvenes activos y activas también se redujo en este periodo. La población joven activa descendió en 300 mil personas, afectando mucho más a las mujeres (180 mil mujeres menos) que a los hombres (120 mil).

Segregando por grupos de edad, las personas activas de 16 a 19 años aumentaron (35 mil personas), mientras que en los grupos de edad de 20 a 24 años y 25 a 29 años, se produjeron una bajadas 90 mil y 240 mil personas activas menos, respectivamente. Esta tendencia negativa se plasmó también en la población de entre 30 y 34 años, donde se produjo una reducción de alrededor de 600 mil personas. Sin embargo, la población activa general se incrementó, si bien no se trata de una subida relevante.

Como consecuencia de las cifras anteriores, la tasa de actividad de la población joven cayó en 4 puntos porcentuales entre 2014 y 2019, frente a los 1,6 puntos de reducción de la población de 30 a 34 años y menos de 1 punto en la población de 16 y más años.

Atendiendo a las diferencias por género entre los y las jóvenes, las mujeres jóvenes tenían en 2019 una tasa del 51%, tras bajar 4,4 puntos desde 2014 y los hombres de 56,5%, tras una pérdida de 3,6 puntos. Diferenciando por grupos de edad, la tasa de actividad aumentó ligeramente entre la población de 16 a 19 años (0,7 puntos), mientras registró bajadas más acusadas en los grupos de 20 a 24 años y 25 y 29 años, 2,9 y 3,6 puntos respectivamente.

Tabla 2. Población activa y tasas de actividad por nivel de estudios alcanzados, grupo de edad y género

Tasa actividad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Activos (miles) 2019	351,2	199,7	550,9	776,7
	Activos (miles) 2014	525,4	331,0	856,4	978,9
	Tasa de actividad (%) 2019	86,6	68,5	79,1	85,1
	Tasa de actividad (%) 2014	92,5	79,8	87,1	87,8
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Activos (miles) 2019	259,5	227,3	486,8	562,0
	Activos (miles) 2014	285,2	255,9	541,1	734,4
	Tasa de actividad (%) 2019	81,3	80,5	80,9	90,8
	Tasa de actividad (%) 2014	85,0	83,0	84,1	90,4
Educación superior	Activos (miles) 2019	474,2	575,3	1.049,5	1141,2
	Activos (miles) 2014	384,1	551,1	935,1	1347,8
	Tasa de actividad (%) 2019	88,0	85,6	86,7	91,6
	Tasa de actividad (%) 2014	87,9	88,6	88,4	93,7

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La actividad aumentaba cuanto mayor es el nivel de estudios, una realidad determinada por la segregación en la participación de las mujeres jóvenes en el mercado laboral.

A la hora de valorar la incidencia del nivel de estudios se hace imprescindible comenzar el análisis con la población de al menos 25 años, para así poder recoger los efectos de aquellos y aquellas jóvenes que completan los estudios superiores.

En la tabla 2 se observa la relevancia del nivel de estudios en la participación activa en el mercado laboral de la población de 25 a 29 años. Con los datos de 2019 se podría afirmar que cuanto mayor era el nivel de estudios mayores eran las tasas de actividad: el 88,4% de las personas jóvenes de este rango de edad que había superado los estudios superiores se encontraba en situación de actividad, frente al 79,1% de quienes había alcanzado como mucho la secundaria obligatoria y el 80,9% de quienes habían llegado a la segunda etapa de secundaria o postsecundaria no superior. Esta relación se mantiene en la siguiente cohorte de edad de 30 a 34 años.

No puede obviarse en el análisis la relevancia del nivel de estudios en la brecha de género en las tasas de actividad, ya que en todos los niveles educativos ellas muestran datos de menor participación en el mercado de trabajo, pero muy especialmente en los niveles inferiores donde la brecha alcanza los 18 puntos. Sin embargo, esto no era así en 2014: las jóvenes que como mucho alcanzaron la educación obligatoria son las que más empeoraron su tasa de actividad, viéndose reducida en 8 puntos entre 2014 y 2019.

Entre 2014 y 2019 descendió la tasa de actividad en las tres categorías educativas recogidas en la tabla, tanto hombres como mujeres, pero de manera mucho más acusada entre la población de menor nivel educativo. No solo las mujeres ya que los hombres perdieron casi 6 puntos en participación. Tener estudios superiores parece haber servido como freno a la retirada del mercado de trabajo, dado que las mujeres redujeron su tasa en menor medida y ellos mantuvieron su tasa, colocándose en la más alta (88%).

Gráfico 1. La participación en el mercado de trabajo en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE

Tabla 3. Personas inactivas y principales motivos de la inactividad por grupos de edad y género

		16-29							30-34			Total	
		16-19	20-24	25-29			Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Total
				Hombres	Mujeres	Total							
Total de Inactivos (miles) 2019		1.590,4	1.044,2	178,7	244,1	422,8	1.476,8	1.580,6	3.057,4	93,7	203,7	297,4	16.177,6
Total de Inactivos (miles) 2014		1.465,5	998,2	145,3	206,9	352,2	1.357,4	1.458,5	2.815,9	93,1	212,2	305,3	15.552,2
Cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares	N (miles) 2019	24,7	48,6	9,4	85,9	95,3	32,4	136,3	168,7	8,7	109,6	118,3	1.783,2
	N (miles) 2014	19,7	42,6	4,2	67,5	71,8	20,6	113,4	134,0	8,9	108,3	117,2	1.785,3
	<i>% entre inactivos 2019</i>	1,6	4,7	5,3	35,2	22,5	2,2	8,6	5,5	9,3	53,8	39,8	11,0
	<i>% entre inactivos 2014</i>	1,3	4,3	2,9	32,6	20,4	1,5	7,8	4,8	9,6	51,0	38,4	11,5
Seguir cursos de enseñanza o formación	N (miles) 2019	1.480,6	866,3	97,0	87,2	184,2	1.253,7	1.277,4	2.531,1	25,4	27,0	52,4	2.654,1
	N (miles) 2014	1.357,7	832,7	86,3	72,8	159,0	1.161,2	1.188,3	2.349,5	18,5	17,7	36,2	2.426,1
	<i>% entre inactivos 2019</i>	93,1	83,0	54,3	35,7	43,6	84,9	80,8	82,8	27,1	13,3	17,6	16,4
	<i>% entre inactivos 2014</i>	92,6	83,4	59,4	35,2	45,1	85,5	81,5	83,4	19,9	8,3	11,9	15,6

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La mayor parte de los y las jóvenes que no estaban activos trabajando o buscando trabajo eran inactivos por estar siguiendo cursos de enseñanza o formación.

Las personas en situación de inactividad son todas aquellas personas en edad de trabajar que no se encuentran trabajando y tampoco están realizando una búsqueda activa de empleo.

El 84,9% de los hombres y el 81,5% de las mujeres entre 16 y 29 años decían estar cursando enseñanza o formación como motivo de su inactividad. Esta diferencia entre hombres y mujeres no debe pasar desapercibida, porque al observar los grupos de edad gana especial relevancia. **El 35% de las mujeres entre 25 y 29 años estaban inactivas por cuidar de personas dependientes y otras obligaciones familiares, frente al 5,3% de los hombres en esta situación.** Esta realidad se intensifica en la población entre 30 y 34 años, cuando más de la mitad de las mujeres inactivas (53,8%) lo eran por esta razón.

Comparando 2014 y 2019, el número de personas inactivas aumentó en poco más de medio millón de personas, siendo en 2019 (2º trimestre) 16,1 millones de personas.

En la población joven también se dio un incremento de la inactividad de alrededor de 200 mil personas. Se trata de una subida generalizada si se observa el número de personas inactivas por grupos de edad, siendo de 125 mil inactivas más en las franjas de 16 a 19 años; 46 mil de 20 a 24 años; y 70 mil más de 25 a 29 años. Sin embargo, en el grupo de contraste (30 a 34 años) se produjo una bajada de alrededor de 8 mil personas: se trata de las mujeres, ya que en el caso de los hombres subió la inactividad ligeramente.

El incremento generalizado de la inactividad se produjo tanto entre hombres como entre mujeres jóvenes, en alrededor de 120 mil personas. Sin embargo, ya entre la población joven el número de mujeres inactivas era mayor que el de los hombres, con una diferencia de algo más de 100 mil personas.

En este contexto es crucial detenerse a analizar las causas que hay detrás de la inactividad joven en el empleo. Entre ellas, se han seleccionado las dos con mayor relevancia: seguir cursos de enseñanza o formación y el cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares.

En primer lugar, el seguimiento de cursos de formación o enseñanza era la razón principal de inactividad entre la población joven, representando al 82,8% de las personas inactivas entre 16 y 29 años. A medida que avanza la edad, el porcentaje de personas inactivas debido a los estudios va descendiendo, pasando de 93,1% en la franja de 16 a 19 años; 83% de 20 a 24 años; 43,6% de 25 a 29 años; hasta 17,6% de 30 a 34 años. En la población total, un 16,4% de las personas eran inactivas por este motivo.

Respecto a 2014, las personas inactivas por estar estudiando se redujeron, aunque no de forma relevante, entre la población joven y, sin embargo, aumentaron en la población de 30 a 34 años, en casi 6 puntos porcentuales y en la población total en casi un punto.

El 36,2% de las mujeres de 25 a 29 años se encontraban en situación de inactividad por razones de cargas de cuidados y responsabilidades familiares.

Otro de los motivos seleccionados ha sido el cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares, el cual, a diferencia del anterior, aumenta a medida que se incrementa la edad. Solo el 5,5% de la población joven inactiva se encontraba en esta situación por este motivo. Sin embargo, existen grandes diferencias entre las distintas franjas de edad: de 16 a 19 años, era únicamente el 1,6% de las personas inactivas; de 20 a 24 años aumentaba hasta un 4,7%; 22,5% en edades de 25 y 29 años y alcanzaba el 39,8% entre la población de 30 a 34 años. En estas franjas de edad esta razón de inactividad viene a explicarse, en buena medida, por ser edades reproductivas, con el aumento de las responsabilidades de cuidado en un contexto de importantes dificultades de conciliación y corresponsabilidad.

Este mismo motivo de inactividad, es relevante analizar segregando la información por géneros. Ya entre la población más joven se apreciaba un reparto desigual en las tareas de cuidados y trabajo doméstico, siendo las mujeres las que tenían mayor dedicación y consecuentemente dejaban el mercado de trabajo en un segundo plano. Entre la población de 25 a 29 años, las mujeres inactivas por razón de cuidados eran el 35,2% del total de inactivas, mientras los hombres únicamente representan el 3,5%. Esta diferencia aumentaba proporcionalmente con la edad, siendo 53,8% el número de mujeres inactivas por esta razón, frente al 9,3% de los hombres. Respecto a 2014, la evolución no puede ser considerada como positiva, ya que se produjo un aumento del porcentaje de inactividad por este motivo, tanto en hombres como en mujeres, que, en ningún caso, reduce la diferencia entre ambos géneros.

La ocupación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo

Tabla 4 . Personas ocupadas y tasa de ocupación por grupos de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Ocupados (miles) 2019	149,7	872,1	1.700,0	1.451,2	1.270,7	2.721,9	2.146,8	19.804,9
Ocupados (miles) 2014	72,0	669,8	1.632,5	1.226,5	1.147,8	2.374,3	2.330,7	17.353,0
Tasa de ocupación (%) 2019	8,01	38,01	67,66	42,70	38,78	40,77	77,27	50,51
Tasa de ocupación (%) 2014	4,21	28,66	60,81	36,04	34,49	35,27	69,23	45,04

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La tasa de ocupación de las y los jóvenes aumentó en 5,5 puntos entre 2014 y 2019 hasta colocarse cerca del 40,8%.

La recuperación económica y del empleo tras la crisis de 2008, se observa claramente con la evolución de las personas ocupadas, que aumentaron de forma significativa entre 2014 y 2019, incrementando la tasa de ocupación de la población en general en más de 5 puntos porcentuales, lo que representa 2,5 millones de ocupados más que en 2014.

Atendiendo a la población joven, esta evolución fue mucho más llamativa, ya que los jóvenes fueron uno de los colectivos más afectados por la crisis del 2008, cuando muchos perdieron su empleo y pasaron a formar parte de la población parada.

La tasa de ocupación de la población joven (16 a 29 años) se incrementó en 5,5 puntos porcentuales, representando alrededor de 400 mil personas. Segregando por franjas de edad, la población de 16 a 19 años, dobló su tasa de ocupación, pasando de un 4,2% a un 8%, lo que representa un incremento de 75 mil personas. La población de 20 a 24 años fue la que mayor incremento registró, subiendo su tasa de ocupación en 10 puntos porcentuales (200 mil personas más); de 25 a 29 años, se produjo una subida de alrededor de 7 puntos, y, por último, en el grupo de contraste (30 a 34 años), se incrementó la tasa de ocupación en 8 puntos porcentuales, pese a reducirse el número de personas ocupadas en casi 200 mil personas. Este hecho se explica, por una disminución mayor de la población de entre 30 y 34 años.

Atendiendo al género de la población joven, en ambos casos se produjo un incremento de las tasas de ocupación y del número de personas ocupadas. Sin embargo, este aumento fue mayor en el caso de los hombres, con casi 200 mil ocupados más y más de 6 puntos de crecimiento en la tasa de ocupación. Por su parte, la tasa de ocupación de las mujeres creció alrededor de 4 puntos, lo que representaba unas 120 mil mujeres más que en 2014.

Tabla 5. Personas ocupadas y tasas de ocupación por nivel de estudios alcanzados (en 3 categorías), grupos de edad y género

Tasa de ocupación		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Ocupados (miles) 2019	261,0	141,5	402,5	625,2
	Ocupados (miles) 2014	333,9	187,1	520,9	642,0
	Tasa de ocupación (%) 2019	64,4	48,6	57,8	68,5
	Tasa de ocupación (%) 2014	58,8	45,1	53,0	57,6
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Ocupados (miles) 2019	213,3	182,8	396,1	477,3
	Ocupados (miles) 2014	211,8	186,5	398,2	553,2
	Tasa de ocupación (%) 2019	66,8	64,8	65,9	77,1
	Tasa de ocupación (%) 2014	63,1	60,5	61,9	68,1
Educación superior	Ocupados (miles) 2019	404,2	495,1	899,3	1043,3
	Ocupados (miles) 2014	287,4	426,0	713,3	1135,5
	Tasa de ocupación (%) 2019	75,0	73,6	74,3	83,8
	Tasa de ocupación (%) 2014	65,8	68,5	67,4	78,9

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

La tasa de ocupación aumenta con el nivel educativo alcanzado y se incrementó en todos los niveles educativos entre 2014 y 2019, especialmente entre quienes alcanzaron educación superior.

Para analizar el efecto del nivel formativo en la tasa de ocupación de la población joven se ha tenido en cuenta el grupo de edad de 25 a 29 años, donde son muchas las personas con estudios finalizados, y como grupo de contraste, de 30 a 34 años.

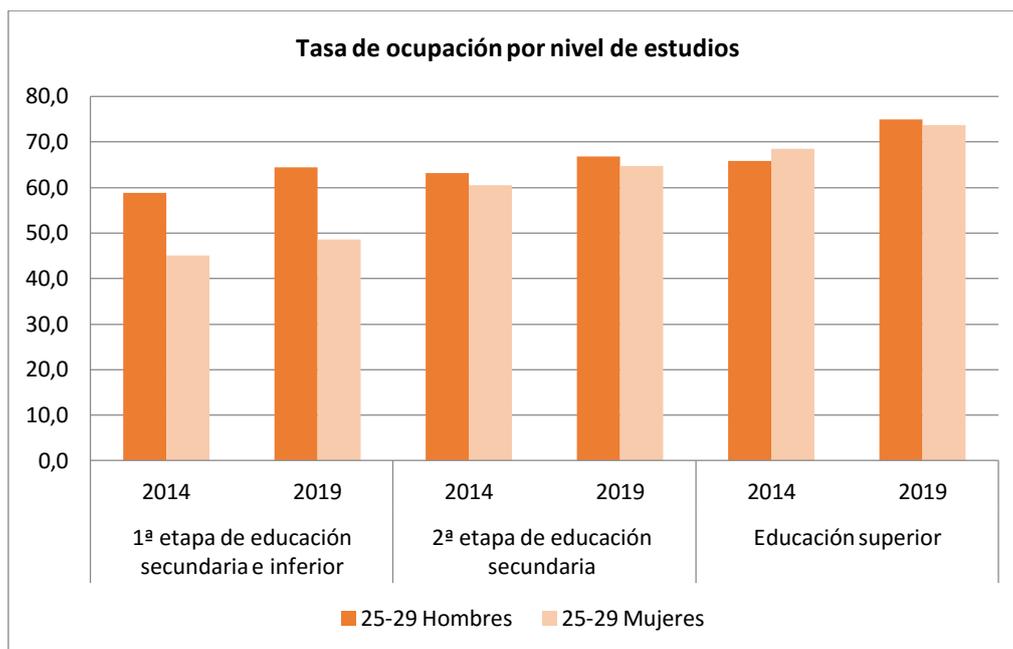
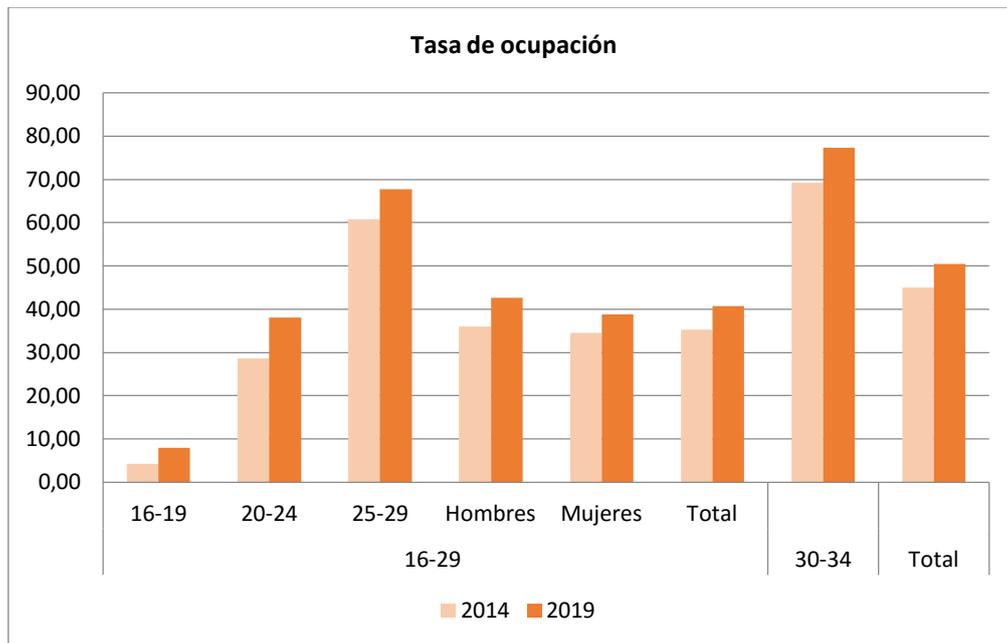
Analizando este indicador en términos absolutos, se observa como el número de personas ocupadas en los dos primeros niveles de formación sufrió un descenso relevante, a diferencia del aumento de la tasa de ocupación. Destaca el caso del nivel de primera etapa de educación secundaria o inferior, donde se redujo el número de personas ocupadas en casi 120 mil personas; en el caso de segunda etapa secundaria, fue de 2 mil personas. Sin embargo, en el nivel de educación superior, se produjo un incremento de alrededor de 190 mil personas, respecto a 2014. Es decir, la población joven tendió a un mayor nivel de formación con el paso de los años, que podría explicarse, en buena medida, por una mayor disponibilidad de tiempo, ante la falta de empleo.

La tasa de ocupación es mayor en los grupos de mayor nivel formativo, y entre los años 2014 y 2019 se incrementó indistintamente. En las personas con un nivel de primera etapa de educación secundaria e inferior, la tasa de ocupación incrementó en 4.8 puntos porcentuales, alcanzando un 57,8%; en la segunda etapa, el aumento fue similar, alrededor de cuatro puntos porcentuales, alcanzando 65,9% en tasa de ocupación; y, por último, en educación superior, la tasa de ocupación se situó en 74.3%, tras un aumento de casi 7 puntos porcentuales respecto a 2014.

Analizando el grupo de edad de 30 a 35 años, en este se produjo la misma evolución que entre la población joven. Por un lado, a mayor nivel formativo, mayor es la tasa de ocupación y, por otro lado, la evolución respecto a 2014 fue positiva en los tres niveles. Comparando con la franja de edad inferior, en todos los niveles de formación es mayor la tasa de ocupación de la población de 30 a 34 años, lo que podría explicarse por ser mayor el número de personas que finalizaron los estudios y se incorporaron plenamente al mercado de trabajo.

Atendiendo a la información segregada por géneros, se observa cómo en ambos casos la tendencia es la misma que a nivel global, es decir, crecimiento proporcional de la tasa de ocupación respecto al nivel formativo y evolución positiva respecto a 2014. Sin embargo, comparando entre ambos géneros, se aprecian claras diferencias: la tasa de ocupación de los hombres siempre es mayor a la de las mujeres independientemente del nivel formativo, diferencia que se reduce a medida que aumenta el nivel de formación. En la primera etapa secundaria o inferior, la diferencia es de casi 15 puntos porcentuales, reduciéndose a 2 y 1,4 puntos porcentuales, en los niveles de segunda etapa de educación secundaria y educación superior, respectivamente.

Gráfico 2. La ocupación en el mercado de trabajo en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA.

Las características del empleo de los y las jóvenes

Tabla 6. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por cuenta ajena y tipo de cuenta propia, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Cuenta ajena (miles) 2019	1.331,2	1.203,2	2.534,4	4.210,0	16.688,3
% sobre la ocupación 2019	91,7	94,7	93,1	87,2	84,3
Cuenta ajena (miles) 2014	1.079,4	1.070,4	2.149,8	4.492,1	14.317,5
% sobre la ocupación 2014	88,0	93,3	90,5	86,4	82,5
Cuenta propia (miles) 2019	118,8	67,3	186,1	617,0	3.108,3
% sobre la ocupación 2019	4,4	2,5	6,8	12,8	15,7
Cuenta propia (miles) 2014	145,4	75,3	220,6	704,8	3.026,7
% sobre la ocupación 2014	6,1	3,2	9,3	13,6	17,4
Cuenta propia sin asalariados (miles) 2019	86,2	44,0	130,1	419,9	2.060,6
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	72,6	65,4	69,9	68,1	66,3
Cuenta propia sin asalariados (miles) 2014	100,9	56,1	156,8	496,2	2.045,6
% sobre la ocupación por cuenta propia 2014	69,4	74,5	71,1	70,4	67,6
Cuenta propia con asalariados (miles) 2019	14,4	15,0	29,3	176,3	941,8
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	12,1	22,3	15,7	28,6	30,3
Cuenta propia con asalariados (miles) 2014	21,9	9,4	31,2	184,6	857,0
% sobre la ocupación por cuenta propia 2014	15,1	12,5	14,1	26,2	28,3
Ayuda en negocio familiar (miles) 2019	17,4	8,3	25,7	13,2	76,6
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	14,6	12,3	13,8	2,1	2,5
Ayuda en negocio familiar (miles) 2014	22,5	9,8	32,4	19,1	103,3
% sobre la ocupación por cuenta propia 2014	15,5	13,0	14,7	2,7	3,4

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

*No se han analizado individualmente los trabajadores por cuenta propia miembros de una cooperativa por obtener resultados insignificantes.

El 93% de la población joven trabaja por cuenta ajena.

En la tabla 6 se muestra la distribución de la población joven ocupada atendiendo al régimen jurídico de la relación laboral: por cuenta ajena o por cuenta propia (con o sin personas asalariadas o por ayuda en negocio familiar).

La mayor parte de la población mantenía en 2019 una relación laboral por cuenta ajena (16,7 millones de personas, lo que representaba el 84,3% de la población ocupada), mientras las personas que prestan servicios por cuenta propia representaban el 15,7% de la población ocupada, (3,1 millones de personas). Esta diferencia se acentuaba entre la población joven (16 a 29 años), donde la prestación de servicios por cuenta ajena representaba el 93,1% de la población ocupada (2,5 millones), siendo la parte restante personas trabajadoras por cuenta propia (6,8%; 186 mil personas). El grupo de contraste (30-34 años) mantenía la misma distribución: el 87,2% prestaban servicios por cuenta ajena (4,2 millones) y el 12,8% lo hacían por cuenta propia (617 mil).

Respecto a 2014, se observó un incremento de las personas trabajadoras por cuenta ajena en todas las franjas de edad y en contraposición, se produjo una bajada de las personas trabajadoras por cuenta propia. Sin embargo, el incremento de las relaciones laborales por cuenta ajena no solo se explica por la

reducción del trabajo autónomo, sino por la reducción de las tasas de paro y el aumento de población ocupada en general, ya que durante este periodo se produjo una importante recuperación del empleo perdido por la crisis económica de 2008.

Dentro de las personas ocupadas por cuenta propia se han destacado las tres categorías con mayor incidencia en la población joven: sin asalariados, con asalariados o para la ayuda en un negocio familiar. En primer lugar, el 70% del trabajo por cuenta propia entre los jóvenes era realizado sin asalariados (130 mil personas), porcentaje muy similar con el grupo de contraste (68,1%) y la población general (66,3%). En relación al trabajo por cuenta propia con asalariados este representaba un 15,7% del trabajo autónomo de los jóvenes. En este caso, sí se aprecian mayores diferencias con el grupo de contraste y la población general, donde el trabajo por cuenta propia con asalariados se situaba en un 28,6% y 30,3%, respectivamente. En último lugar, el trabajo por cuenta propia para la ayuda en negocio familiar es una categoría con relevancia entre la población joven, que suponía el 13,8% del trabajo por cuenta propia. Sin embargo, se reduce considerablemente entre la población de 30 a 39 años (2,1%) y la población general (2,5%).

En relación con 2014, el trabajo por cuenta propia con asalariados vivió un incremento como consecuencia de cierta recuperación económica que ha incrementado el volumen de trabajo. En contraposición, disminuyó el trabajo autónomo sin asalariados, en cierta medida, por el incremento del trabajo autónomo asalariado; y, por otro lado, también se redujo la ayuda en negocio familiar, ya que esta se tomó como alternativa ante la falta de trabajo fuera de este ámbito.

Por último, no existían grandes diferencias por género a la hora de valorar el peso de la cuenta propia, ya que tan solo implica al 4,4% de los hombres jóvenes y al 2,5% de las mujeres. Sin embargo, sí se apreciaban diferencias dentro de las categorías de trabajo autónomo. Si bien tanto entre ellas como entre ellos el trabajo sin asalariados era el más predominante (65,4% de las mujeres y 72,6% de los hombres), las mujeres presentaban una cifra relevante en relación al trabajo con asalariados (22,3%, frente al 12,1% de los hombres), en el que se observaba un fuerte incremento en los últimos años. En el caso de ayuda familiar, los hombres jóvenes (17,4 mil) tenían mayor prevalencia en esta categoría que sus homónimas mujeres (8,3 mil). Sin embargo, las cifras habían descendido en ambos casos en relación a 2014.

Tabla 7. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por sector público o privado, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Total (miles) 2019	1.451,2	1.270,7	2.721,8	4.830,1	19.804,9
Total (miles) 2014	1.226,5	1.147,8	2.374,3	5.198,1	17.353,0
Empleo público (miles) 2019	93,7	134,0	227,7	595,3	3.194,5
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	6,5	10,5	8,4	12,3	16,1
<i>Empleo público (miles) 2014</i>	92,8	87,8	180,5	709,0	2.929,5
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	7,6	7,6	7,6	13,6	16,9
Empleo privado 2019	1.357,4	1.136,7	2.494,1	4.234,8	16.610,4
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	93,5	89,5	91,6	87,7	83,9
<i>Empleo privado 2014</i>	1.133,8	1.059,9	2.193,8	4.489,0	14.423,5
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	92,4	92,3	92,4	86,4	83,1

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El 91% de la población joven ocupada estaba en el sector privado.

Otra de las divisiones de la población ocupada interesante para el análisis es la distribución del empleo joven entre público y privado. En todas las franjas de edad, se da una mayor prevalencia del empleo privado sobre el público, si bien se reduce a medida que aumenta la edad, el 91,6% en el grupo de edad de 16 a 29 años; 87,7% de 30 a 39 años; y 83,1% en el caso de la población ocupada total. Por el contrario, el empleo público era mucho más minoritario y el porcentaje de este sobre la ocupación se incrementó proporcionalmente con la edad. Respecto a 2014, la población joven ocupada aumentó en ambas categorías (47 mil personas más en empleo público y 300 mil en el privado), al contrario que en el grupo de contraste donde disminuyó considerablemente la ocupación en ambos casos (alrededor de 100 mil personas menos en el empleo público y 250 mil en empleo privado).

Segregando por géneros, se repetía la distribución anterior, siendo más predominante el empleo privado. Sin embargo, las mujeres jóvenes tenían mayor presencia en el empleo público, 134 mil mujeres, frente a 93,7 mil hombres. Mientras, había mayor presencia de hombres en el empleo privado, con una diferencia entre ambos de más de 220 mil personas.

Tabla 8. Personas ocupadas y porcentajes de ocupación por sector de actividad, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Industria manufacturera (miles) 2019	245,7	68,1	313,8	644,5	2.491,8
% sobre la ocupación 2019	16,9	5,4	11,5	13,3	12,6
<i>Industria manufacturera (miles) 2014</i>	173,7	58,1	231,8	695,9	2.117,6
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	14,2	5,1	9,8	13,4	12,2
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas (miles) 2019	244,5	262,9	507,4	802,2	3.056,6
% sobre la ocupación 2019	16,8	20,7	18,6	16,6	15,4
<i>Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas (miles) 2014</i>	233,7	272,0	505,8	910,5	2.871,5
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	19,1	23,7	21,3	17,5	16,5
Hostelería (miles) 2019	187,7	219,2	406,8	449,3	1.747,1
% sobre la ocupación 2019	12,9	17,3	14,9	9,3	8,8
<i>Hostelería (miles) 2014</i>	165,4	166,4	331,9	399,2	1.421,3
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	13,5	14,5	14,0	7,7	8,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas (miles) 2019	78,4	71,9	150,3	264,8	1.020,3
% sobre la ocupación 2019	5,4	5,7	5,5	5,5	5,2
<i>Actividades profesionales, científicas y técnicas (miles) 2014</i>	45,9	65,8	111,6	308,0	846,3
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	3,7	5,7	4,7	5,9	4,9
Educación (miles) 2019	58,8	111,8	170,6	315,4	1.408,8
% sobre la ocupación 2019	4,1	8,8	6,3	6,5	7,1
<i>Educación (miles) 2014</i>	44,1	104,0	148,0	313,5	1.180,4
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	3,6	9,1	6,2	6,0	6,8
Actividades sanitarias y de servicios sociales (miles) 2019	49,3	178,2	227,6	409,3	1.636,4
% sobre la ocupación 2019	3,4	14,0	8,4	8,5	8,3
<i>Actividades sanitarias y de servicios sociales (miles) 2014</i>	33,4	136,3	169,7	401,0	1.413,3
<i>% sobre la ocupación 2014</i>	2,7	11,9	7,1	7,7	8,1

*Sectores con mayor peso en el empleo de jóvenes.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Un tercio de la ocupación joven se concentraba en Comercio y Hostelería y, desde 2014 aumenta su presencia en Industria.

Continuando con el análisis de la población joven ocupada, resulta interesante analizar la distribución del empleo en las distintas ramas de actividad. Para ello, se han seleccionado aquellas donde las personas jóvenes (16 a 29 años) tenían mayor presencia en 2019: comercio (18,6% de la población joven ocupada), hostelería (14,9%), industria manufacturera (11,5%), actividades sanitarias y de servicios sociales (8,4%), educación (6,3%) y actividades profesionales, científicas y técnicas (5,5%). Se trata de una distribución muy similar a la de la población general y la del grupo de contraste (30 a 39 años), excepto en comercio y hostelería, donde la población joven estaba más presente.

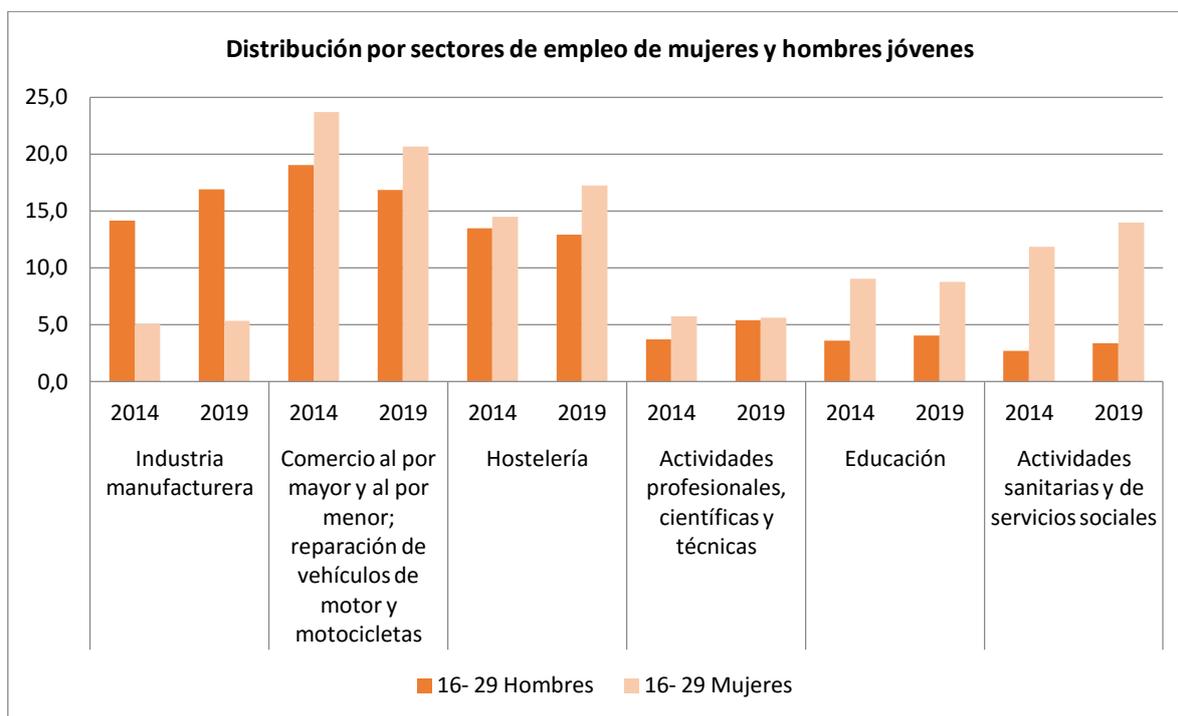
Respecto a 2014, la ocupación de los jóvenes había aumentado de forma relevante en todas las ramas de actividad, entre las que destacan la industria manufacturera con un incremento de más de 80 mil jóvenes, la hostelería, con más de 70 mil, y las actividades sanitarias y servicios sociales, con alrededor de 60 mil personas. Sin embargo, este crecimiento generalizado no se produjo en la franja de edad siguiente (30 a 39 años), donde cayó la población ocupada en sectores como comercio (más de 100 mil personas menos respecto a 2014), industria manufacturera (50 mil menos) y actividades profesionales, científicas y técnicas (40 mil menos).

La ocupación de las persona jóvenes ya presentaba una evidente segregación horizontal por género.

Atendiendo a la ocupación de mujeres y hombres jóvenes se aprecia una clara división del trabajo o segregación horizontal. Las mujeres se concentraban principalmente en sectores como comercio (20,7%), hostelería (17,3%), actividades sanitarias y servicios sociales (14%) y educación (8,8%); mientras los hombres se concentraban en la industria manufacturera (16,9%), comercio (16,8%), hostelería (12,9%) y construcción (8,8%). Desde otro punto de vista, son muchas las ramas de actividad que presentaban un reparto desigual del empleo joven en relación al género. Por un lado, sectores como la construcción (89,7% de hombres), agricultura y ganadería (81,7%) e industria manufacturera (78,3%) están fuertemente masculinizados, mientras empleo doméstico (87,4% de mujeres), actividades sanitarias y servicios sociales (78,3%) y educación (65,5%) tienen mayor presencia de mujeres.

Es decir, ya entre la ocupación de la población joven se aprecia una clara segregación horizontal entre géneros, extensión de la división sexual de trabajo (productivo-reproductivo), pues la mayor presencia de mujeres se encuentra en actividades relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidados, mientras los hombres se mantienen en ocupaciones tradicionalmente masculinizadas. Esta situación no supuso mejoras entre 2014 y 2019, las diferencias son mínimas e, incluso, más acusadas en determinados sectores. Se extrae de ello que la distribución de la ocupación continua altamente condicionada por los roles y estereotipos de género, ya al inicio de la carrera profesional y, además, no se aprecian grandes mejoras a lo largo de los años.

Gráfico 3. Distribución por sectores de empleo de mujeres y hombre jóvenes



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Las condiciones de empleo de los y las jóvenes

Tabla 9. Personas ocupadas a tiempo parcial y tasa de parcialidad por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Tiempo parcial (miles) 2019	79,3	299,7	337,4	275,1	441,2	716,3	350,1	2951,5
Tiempo parcial (miles) 2014	42,0	266,3	363,6	264,9	407,0	671,9	402,9	2844,1
Tasa de parcialidad (%) 2019	52,97	34,37	19,85	18,96	34,72	26,32	16,31	14,90
Tasa de parcialidad (%) 2014	58,33	39,76	22,27	21,60	35,46	28,30	17,29	16,39

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El 26,3% de la población joven trabajaba a tiempo parcial, 11 puntos por encima de la tasa de la población total.

La tasa de parcialidad de la población joven (16 a 29 años) era en 2019 del 26,3% de la ocupación, cifra muy por encima de la tasa de parcialidad en la población general, situada en 14,9%. La parcialidad es una de las características principales del empleo joven. En parte se explica por la conciliación del empleo con los estudios, aunque en global no es la principal de las razones, ya que el grado y los motivos difieren según el grupo de edad y el género, como se verá más adelante.

Se aprecia como la tasa de parcialidad disminuye a medida que aumenta la edad: de 16 a 19 años, la tasa de parcialidad es de 53%; de 20 a 24 años, del 34,4%; de 25 a 29 años, de 19,8%; y, por último, en el grupo de contraste, de 30 a 34 años, continúa descendiendo hasta el 16,3%.

Respecto a 2014, se produjo un incremento del empleo a tiempo parcial entre los jóvenes, en valores absolutos, de alrededor de 45 mil personas. Incremento producido entre los 16 a 24 años (alrededor de 68 mil personas más), mientras de 25 a 29 años, el trabajo a tiempo parcial descendió en casi 30 mil personas. Sin embargo, pese a producirse una subida de la población ocupada a tiempo parcial, la tasa de parcialidad disminuyó en todas las franjas de edad, dado que el incremento de la población ocupada fue mayor en el empleo a tiempo completo.

Tabla 10. Personas ocupadas a tiempo parcial y tasa de parcialidad por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género

Tasa de parcialidad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Parciales (miles) 2019	26,6	46,9	73,5	92,0
	Parciales (miles) 2014	48,2	60,9	109,1	123,7
	Tasa de parcialidad (%) 2019	10,2	33,2	18,3	14,7
	Tasa de parcialidad (%) 2014	14,4	32,5	20,9	19,3
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Parciales (miles) 2019	34,9	57,6	92,5	94,3
	Parciales (miles) 2014	31,7	57,3	89,0	104,4
	Tasa de parcialidad (%) 2019	16,4	31,5	23,4	19,7
	Tasa de parcialidad (%) 2014	15,0	30,7	22,3	18,9
Educación superior	Parciales (miles) 2019	52,3	117,6	169,9	163,9
	Parciales (miles) 2014	53,4	112,2	165,5	174,7
	Tasa de parcialidad (%) 2019	12,9	23,8	18,9	15,7
	Tasa de parcialidad (%) 2014	18,6	26,3	23,2	15,4

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

El 62% del empleo a tiempo parcial en jóvenes era realizado por mujeres.

El trabajo a tiempo parcial es una de las características del empleo con mayor afectación en el trabajo de las mujeres. En el caso de las mujeres jóvenes, afectó a más de 441 mil mujeres y solo a 275 mil hombres, diferencia que se incrementa con la edad. El 61,6% del empleo a tiempo parcial en 2019 entre los jóvenes era realizado por mujeres.

Segregando por el nivel de estudios alcanzado, se aprecia como la segunda etapa de educación secundaria presentaba una mayor tasa de parcialidad (23,4%), seguido de educación superior (18,9%) y primera etapa de educación secundaria (18,3%).

Las mujeres presentan mayores tasas de parcialidad que los hombres independientemente del nivel de estudios alcanzados. Si bien es cierto que la diferencia entre ambos se redujo a medida que aumenta el nivel formativo, debido a un aumento de la tasa de parcialidad en los hombres y una tendencia a la baja en el caso de la tasa de las mujeres. En la primera etapa de educación secundaria, la diferencia en la tasa es de 23 puntos porcentuales; en la segunda etapa, 15 puntos; y en educación superior, 11 puntos.

Son muchas las razones posibles de llevar a cabo un empleo a tiempo parcial, sin embargo, se han destacado las más relevantes entre las personas jóvenes: seguir cursos de enseñanza o formación, no encontrar empleo a jornada completa y cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares.

Tabla 11. Personas ocupadas a tiempo parcial por motivos de trabajar a tiempo parcial, grupo de edad y género

	16-29							30-34			Total		
	16-19	20-24	25-29			Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Total	
			Hombres	Mujeres	Total								
Total de ocupados a tiempo parcial 2019	1.590,4	1.044,2	178,7	244,1	422,8	1.476,8	1.580,6	3.057,4	93,7	203,7	297,4	16.177,6	
Total de ocupados a tiempo parcial 2014	1.465,5	998,2	145,3	206,9	352,2	1.357,4	1.458,5	2.815,9	93,1	212,2	305,3	15.552,2	
Seguir cursos de enseñanza o formación	N (miles) 2019	42,4	118,1	23,9	34,5	58,4	93,3	125,6	218,9	8,5	14,0	22,5	250,8
	% sobre ocupación 2019	53,5	39,4	20,9	15,5	17,3	33,9	28,5	30,6	7,9	5,8	6,4	8,5
	N (miles) 2014	21,3	75,1	12,2	17,3	29,5	55,2	70,7	125,9	6,7	3,4	10,1	141
	% sobre ocupación 2014	50,7	28,2	9,2	7,5	8,1	20,8	17,4	18,7	5,3	1,2	2,5	5,0
No haber podido encontrar trabajo de jornada completa	N (miles) 2019	26,2	142,6	73,1	137,2	210,3	141,8	237,3	379,1	78,2	127,2	205,4	1.561,7
	% sobre ocupación 2019	33,0	47,6	64,1	61,4	62,3	51,5	53,8	52,9	72,5	52,5	58,7	52,9
	N (miles) 2014	13,6	165,2	105,6	175,2	280,7	178,5	281,1	459,5	100,1	177,2	277,3	1.802,2
	% sobre ocupación 2014	32,4	62,0	79,2	76,1	77,2	67,4	69,1	68,4	79,8	63,9	68,8	63,4
Cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares	N (miles) 2019	0,5	3,5	0,2	21,3	21,5	0,9	24,6	25,5	3,1	62,2	65,2	494,3
	% sobre ocupación 2019	0,6	1,2	0,2	9,5	6,4	0,3	5,6	3,6	2,9	25,7	18,6	16,7
	N (miles) 2014	0,6	3,0	0,2	17,4	17,6	1,0	20,2	21,2	5,4	57,7	63,2	374,1
	% sobre ocupación 2014	1,4	1,1	0,2	7,6	4,8	0,4	5,0	3,2	4,3	20,8	15,7	13,2

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

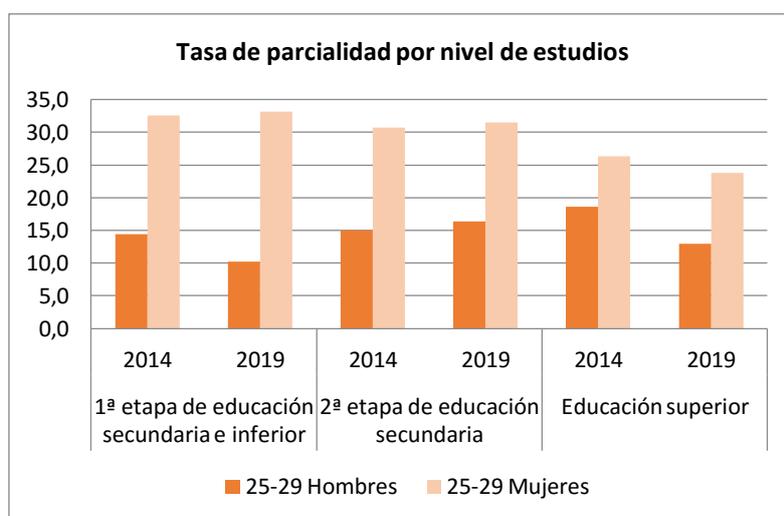
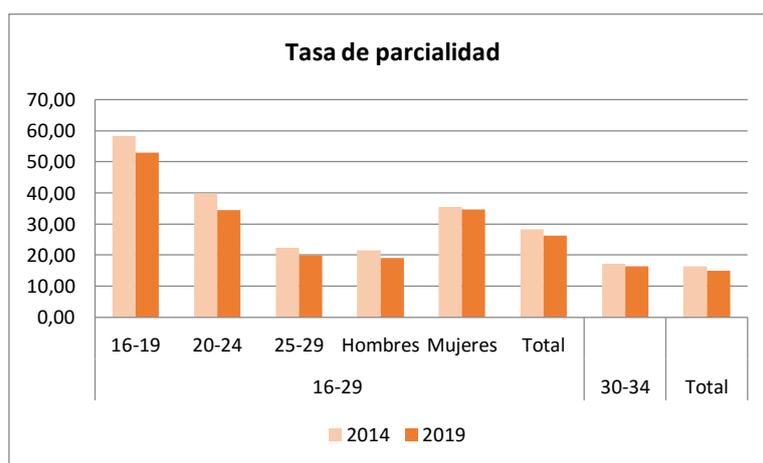
La imposibilidad de encontrar un empleo a jornada completa era la razón mayoritaria entre las personas jóvenes (16 a 29 años) para realizar una jornada a tiempo parcial, representando el 52,9% de las ocupadas a tiempo parcial y la cual se incrementaba a medida que aumenta la edad (33%, de 16 a 19 años; 47,6%, de 20 a 24 años; y 62,9%, de 25 a 29 años). De igual forma, fue el motivo principal de la parcialidad en el grupo de 30 a 34 años (58,7% de la ocupación a tiempo parcial) y de la población total (52,9%).

Otro de los motivos principales entre la población joven era el seguimiento de cursos de formación, el cual representa un 30,6% de la ocupación a tiempo parcial, ya que es una forma de conciliar estudios y empleo. Esta motivación disminuye a medida que se incrementa la edad, debido a la finalización de los estudios y la incorporación a tiempo completo en el mercado laboral. En la franja de 16 a 19 años representaba el 53,5% de la ocupación a tiempo parcial; de 20 a 24 años, el 39,4%; y de 25 a 29 años, 17,3%.

El cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares como motivo de la parcialidad va ganando peso entre las mujeres desde la juventud.

Las dos motivaciones anteriores no muestran grandes variaciones entre géneros. Sin embargo, la tercera razón destacada, el cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares, muestra una gran diferencia entre mujeres y hombres ya entre la población más joven. Solo el 0,3% de los hombres (16 a 29 años) que trabajaban a tiempo parcial lo hacían por ejercer funciones de cuidado, mientras representaba el 5,6% en el caso de sus homónimas mujeres. Si bien esta motivación se incrementa en ambos géneros a medida que aumenta el grupo de edad, el crecimiento en el caso de las mujeres es mucho más llamativo. En la franja de 25 a 29 años, esta razón representaba en los trabajadores a tiempo parcial un 0,2%, mientras que en el caso de las trabajadoras era del 9,5%. Del mismo modo, y con una diferencia mucho más pronunciada, en la franja de 30 a 34 años, los hombres representaban el 2,9%, mientras en el caso de las mujeres, representaban el 25,7% del tiempo parcial. De ello se puede extraer que sobre las mujeres continúa recayendo el peso mayoritario del trabajo doméstico y de cuidados, ya en los primeros años de la carrera profesional, no permitiendo el desarrollo profesional completo y equivalente al de los hombres.

Gráfico 4. La parcialidad en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Tabla 12. Personas ocupadas con contrato temporal y tasa de temporalidad por grupo de edad y género

	16-29						30-39	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Temporales (miles) 2019	118,8	541,8	740,0	716,9	683,8	1400,7	1198,5	4399,8
<i>Temporales (miles) 2014</i>	47,4	409,4	650,5	560,0	547,3	1107,3	1117,6	3429,7
Tasa de temporalidad (%) 2019	85,16	65,70	47,13	53,85	56,83	55,27	28,47	26,36
<i>Tasa de temporalidad (%) 2014</i>	80,89	67,27	43,88	51,88	51,13	51,51	24,88	23,95

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La tasa de temporalidad de las y los jóvenes dobla la del total de la población: más de la mitad eran trabajadores temporales.

La población joven presentaba una tasa de temporalidad del 55,27%, cifra muy por encima de la tasa entre la población total, de 26,36%. El trabajo temporal es una de las características principales del empleo joven, así como también es signo de precariedad laboral. Atendiendo a las distintas franjas de edad, el número de empleos temporales asciende a medida que incrementa la edad. Sin embargo, observando la tasa de temporalidad vemos que su tendencia es contraria: a medida que se incrementa la edad, la tasa de temporalidad se reduce al ser mayores las entradas al mercado laboral de forma indefinida. Por ello, en 2019, la tasa de temporalidad de 16 a 19 años era del 85,16%; de 20 a 24 años, del 65,7%; y de 25 a 29 años del 47,13%. Asimismo continúa descendiendo en la franja de contraste (30 a 34 años), situándose en torno al 28,5%.

La temporalidad era similar entre hombres y mujeres jóvenes, siendo mayor el número de hombres con contratos temporales (717 mil, frente a 684 mil mujeres), mientras que la tasa de temporalidad era algo mayor entre las mujeres jóvenes (56,83% frente a 53,85% en el caso de los hombres), por ser menor el número de mujeres ocupadas.

En relación a la evolución desde 2014, se observa como la temporalidad se incrementó de forma generalizada, tanto en la tasa como en sus valores absolutos, lo que se traduce en que, si bien desde 2014 se recuperó la ocupación, la temporalidad marca en buena medida la calidad del empleo creado.

Ambos géneros se han visto afectados por la tendencia al alza del empleo temporal, sin embargo, la tasa de temporalidad de las mujeres ascendió de forma más pronunciada (subida de 5,7 puntos porcentuales, en el caso de los hombres, 2 puntos). Atendiendo a las distintas franjas de edad, en términos absolutos, se produjo un incremento generalizado en todas las franjas. En referencia a la tasa de temporalidad, esta se incrementó en 5 puntos porcentuales en la franja de 16 a 19 años y en alrededor de 4 entre los jóvenes de 25 a 29 años, sin embargo, la población de 20 a 24 años, sufrió un incremento en la tasa de temporalidad de alrededor de 1,5 puntos, pese al incremento en el número de temporales, lo cual se explica por un incremento mayor de la población ocupada total.

Tabla 13. Personas ocupadas con contrato temporal y tasa de temporalidad por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género

Tasa de Temporalidad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Temporales (miles) 2019	103,9	63,2	167,1	196,0
	Temporales (miles) 2014	130,9	64,6	195,5	182,8
	Tasa de temporalidad (%) 2019	44,2	48,5	45,7	36,7
	Tasa de temporalidad (%) 2014	44,8	37,5	42,1	33,6
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Temporales (miles) 2019	86,7	78,1	164,8	128,4
	Temporales (miles) 2014	72,7	67,8	140,5	130,1
	Tasa de temporalidad (%) 2019	44,5	46,3	45,3	30,4
	Tasa de temporalidad (%) 2014	39,0	39,6	39,3	27,1
Educación superior	Temporales (miles) 2019	169,5	237,8	407,3	282,1
	Temporales (miles) 2014	122,4	192,1	314,5	258,3
	Tasa de temporalidad (%) 2019	46,2	50,4	48,5	30,0
	Tasa de temporalidad (%) 2014	47,2	47,9	47,6	25,4

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

La temporalidad es ligeramente superior entre las personas jóvenes que completaron estudios superiores.

Asimismo resulta relevante analizar la tasa de temporalidad y el número de contratos temporales, segregados por el nivel de estudios alcanzado. El número de temporales en la primera y la segunda etapa de educación secundaria era muy similar (167 mil y 164 mil, respectivamente), sin embargo, en educación superior se produjo un fuerte incremento, siendo más de 407 mil personas de 25 a 29 años las contratadas de forma temporal. En cuanto a las tasas de temporalidad, estas fueron de: 45,7% en la primera etapa de educación secundaria; 45,3% en la segunda etapa; y 48,5% en educación superior, es decir, en las tasas de temporalidad las diferencias entre niveles de estudios no fueron tan amplias. Lo mismo sucede en el grupo de edad de contraste, donde el mayor número de temporales se concentraba en la educación superior, sin embargo, su tasa de temporalidad era la más baja de los tres niveles educativos. Esta situación se explica, en buena medida, debido a un mayor número de personas ocupadas con nivel educativo superior, muchos de ellos a través de contratos temporales, pero siendo también mayor, respecto a los niveles formativos inferiores, el número de contratados indefinidos.

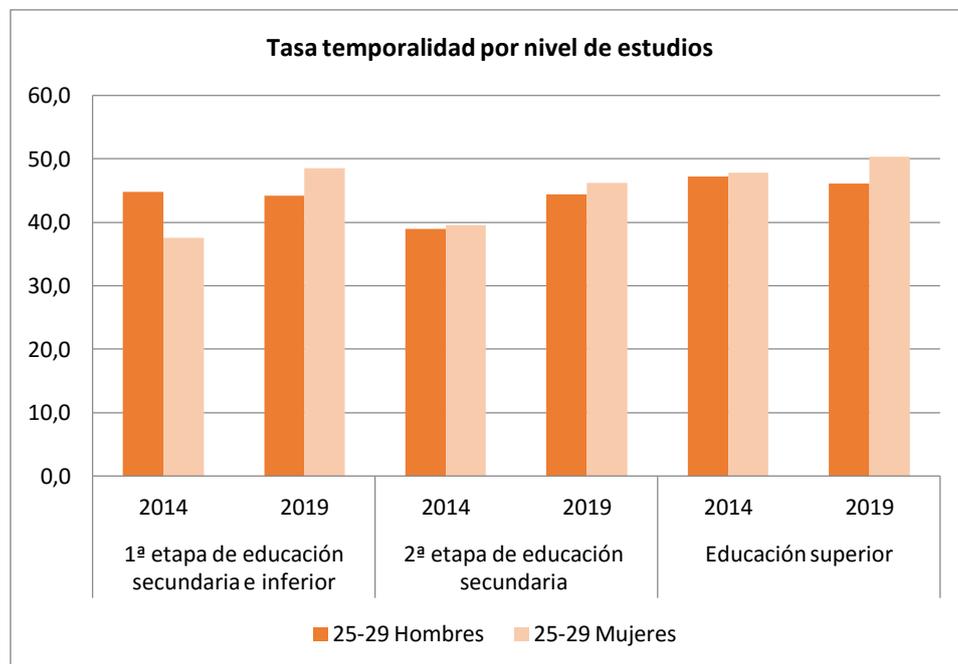
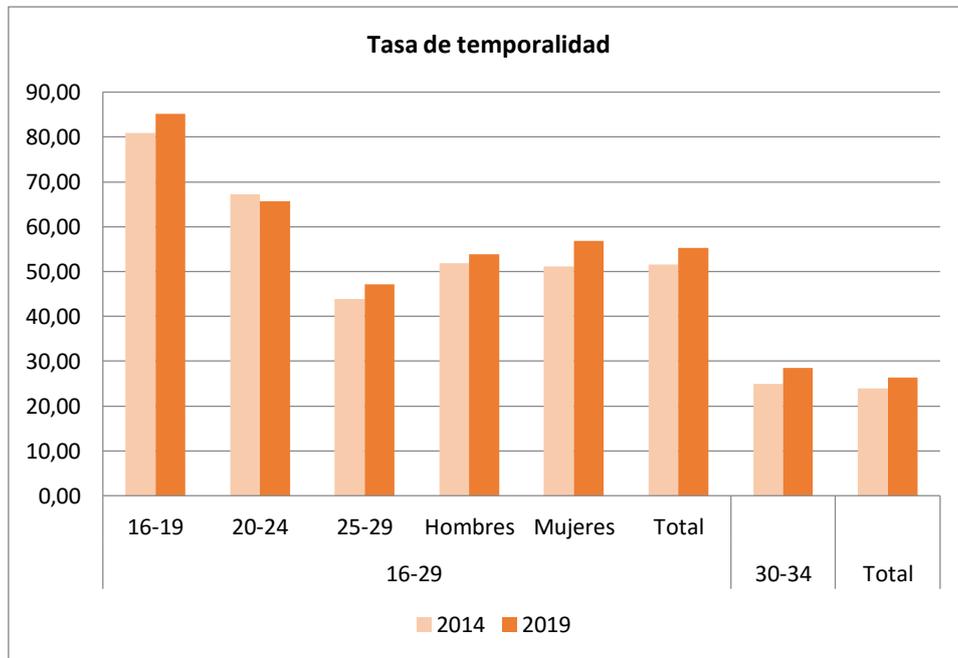
Por otro lado, las mujeres presentan en los tres niveles educativos mayor tasa de temporalidad que los hombres. Sin embargo, en términos absolutos, en las dos primeras etapas educativas, existe un mayor número de hombres con contratos temporales, mientras que en la educación superior, es mayor el número de mujeres con contratación temporal.

Respecto a 2014, la tasa de temporalidad entre la población de 25 a 29 años se incrementó de forma generalizada en los tres niveles educativos, pasando de 42,1% a 45,7% en la primera etapa de educación secundaria, de 39,3% a 45,3% en la segunda etapa y de 47,6% a 48,5% en educación superior. Esta subida en la tasa también se dio en la población de 30 a 34 años, en todos los niveles formativos.

Analizando la información en valores absolutos, se observa, del mismo modo, un incremento generalizado del número de personas contratadas de forma temporal, salvo en la primera etapa de educación secundaria, donde se produjo un descenso de aproximadamente 30 mil personas, en su gran mayoría

hombres, quienes tuvieron una reducción de alrededor de 27 mil personas y una ligera reducción de su tasa de temporalidad.

Gráfico 5. La temporalidad en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El paro de los y las jóvenes

Tabla 14. Personas paradas, tasa de paro por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Parados (miles) 2019	128,9	377,8	389,6	470,8	425,4	896,2	334,1	3230,6
<i>Parados (miles) 2014</i>	171,2	669,4	700,1	819,7	721,2	1540,9	730,3	5622,9
Tasa de paro (%) 2019	46,27	30,23	18,64	24,50	25,08	24,77	13,47	14,02
<i>Tasa de paro (%) 2014</i>	70,39	49,99	30,01	40,06	38,59	39,36	23,86	24,47

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

En 2019, 1 de cada 4 personas jóvenes que quería trabajar se encontraba en paro.

En el segundo trimestre de 2019, el número de personas jóvenes en situación de desempleo era de 896 mil personas, lo que se traducía en una tasa de paro de 24,8%, cifra diez puntos superior a la tasa de paro de la población total (14%). Al observar los distintos tramos de edad, se ve una progresión a menos según avanza la edad: en la franja de 16 a 19 años, la tasa de paro es del 46,27%; de 20 a 24 años, del 30,23%; y de 25 a 29 años, del 18,64%. Esta tendencia a la baja continua en el grupo de contraste donde la tasa se sitúa en un 13,47%. Aunque el número de personas paradas aumentaba con la edad, la tasa dibuja una progresión inversa ya que la población activa va en aumento.

Diferenciando entre sexos, tanto la tasa de paro como el número de personas paradas era muy similar entre mujeres y hombres. Las mujeres en situación de desempleo son alrededor de 425 mil, traduciéndose en una tasa de paro del 25%, mientras los hombres son 470 mil y una tasa de paro de 24,5%.

Con el inicio de la recuperación económica, la tasa de desempleo se redujo en todas las franjas de edad y tanto entre hombres como entre mujeres jóvenes. La crisis previa había colocado la tasa de paro juvenil en tasas muy elevadas: la tasa de paro de la población joven (16 a 29 años) en 2014 era de 39,4%. Entre 2014 y 2019 se produjo una reducción de 15 puntos porcentuales que, en términos absolutos, supuso más de 640 mil personas que ya no se encuentran en situación de desempleo.

En las distintas franjas de edad, la evolución fue muy variada, si bien en todas ellas se produjo un notable descenso de la tasa de paro: de 16 a 19 años, la tasa de paro descendió 24 puntos porcentuales; de 20 a 24 años, 19 puntos; y de 25 a 29 años, alrededor de 12 puntos. Asimismo, en el grupo de 30 a 34 años, se produjo una reducción de 10 puntos porcentuales; y en la población total, fue de 10 puntos. Es decir, la tasa de paro, de 2014 a 2019, sufrió un gran descenso, afectando a toda la población activa, si bien se presenta con especial afectación en las personas jóvenes debido a su mayor precariedad laboral (mayor número de trabajos temporales, menor antigüedad,...)

Segregando la información por sexos, se aprecia, de igual forma, en hombres y mujeres, un descenso tanto del número de personas paradas como de la tasa de paro. Las mujeres jóvenes en situación de desempleo en 2014 eran 721 mil, una tasa de paro del 38,6%, es decir, un descenso de 13 puntos porcentuales. Mientras los hombres jóvenes parados eran alrededor de 819 mil y su tasa de paro del 40%, produciéndose una bajada de 15,5 puntos porcentuales. Si bien las cifras y su evolución entre ambos

sexos son muy similares, los hombres se vieron más afectados debido a que la crisis económica produjo mayores daños en sectores como la construcción, altamente masculinizado.

Tabla 15. Personas paradas y tasa de paro por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género

Tasa de paro		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Parados (miles) 2019	90,1	58,2	148,3	151,6
	Parados (miles) 2014	191,5	143,9	335,4	336,9
	Tasa de paro (%) 2019	25,7	29,1	26,9	19,5
	Tasa de paro (%) 2014	36,5	43,5	39,2	34,4
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Parados (miles) 2019	46,2	44,5	90,7	84,7
	Parados (miles) 2014	73,5	69,4	142,9	181,2
	Tasa de paro (%) 2019	17,8	19,6	18,6	15,1
	Tasa de paro (%) 2014	25,8	27,1	26,4	24,7
Educación superior	Parados (miles) 2019	70,0	80,2	150,2	97,8
	Parados (miles) 2014	96,7	125,1	221,8	212,2
	Tasa de paro (%) 2019	14,8	13,9	14,3	8,6
	Tasa de paro (%) 2014	25,2	22,7	23,7	15,7

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

Las tasas de paro eran menores entre las y los jóvenes que alcanzaron la educación superior, especialmente entre las mujeres.

Atendiendo al nivel de estudios alcanzados, las mayores tasas de desempleo se presentaban en la primera etapa de educación secundaria, con un 27% en la franja de edad de 25 a 29 años; y 19,5% de 30 a 34 años. Seguidamente, en la segunda etapa de educación secundaria, la tasa de paro fue del 18,6% (25 a 29 años) y del 15,1% en el grupo de contraste; por último, las personas que habían alcanzado el nivel formativo superior presentaban una tasa de paro inferior: 14,3%, de 25 a 29 años, y 8,6%, de 30 a 34 años. Por lo tanto, es posible observar que la tasa de desempleo era inversamente proporcional al nivel educativo alcanzado, reduciéndose esta a medida que aumenta la formación obtenida.

Segregando los datos por sexo, se muestra como las mujeres presentaban mayores tasas de desempleo que los hombres en los dos primeros niveles formativos, mientras que en educación superior la tasa era inferior en el caso de ellas. En términos absolutos, sin embargo, el número de hombres de 25 a 29 años en situación de desempleo es mayor que el de las mujeres, excepto en educación superior, donde el número de mujeres es mayor. En buena medida, esto se explica por el número total de personas activas y ocupadas que hay en cada uno de los niveles formativos.

Respecto a la evolución desde 2014, se había producido una bajada generalizada de la tasa de paro y del número de personas paradas independientemente del nivel educativo alcanzado. En la primera etapa de educación secundaria, el número de personas en paro disminuyó en más de 187 mil personas, lo que se traduce en una reducción de la tasa de paro de 12,3 puntos porcentuales; en la segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior, se produjo una caída de 52 mil personas, lo que representa 8 puntos menos en la tasa de paro; por último, en educación superior la tasa de paro se redujo en 9 puntos y 71 mil personas.

Tabla 16. Personas paradas buscando su primer empleo, porcentaje por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Parados 1º empleo (miles) 2019	82,7	121,3	62,9	135,1	131,7	266,8	23,5	333,2
<i>Parados 1º empleo (miles) 2014</i>	126,4	240,9	75,4	225,6	217,2	442,8	22,7	539,6
Tasa de paro 1º empleo (%) 2019	64,16	32,11	16,14	28,70	30,96	29,77	7,03	10,31
<i>Tasa de paro 1º empleo (%) 2014</i>	73,83	35,99	10,77	27,52	30,12	28,74	3,11	9,60

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Un 30% de las y los jóvenes en paro están buscando su primer empleo.

Para un análisis más completo del empleo entre la población joven es relevante analizar dentro de las personas en situación de desempleo, cuáles de ellas están en busca de su primer empleo. Como se ha mencionado anteriormente, en 2019, había 896 mil personas (16 a 29 años) en paro, de ellas 266 mil se encontraban buscando su primer empleo, lo que representa el 29,8% de las personas en paro. Asimismo, en el total de la población son 333 mil las personas que se encontraban en la búsqueda de un primer empleo, es decir, su mayor parte se encontraba entre la población más joven.

Este indicador como es previsible mantiene una tendencia a la baja a medida que aumenta la edad. De 16 a 19 años, el 64% de las personas en paro no había trabajado anteriormente; de 20 a 24 años, el 32,1%; de 25 a 29 años, el 16,1%; y, en el grupo de 30-34, el 7%.

Atendiendo al género, las cifras eran muy similares. Las mujeres en busca de un primer empleo eran 131 mil, lo que se traducía en el 30,9% de las mujeres en paro; por su lado, los hombres eran 135 mil, lo que representaba el 28,7% de los hombres en paro.

Con respecto a la evolución desde 2014 y atendiendo a la dinámica que había seguido la población parada, esta se hace extensible a la población parada en busca de un primer empleo. El número de estas se redujo independientemente del grupo de edad y sexo. Sin embargo, las tasas de paro en personas que buscan su primer empleo aumentaron en la mayoría de casos, lo que se explica por una bajada todavía más pronunciada de las personas paradas que ya habían realizado un trabajo anteriormente. Es decir, desde 2014, la tasa de paro se ha reducido notablemente, sin embargo, han sido las personas con experiencia laboral las que han ocupado mayoritariamente los nuevos puestos de trabajo.

Tabla 17. Personas paradas por tiempo que llevan buscando empleo y porcentajes por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 34	Total
	Mujeres	Hombres	Total		
Total de parados (miles) 2019	425,4	470,8	896,3	334,1	3230,6
Total de parados (miles) 2014	721,2	819,7	1.540,7	730,3	5622,9
Ya ha encontrado empleo (miles) 2019	60,8	66,3	127,1	37,1	336,9
% sobre parados 2019	14,3	14,1	14,2	11,1	10,4
<i>Ya ha encontrado empleo (miles) 2014</i>	47,9	45,4	93,2	41,7	269,0
<i>% sobre parados 2014</i>	6,6	5,5	6,0	5,7	4,8
Menos de 6 meses (miles) 2019	172,2	186,2	358,5	107,8	990,2
% sobre parados 2019	40,5	39,5	40,0	32,3	30,7
<i>Menos de 6 meses (miles) 2014</i>	184,8	194,8	379,5	157,8	1.113,5
<i>% sobre parados 2014</i>	25,6	23,8	24,6	21,6	19,8
De 6 meses a menos de 1 año (miles) 2019	74,4	75,0	149,4	49,7	445,6
% sobre parados 2019	17,5	15,9	16,7	14,9	13,8
<i>De 6 meses a menos de 1 año (miles) 2014</i>	125,0	122,1	247,2	95,4	746,8
<i>% sobre parados 2014</i>	17,3	14,9	16,0	13,1	13,3
De 1 año a menos de 2 años (miles) 2019	57,3	62,1	119,4	48,7	451,1
% sobre parados 2019	13,5	13,2	13,3	14,6	14,0
<i>De 1 año a menos de 2 años (miles) 2014</i>	151,1	177,5	328,5	157,5	1.109,3
<i>% sobre parados 2014</i>	21,0	21,7	21,3	21,6	19,7
2 años o más (miles) 2019	60,6	81,2	141,7	90,9	1.006,9
% sobre parados 2019	14,2	17,2	15,8	27,2	31,2
<i>2 años o más (miles) 2014</i>	212,3	280,0	492,2	277,8	2.384,3
<i>% sobre parados 2014</i>	29,4	34,2	31,9	38,0	42,4

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

De igual forma, para obtener una imagen completa de la situación del desempleo de los jóvenes es relevante observar el tiempo transcurrido en la búsqueda de empleo entre los distintos grupos de edad, sexo y su evolución respecto a 2014.

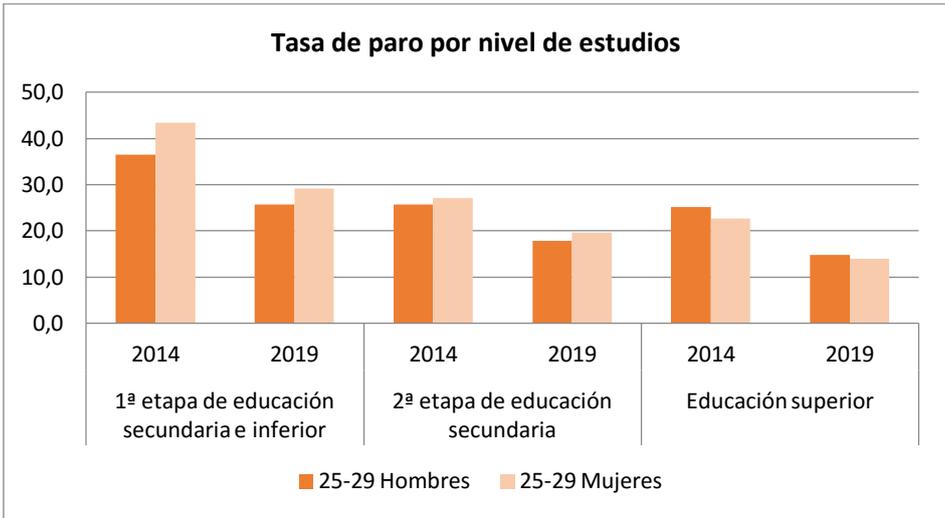
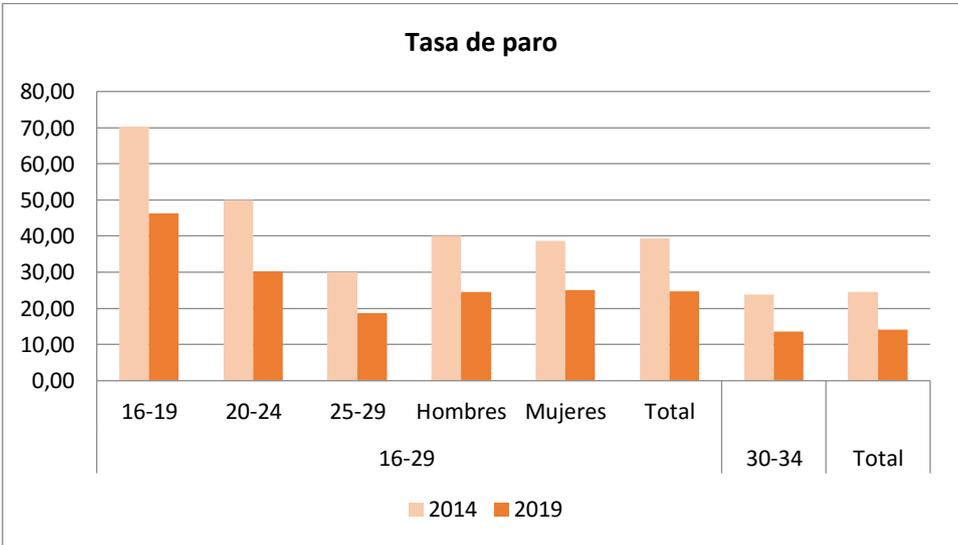
En 2019, eran 896 mil las personas de 16 a 29 años que se encontraban en situación de desempleo, de ellas el 40% llevaba menos de 6 meses buscando empleo. Seguidamente, las y los jóvenes en búsqueda de empleo de 6 meses a un año, representaban el 16,7% de las personas paradas; y dentro del paro de larga duración, de uno a dos años buscando empleo, representan el 13,3% de las y los jóvenes parados; y más de dos años, el 15,8%. En el lado opuesto, aquellas personas jóvenes que ya han encontrado empleo representan el 14,2%.

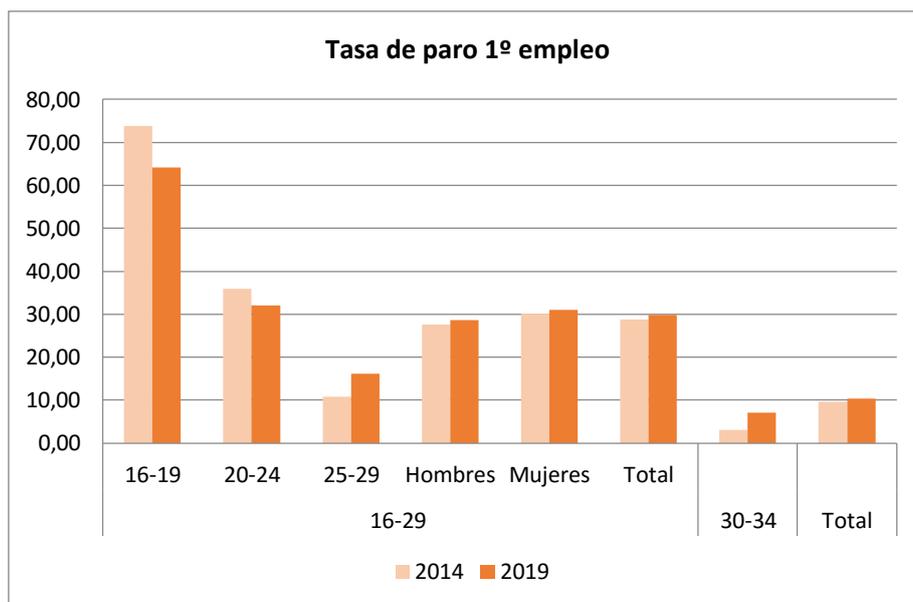
En comparación con el grupo de 30 a 35 años o el conjunto de la población, se observa cómo en estos el porcentaje de personas paradas de larga duración aumentaba considerablemente respecto al de las personas jóvenes, mientras se reducía en el resto. En el caso de la población de 30 a 34, el 27,2% de las personas llevaban más de dos años en busca de empleo; en el caso de la población total, estas representaban el 31,2% de las personas en paro. Es decir, si bien la tasa de paro era mayor entre la población joven, esta tenía mayor facilidad para encontrar un nuevo tiempo y su búsqueda no quedaba tan dilatada en el tiempo.

En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, estas son muy reducidas. A grandes rasgos, ambos sexos presentan una misma distribución. Como diferencia más destacable, existía un mayor número de mujeres en paro más de dos años (17,2%; 14,2% en el caso de los hombres).

La recuperación de empleo producida entre 2014 a 2019, se ve reflejada en el tiempo de búsqueda de empleo. No solo se redujo notablemente la tasa de paro en la población joven, sino que la población parada redujo considerablemente el tiempo que se encontraba en esta situación. Las personas jóvenes en paro menos de 6 meses pasaron de suponer un 24,6% de las paradas a un 40%; por otro lado, el paro de larga duración se redujo notablemente, siendo en 2014 de 21,3% de uno a dos años en paro, mientras que en 2019, de 13,3%. Asimismo, el desempleo de más de dos años, se redujo del 31,9% al 15,8%.

Gráfico 6. El paro en gráficos





Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La emancipación de los y las jóvenes

Tabla 18. Personas emancipadas, tasa de empleo y tasa de emancipación por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género

	25-29			30-34		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Primera etapa de educación secundaria e inferior 2019	405,4	291,4	696,7	532,6	379,9	912,5
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	34,2	56,8	43,7	64,0	76,4	69,2
Primera etapa de educación secundaria e inferior 2014	567,9	415,0	982,9	652,6	461,9	1.114,5
<i>Tasa de emancipación 2014</i>	39,4	63,8	49,7	64,4	77,4	69,8
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior 2019	319,2	282,2	601,4	311,9	307,2	619,1
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	32,3	50,1	40,7	68,8	76,4	72,6
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior 2014	335,4	308,2	643,5	410,5	402,3	812,8
<i>Tasa de emancipación 2014</i>	40,2	54,5	47,1	74,1	81,1	77,6
Educación superior 2019	538,7	672,2	1.210,9	535,7	709,8	1.245,5
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	31,2	40,7	36,5	63,5	76,7	71,1
Educación superior 2014	436,7	621,7	1.058,4	626,1	813,0	1.439,1
<i>Tasa de emancipación 2014</i>	31,5	45,7	39,9	70,7	80,2	76,1
Total 2019	1.263,2	1.245,9	2.509,1	1.380,2	1.396,9	2.777,1
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	32,4	46,6	39,5	64,9	76,6	70,8
Total 2014	1.339,9	1.344,9	2.684,8	1.689,2	1.677,2	3.366,4
<i>Tasa de emancipación 2014</i>	37,0	53,3	45,2	69,1	79,7	74,4

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

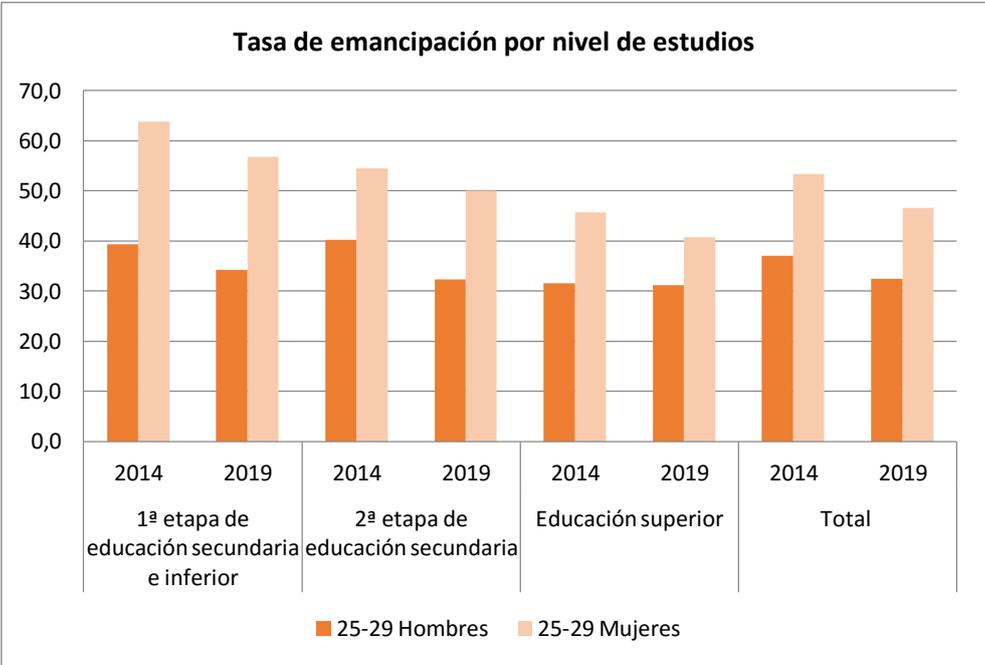
De cara al análisis de este apartado, se han considerado como emancipados a los y las jóvenes que son persona de referencia en un hogar, cónyuge o pareja no emparentada, y la tasa de emancipación pone en relación a esas personas con respecto a su grupo de edad.

Tan solo el 40% de la población joven entre 25 y 29 años estaba emancipada en 2019, un dato que implica 5 puntos de retroceso desde 2014.

Los datos de emancipación en las franjas de edad de 25 a 29 y su comparación con la franja de 30 a 34 muestran las expectativas laborales de las personas jóvenes y posibilidades económicas para mantenerse fuera del hogar familiar. Dado el peso que cobra el nivel de formación alcanzado en los datos de paro, a continuación se detalla la implicación que tiene también en las posibilidades de emanciparse.

En términos globales se pueden afirmar una serie de elementos según los datos extraídos: (1) existía un escaso porcentaje de emancipación en el Estado que apenas alcanzaba al 40% de la población joven entre 25 y 29 años, y que llegaba al 70% entre los 30 y los 34 años; (2) El grado de emancipación disminuye según aumenta el nivel de estudios alcanzado: siendo del 43% entre aquellas personas que alcanzaron como mucho la secundaria obligatoria y del 36,5 quienes alcanzaron la superior; (3) La emancipación de las personas jóvenes se redujo entre 2014 y 2019 en todos los niveles educativos, pero en un grado algo mayor en los niveles inferiores; (4) Las mujeres jóvenes se emancipan en mayor grado que los hombres con una diferencia de entorno a 14 puntos; (5) La tasa de emancipación de las mujeres de 25 a 29 años que alcanzaron como mucho la primera etapa de educación secundaria es 22 puntos superior a la de los hombres de su edad y nivel educativo, una brecha que se va reduciendo según aumenta el nivel de formación alcanzado.

Gráfico 7. La emancipación en gráficos

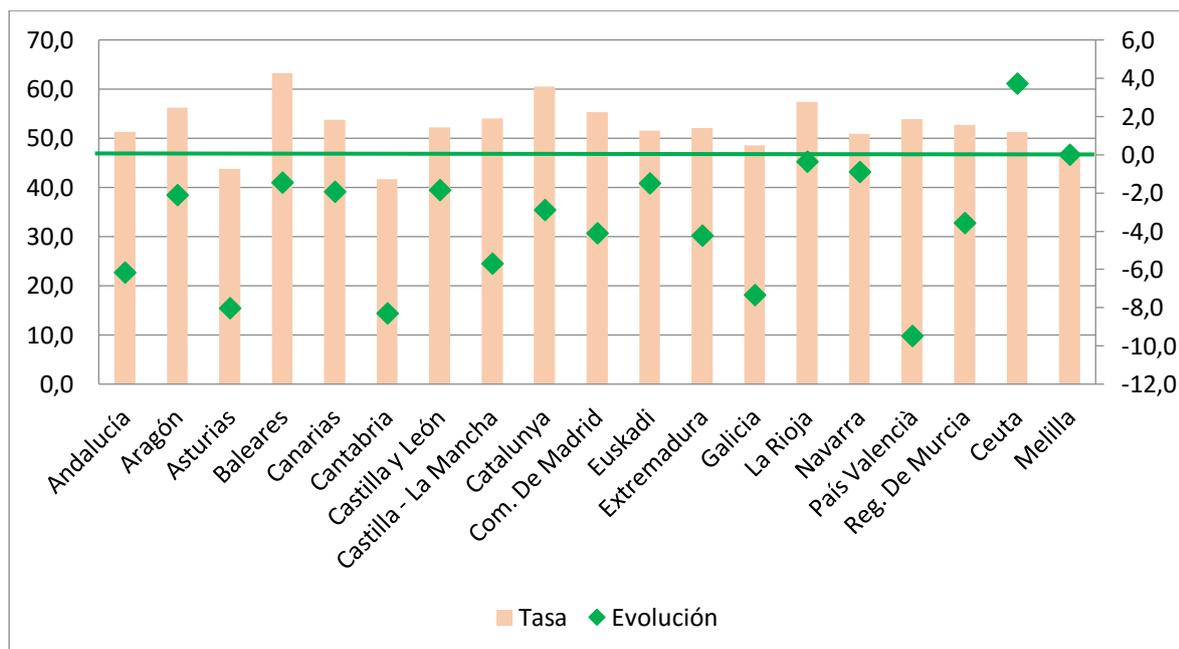


Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

B. Las características de la recuperación del empleo de las personas jóvenes en las Comunidades Autónomas

La tasa de actividad

Gráfico 8. Tasa de actividad 2019 y evolución 2014-2019 por CCAA, edad 16-29

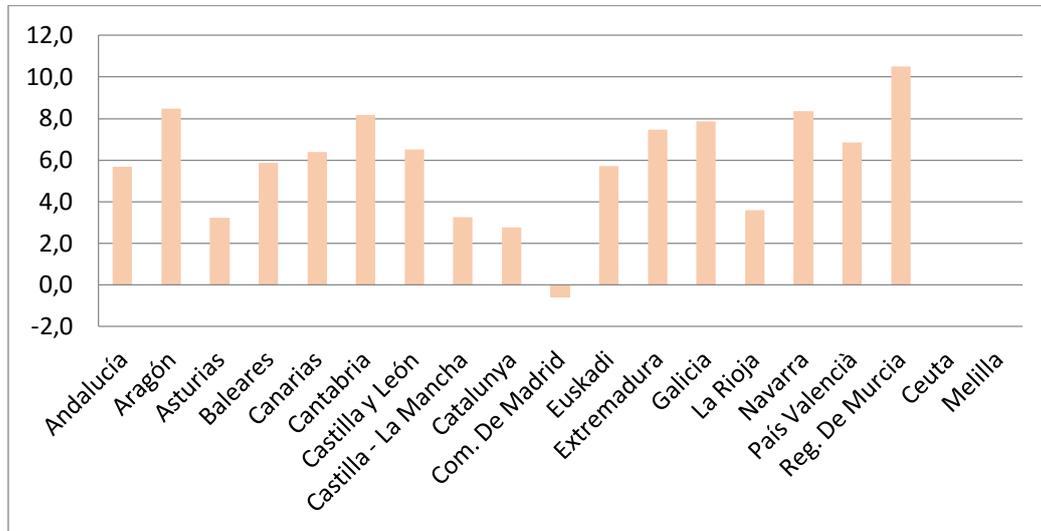


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

A fecha de 2019, la tasa de actividad de las personas jóvenes presentaba cifras con considerables diferencias entre las distintas comunidades autónomas. Baleares (63,3%), Catalunya (60,6%) y La Rioja (57,4%) eran los territorios con mayores tasas de actividad, mientras, en el lado opuesto, con tasas más reducidas se encontraban Cantabria (41,7%), Asturias (43,9%) y Melilla (46,2%). Diferencia de más de 20 puntos porcentuales entre las comunidades autónomas de Baleares y Cantabria.

En cuanto a la evolución de la tasa de actividad desde 2014, se produjo un descenso de ésta de forma generalizada, salvo en los casos de Ceuta, donde se incrementó 3,7 puntos y Melilla, donde se mantuvo en la misma cifra. El resto experimentaron una caída, que en casos como La Rioja (-0,4 puntos) y Navarra (-0,9) fue leve, pero en territorios como País Valencià (-9,5 puntos) o Cantabria (-8,3) fue mucho más pronunciada.

Gráfico 9. Brecha de género en tasa de actividad 2019 por CCAA y edad 16-29

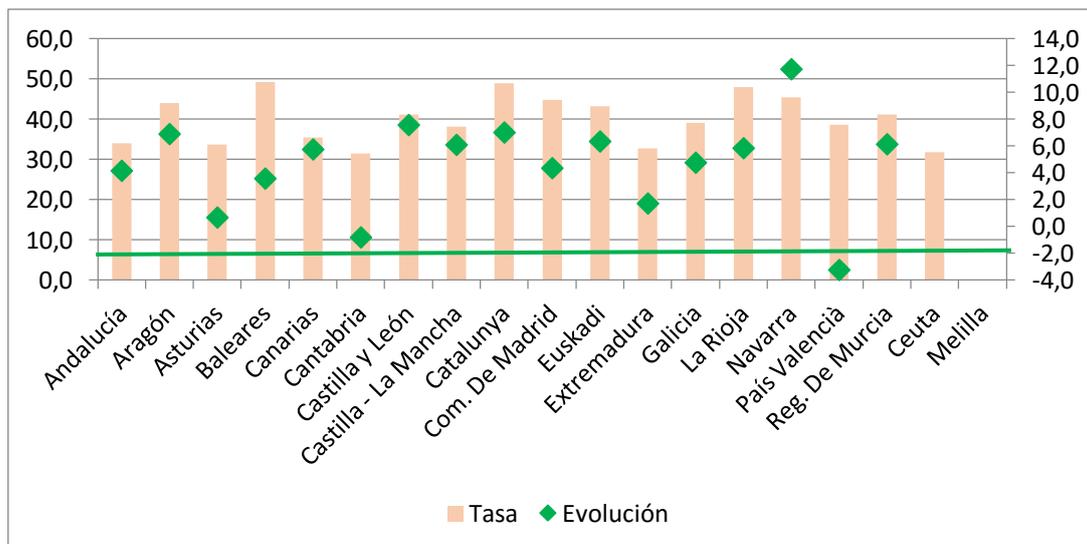


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La brecha de género en la actividad presentaba marcadas diferencias entre los territorios. Generalmente se mantuvo una brecha positiva, es decir, era mayor la tasa de actividad de hombres frente a la de las mujeres, a excepción de la Comunidad de Madrid, donde era de -0,6 puntos, siendo mayor la tasa de actividad de las mujeres jóvenes. En el resto de comunidades autónomas, Región de Murcia (10,5 puntos), Aragón (8,5) y Navarra (8,4) presentaban las mayores diferencias entre géneros, mientras que Catalunya (2,8 puntos), Asturias (3,2) y Castilla - La Mancha (3,3) presentaban menores diferencias, aún manteniéndose la brecha como positiva.

La tasa de ocupación

Gráfico 10. Tasa de ocupación 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29

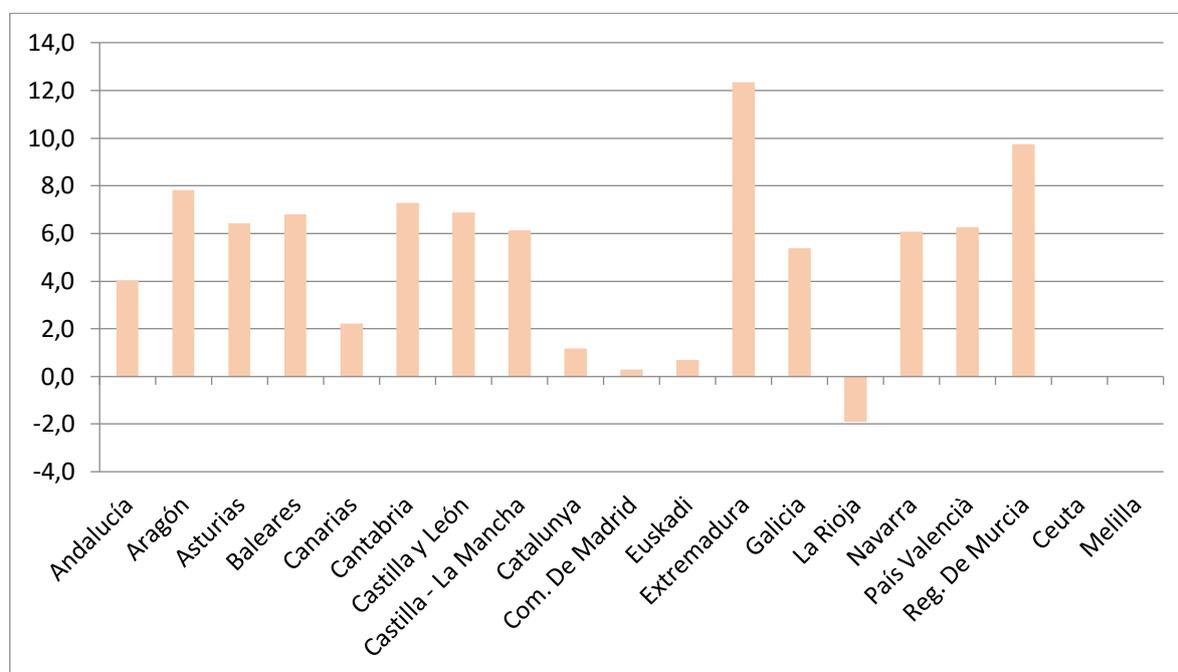


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La tasa de ocupación media de las personas jóvenes era del 40%, sin embargo, entre las comunidades autónomas existían ciertas variaciones. Las tasas de ocupación más altas estaban en Baleares, Catalunya y La Rioja, con 49,3%, 48,9% y 47,9%, respectivamente. Por otro lado, Cantabria (31,5%), Ceuta (31,8%) y Extremadura (32,7%) presentaban las tasas de ocupación más bajas. Es decir, existían diferencias entre los distintos territorios de más de 18 puntos porcentuales, entre Baleares y Cantabria.

Respecto a su evolución desde 2014, se aprecia un aumento en las tasa de ocupación en la mayoría de las comunidades autónomas. Es posible apreciar aquí, como desde el inicio de la recuperación económica en 2014, donde la tasa media de ocupación era del 35,9%, la ocupación de las personas jóvenes mejoró notablemente. Los territorios con una evolución más positiva fueron Navarra (11,7 puntos), seguido de Castilla y León (7,6) y Catalunya (7). No obstante, País Valencià y Cantabria tuvieron una evolución negativa de la ocupación, -3,2 y -0,8 puntos, respectivamente.

Gráfico 11. Brecha de género en tasa de ocupación 2019 por CCAA y edad 16-29

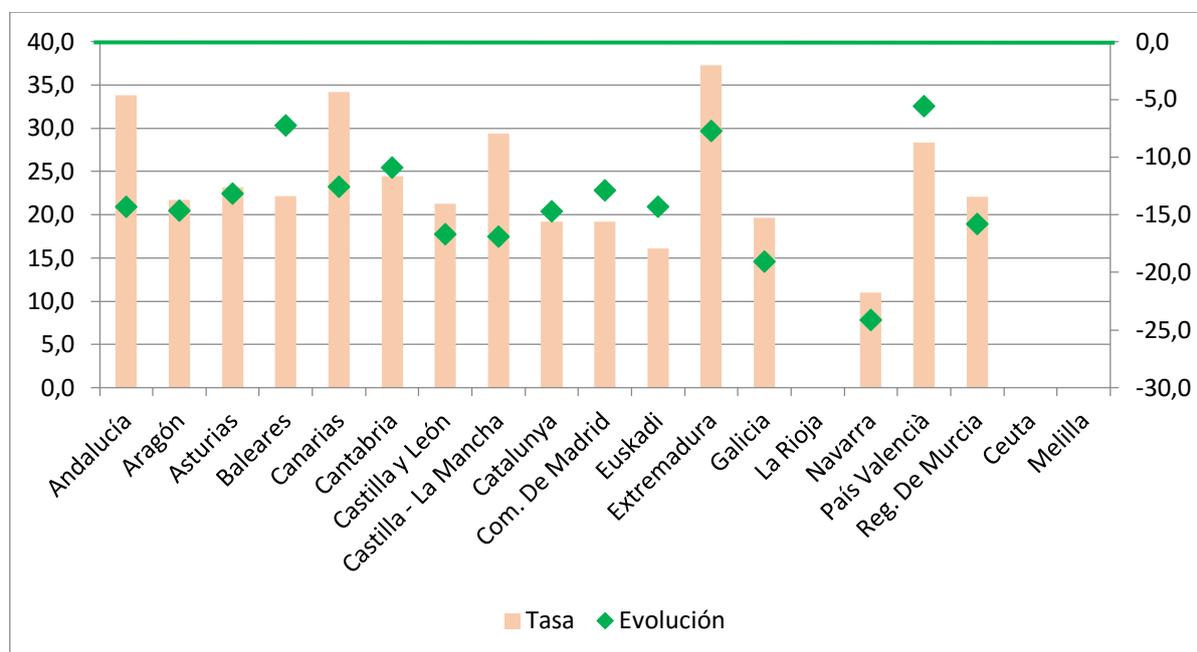


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La brecha de género media presentaba un valor de 5,2 puntos entre la mayor tasa de ocupación de los hombres frente a la de las mujeres. En la mayoría de las comunidades autónomas, la brecha se mantuvo en cifras positivas aunque muy distintas. Extremadura tenía la mayor brecha de género, 12,3 puntos de diferencia entre las tasas de ocupación de hombres y mujeres, seguida de Murcia y Aragón, con 9,8 y 7,8 puntos porcentuales, respectivamente. Solo en el caso de La Rioja se presentaba una diferencia en las tasas de ocupación negativa, de -1,9 puntos, lo que se traduce en una tasa de ocupación de las mujeres mayor que la de los hombres. Con menores brechas, aunque positivas, se encontraban Comunidad de Madrid (0,3 puntos) y Euskadi (0,7).

La tasa de paro

Gráfico 12. Tasa de paro 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29



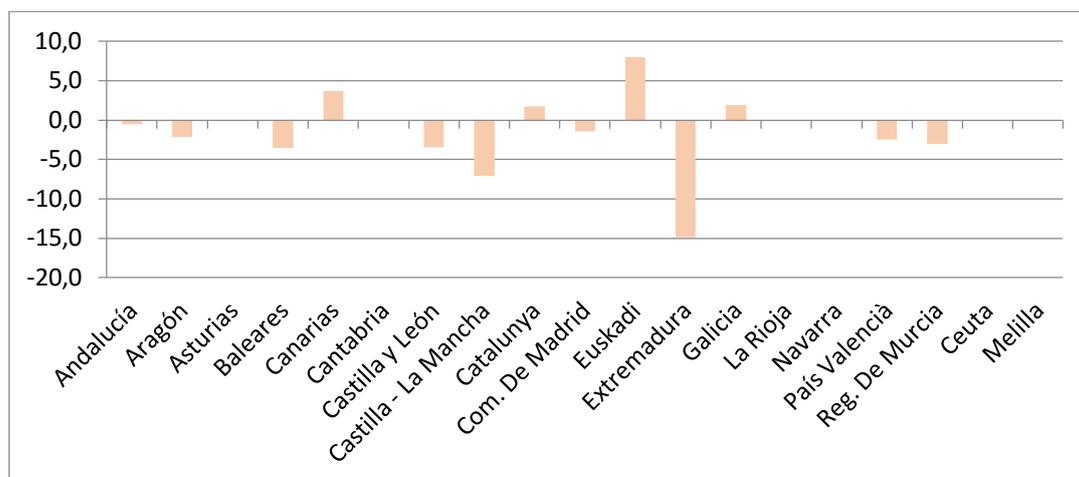
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La tasa de paro de la población joven en España se situaba en torno al 24,8% en 2019, lo que se traducía en aproximadamente 900 mil jóvenes en situación de desempleo. Estas cifras varían notablemente entre las distintas comunidades autónomas, con diferencias de hasta 25 puntos porcentuales entre ellas. Extremadura (37,3%), Canarias (34,2%) y Andalucía (33,8%) presentaban las mayores tasas de desempleo, mientras que en el lado opuesto, Navarra (11%), Euskadi (16,1%) y Catalunya y Comunidad de Madrid (ambas con 19,2%), eran los territorios con menores tasas de desempleo joven.

Respecto a 2014, momento en el que se comienza a producir una leve recuperación económica, la tasa de paro descendió en todas las comunidades autónomas de forma generalizada. País Valencià (-5,6 puntos porcentuales), Baleares (-7,3) y Extremadura (-7,8) tuvieron una evolución con tendencia a la baja más reducida que el resto de territorios, donde el descenso del desempleo fue mucho más llamativo, como es el caso de Navarra (-24,1 puntos porcentuales), Galicia (-19,1) o Castilla - La Mancha (-16,9).

Si bien un descenso en la tasa de paro es un indicador positivo, pues, en muchas ocasiones, va ligado a un incremento de la tasa de ocupación. También puede ser motivado por una reducción de la población activa, como ocurrió en los casos de Cantabria y País Valencià, donde se produjo una reducción tanto de la tasa de paro, como de ocupación (gráfico 4), lo que se traduce en una pérdida de población activa.

Gráfico 13. Brecha de género en tasa de paro 2019 por CCAA y edad 16-29



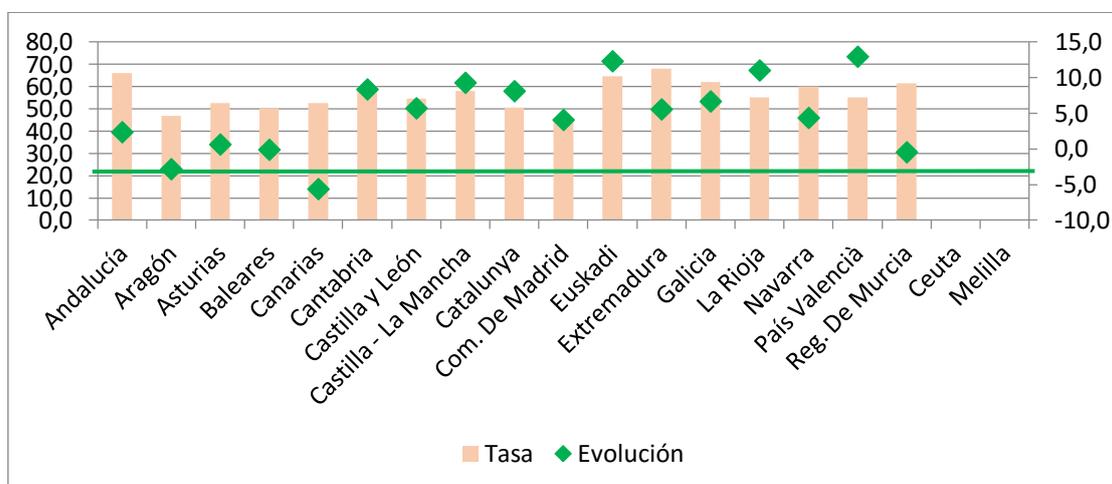
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

De igual forma, es interesante analizar las diferencias de género en la tasa de paro en las distintas comunidades autónomas. Así, en el gráfico 6, se observa una gran disparidad de tendencias en cuanto a la brecha de género.

El valor negativo de algunas comunidades autónomas se traduce en una mayor tasa de paro de las mujeres, frente a los hombres y la situación contraria en caso de ser positiva. Por lo tanto, se observa como en la mayoría de territorios la tasa de paro de las mujeres era superior a la de los hombres, destacando los casos de Extremadura (-14,9 puntos porcentuales de diferencia), seguido de Castilla - La Mancha (-7,1), mientras territorios como Euskadi (8 puntos de diferencia) o Canarias (3,7) presentaban una tasa de paro masculina superior a la femenina.

La temporalidad

Gráfico 14. Tasa de temporalidad 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29



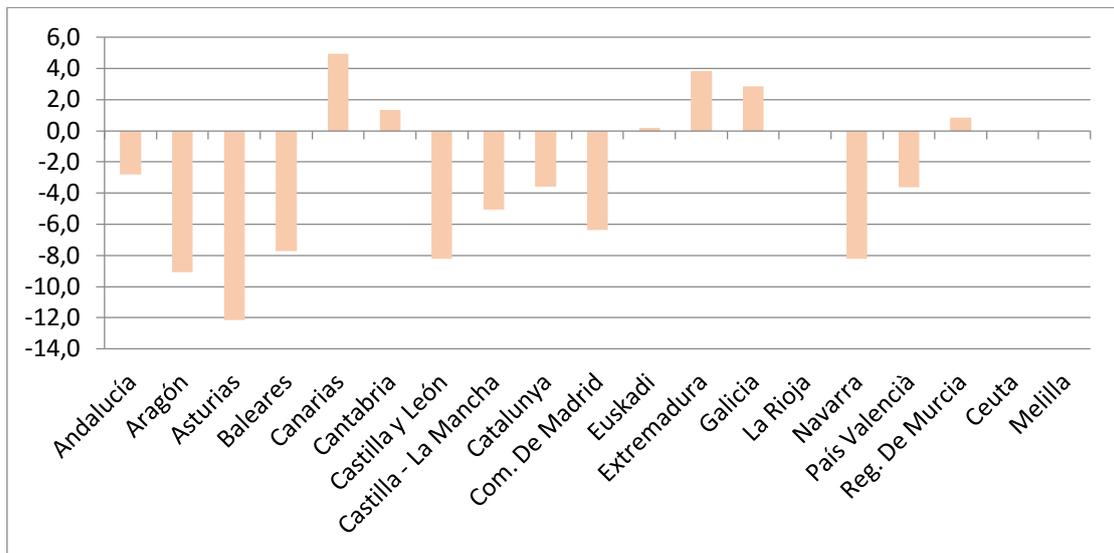
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La tasa de temporalidad media de las personas jóvenes en España era de 55,3%, es decir, más de la mitad de los contratos formalizados con personas jóvenes fueron de duración determinada. La temporalidad es un indicador de precariedad laboral que se manifiesta de forma intensificada en las relaciones laborales de los y las jóvenes. En todas las comunidades autónomas, la tasa de temporalidad muestra resultados muy elevados y siempre por encima de la tasa de temporalidad de la población total. Si bien es cierto que existe cierta variación entre los distintos territorios: Extremadura (68,2%), Andalucía (66%) y Euskadi (64,6%) eran las comunidades autónomas con mayores cifras de temporalidad, mientras Comunidad de Madrid (45,9%), Aragón (46,8%) y Baleares (50,2%) presentaban las tasas más reducidas. Es decir, existía una diferencia de más de 22 puntos porcentuales entre la comunidad con menor y mayor tasa (Comunidad de Madrid y Extremadura).

Desde 2014 a 2019, la tasa de temporalidad entre la población joven mantuvo una tendencia al alza en la mayor parte de las comunidades autónomas. Esta evolución se explica, en buena medida, por un aumento de la tasa de ocupación, de lo que se puede extraer que si bien se ha creado empleo este se conforma de unas condiciones precarias como es, en este caso, la temporalidad. Las comunidades autónomas con un mayor aumento eran País Valencià (12,9 puntos porcentuales), Euskadi (12,3) y La Rioja (11). Sin embargo, fueron varios los territorios que sí presentaban una evolución negativa de la temporalidad como Canarias (-5,7 puntos porcentuales), Aragón (-2,9), Región de Murcia (-0,5) y Baleares (-0,1), lo que puede significar una mayor creación de empleo indefinido sobre el temporal o una reducción generalizada de la ocupación.

Segregando la información por géneros, se aprecian grandes diferencias entre la tasa de temporalidad de hombres y mujeres. Generalmente la tasa de temporalidad de las mujeres era mayor que la de los hombres, destacando comunidades autónomas como Asturias (la tasa de las mujeres supera en 12,1 puntos porcentuales a la de los hombres), Aragón (9,1 puntos) y Castilla y León y Navarra (8,2 puntos en ambas). Por otro lado, en algunas comunidades autónomas como Canarias (la tasa de los hombres supera en 5 puntos porcentuales a la de las mujeres), Extremadura (3,8 puntos) o Galicia (2,9 puntos), entre otras, la tasa masculina era superior a la masculina. De estas cifras se puede extraer que, si bien las personas jóvenes se ven especialmente afectadas por la temporalidad en el empleo, esto se agrava todavía más en el empleo de las mujeres, estando su empleo especialmente precarizado.

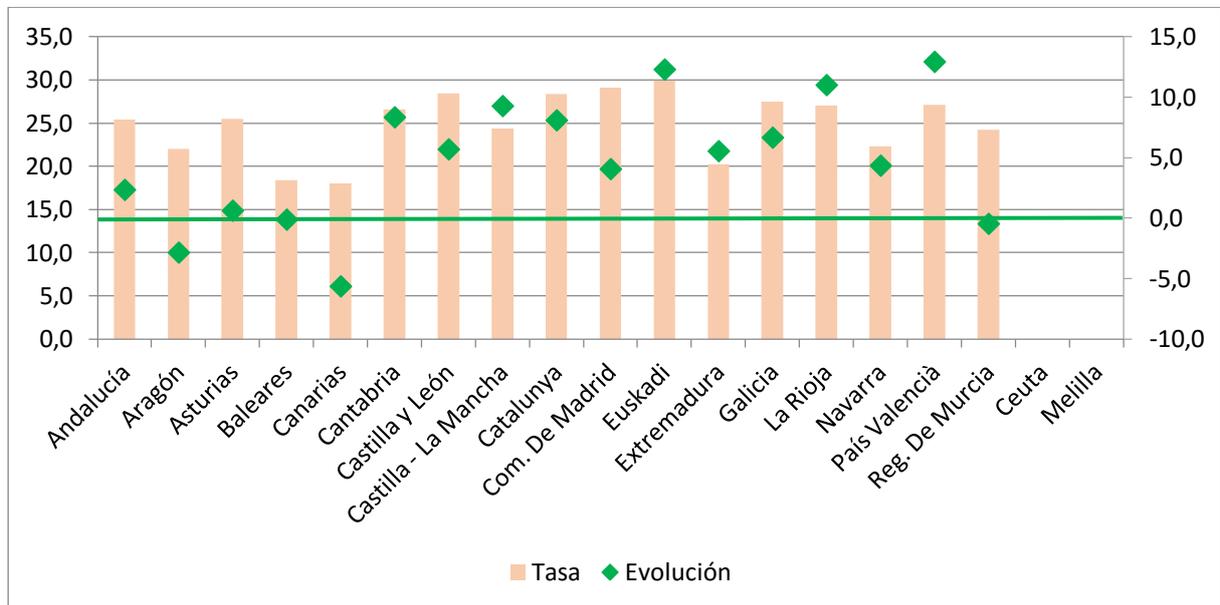
Gráfico 15. Brecha de género en tasa de temporalidad 2019 por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

La tasa de parcialidad

Gráfico 16. Tasa de parcialidad 2019 y evolución 2014-2019, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

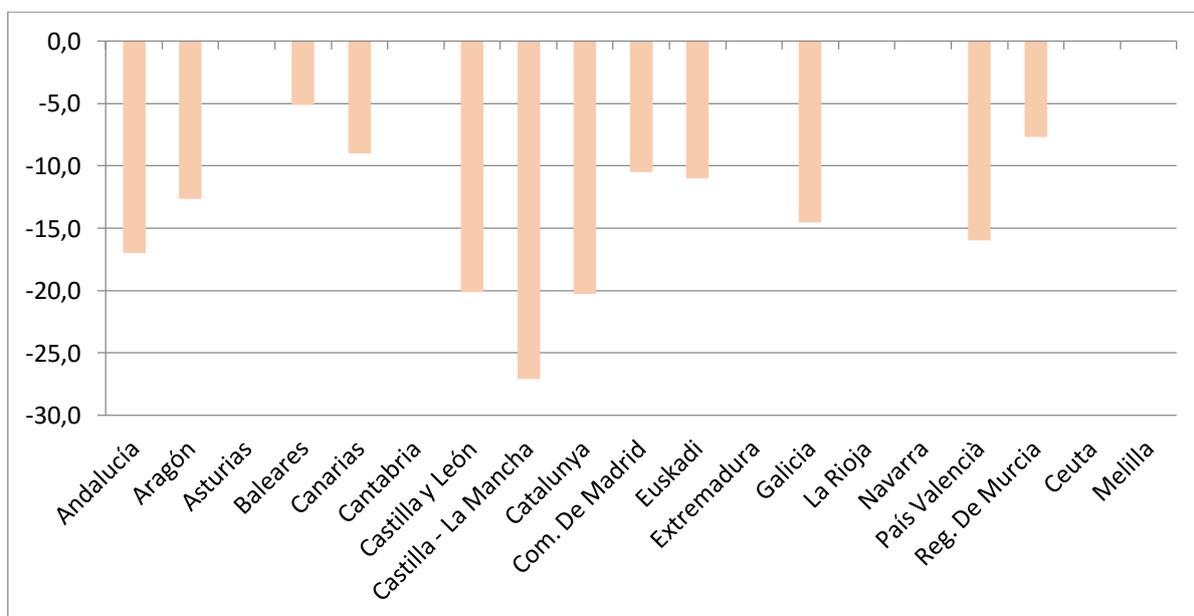
Por último, resulta interesante analizar la tasa de la parcialidad entre la población joven para así obtener una imagen más completa del empleo joven en las distintas comunidades autónomas. Pues, como puede observarse en el gráfico 9, aunque muy variada entre los distintos territorios, la parcialidad tiene una relevancia importante en el empleo de las personas jóvenes. En Euskadi (29,9%), Comunidad de Madrid

(29,1%) y Catalunya (28,3%) se presentaban las tasas de parcialidad más elevadas, mientras que en Canarias (18%), Baleares (18,4%) y Extremadura (20,2%) se daban las tasas más reducidas. Existían claras diferencias entre los territorios, de más de diez puntos porcentuales, sin embargo, si se puede afirmar que la parcialidad tiene de forma generalizada una importancia en las relaciones laborales de las personas jóvenes.

Respecto a la evolución, se produjo un incremento en la mayoría de comunidades que viene a explicarse, en buena medida, por un aumento proporcional de la ocupación desde 2014. La parcialidad es una de las condiciones laborales más involuntarias, es decir, el trabajo a tiempo parcial, en muchas ocasiones, se acepta a falta de un trabajo a jornada completa. Esto se traduce en un signo de precariedad laboral y se extrae la reflexión, ya mencionada anteriormente, de que si bien desde 2014 se ha creado empleo, este se caracteriza por unas condiciones no del todo favorables para las personas trabajadoras, afectando especialmente a las personas jóvenes y a las mujeres, como se verá a continuación.

En el gráfico 10 se representa la brecha de género existente en la tasa de parcialidad. De forma unánime en todas las comunidades autónomas la brecha fue negativa, lo que se traduce en un mayor número de mujeres con contratos a tiempo parcial. Las mayores diferencias aparecen en Castilla - La Mancha (27,1 puntos porcentuales de diferencia entre la tasa de parcialidad de mujeres y hombres), Catalunya (20,3 puntos) y Castilla y León (20,1 puntos). Por lo tanto, la parcialidad es una condición del empleo que afecta especialmente a las mujeres, independientemente de la edad, ya desde los inicios en el mercado laboral, la carrera profesional de ellas se ve, en muchos casos, condicionada por esta cualidad del empleo, estrechamente ligada con el desarrollo del trabajo doméstico y de cuidados.

Gráfico 17. Brecha de género en tasa de parcialidad 2019 y evolución de la brecha 2014-2019, por CCAA y edad 16-29

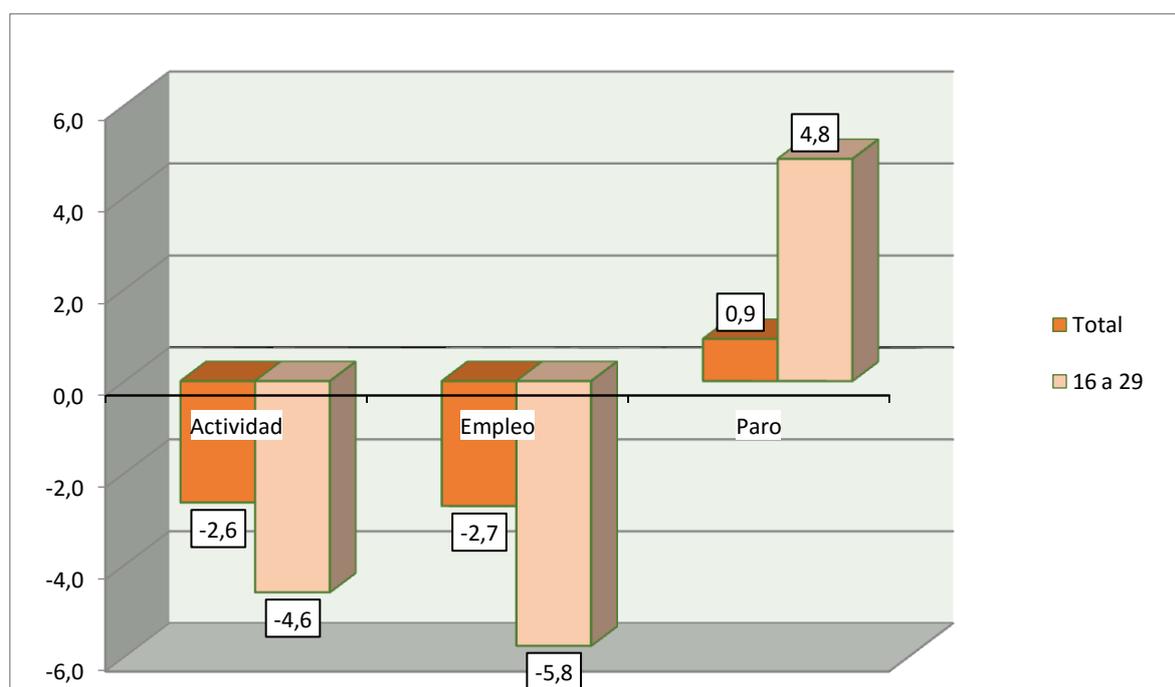


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE.

III. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA JUVENTUD EN EL ÚLTIMO AÑO: PRIMERAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS POR LA COVID-19

La enorme magnitud de efectos de la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 apenas empiezan a plasmarse en los datos de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del año 2020. En solo un trimestre hay un 8,7% menos de personas jóvenes activas, un 14,6% menos de ocupadas y un 8,8% más de paradas. El siguiente gráfico ilustra como las consecuencias están siendo mucho más acusadas en la población joven.

Gráfico 18. La evolución de las tasas de actividad, empleo y paro entre el I y el II trimestre de 2020. Población total y 16 a 29 años



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE

Este capítulo aborda la evolución de los diferentes datos en detalle entre 2019 y 2020. Se han tomado como referencia los segundos trimestres. La razón de utilizar una comparación anual es para evitar que la estacionalidad interfiera en los datos, siendo los segundos trimestres, además, los que menos estacionalidad registran y por lo que se usan a menudo en las comparaciones internacionales.

En segundo lugar, que los datos reflejan que los ERTE vinculados a la situación actual están conteniendo en un grado importante el desempleo, ya que se contabilizan como ocupados. Los datos ofrecidos por la EPA no permiten conocer con suficiente fiabilidad cuántas personas en determinadas franjas de edad se están viendo afectadas por ellos, debido a las dificultades provocadas por el confinamiento de los meses de marzo y abril de 2020.

En segundo lugar, otro de los efectos en el mercado de trabajo ha sido el aumento de la inactividad de manera acusada. Esto se debe a que, debido al confinamiento, las personas que perdieron sus empleos no tuvieron oportunidad de reactivar la búsqueda efectiva de un nuevo empleo, por lo que aparecen clasificados como inactivos en lugar de cómo parados.

A. Los primeros efectos de la crisis por la pandemia en las personas jóvenes en el territorio español

La participación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo

Tabla 19. Población, población activa, tasas de actividad y variaciones interanuales por grupos de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Población (miles) 2020	1.917,6	2.356,0	2.525,1	3.467,5	3.331,2	6.798,7	2.754,7	39.563,9
<i>Población (miles) 2019</i>	1.869,0	2.294,1	2.512,4	3.398,7	3.276,8	6.675,5	2.778,2	39.213,3
Activos (miles) 2020	198,6	1.089,5	1.969,0	1.738,0	1.519,2	3.257,2	2.291,7	21.975,1
<i>Activos (miles) 2019</i>	278,6	1.249,9	2.089,6	1.921,9	1.696,1	3.618,0	2.480,8	23.035,4
Tasa de actividad (%) 2020	10,4	46,2	78,0	50,1	45,6	47,9	83,2	55,5
<i>Tasa de actividad (%) 2019</i>	14,9	54,5	83,2	56,5	51,8	54,2	89,3	58,7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE

Hay 360 mil jóvenes menos activos en el mercado de trabajo: ya son menos de la mitad en el mercado de trabajo.

En solo un año las personas jóvenes que estaban activas en el mercado laboral, trabajando o buscando empleo, han bajado más de 6 puntos, hasta situarse en el 47,9%. La caída se da en todos los grupos de edad, pero más llamativamente entre las personas de 20 a 24 años. Si bien no se aprecian apenas diferencias entre la evolución de hombres y mujeres jóvenes, puesto que ambos géneros reducen su actividad, sí merece resaltarse que en el segundo trimestre de 2020, más de la mitad de las jóvenes (54%) están fuera del mercado laboral.

Esta evolución negativa también se observa en el siguiente grupo de edad, que también reduce su actividad en 6 puntos, alcanzando una tasa del 83,2%. También en términos globales se reduce la actividad, pero la incidencia en la población global es menor (3 puntos menos), situándose en el 55,5%.

Tabla 20. Población activa, tasas de actividad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados, grupo de edad y género

Tasa actividad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Activos (miles) 2020	304,7	182,6	487,3	678,7
	Activos (miles) 2019	351,2	199,7	550,9	776,7
	Tasa de actividad (%) 2020	80,0	67,5	74,8	77,6
	Tasa de actividad (%) 2019	86,6	68,5	79,1	85,1
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Activos (miles) 2020	249,5	196,3	445,8	516,3
	Activos (miles) 2019	259,5	227,3	486,8	562,0
	Tasa de actividad (%) 2020	72,9	71,8	72,4	80,5
	Tasa de actividad (%) 2019	81,3	80,5	80,9	90,8
Educación superior	Activos (miles) 2020	458,2	572,3	1.030,5	1089,2
	Activos (miles) 2019	474,2	575,3	1.049,5	1141,2
	Tasa de actividad (%) 2020	84,0	81,2	82,4	88,5
	Tasa de actividad (%) 2019	88,0	85,6	86,7	91,6

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos EPA, INE

Para abordar la incidencia del nivel de estudios en la evolución de la tasa de actividad tomamos como referencia el grupo de edad de 25 a 29 años. En este grupo, se ha reducido la actividad en este último año en 5,2 puntos, algo por debajo de la media en la población joven. Sin embargo, no ha afectado por igual a todas y todos los jóvenes: aquellos con niveles educativos medios, aquellos que alcanzaron la formación secundaria no obligatoria y la postsecundaria no superior, fueron quienes se alejaron del mercado de trabajo en mayor grado. Así, entre los segundos trimestres de 2019 y 2020, se posicionaron entre las personas jóvenes con menor nivel de actividad en esa franja de edad (72,4%) tras bajar en 8,5 puntos su participación en el mercado de trabajo.

De igual modo ocurre entre la población de la siguiente franja de edad: aunque todos en todos los niveles educativos alcanzados se observa la disminución de la actividad, es entre aquellos y aquellas jóvenes que alcanzaron niveles medios quienes bajaron su participación en más de 10 puntos.

Tabla 21. Personas inactivas y principales motivos de la inactividad por grupos de edad y género

	16-29						30-34			Total			
	16-19	20-24	25-29			Hombres	Mujeres	Total	Total				
			Hombres	Mujeres	Total								
Total de Inactivos (miles) 2020	1.719,0	1.266,4	258,0	298,1	556,1	1.729,5	1.812,0	3.541,5	163,7	299,3	463,0	17.588,7	
Total de Inactivos (miles) 2019	1.590,4	1.044,2	178,7	244,1	422,8	1.476,8	1.580,6	3.057,4	93,7	203,7	297,4	16.177,6	
Cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares	N (miles) 2020	34,5	39,8	7,8	62,8	70,7	35,6	109,3	144,9	9,5	122,5	132,0	1.631,8
	N (miles) 2019	24,7	48,6	9,4	85,9	95,3	32,4	136,3	168,7	8,7	109,6	118,3	1.783,2
	% inactivos 2020	2,0	3,1	3,0	21,1	12,7	2,1	6,0	4,1	5,8	40,9	28,5	9,3
	% inactivos 2019	1,6	4,7	5,3	35,2	22,5	2,2	8,6	5,5	9,3	53,8	39,8	11,0
Seguir cursos de enseñanza o formación	N (miles) 2020	1.546,8	939,6	100,1	87,8	187,9	1.304,8	1.369,5	2.674,3	18,1	22,6	40,6	2.755,0
	N (miles) 2019	1.480,6	866,3	97,0	87,2	184,2	1.253,7	1.277,4	2.531,1	25,4	27,0	52,4	2.654,1
	% inactivos 2020	90,0	74,2	38,8	29,5	33,8	75,4	75,6	75,5	11,1	7,6	8,8	15,7
	% inactivos 2019	93,1	83,0	54,3	35,7	43,6	84,9	80,8	82,8	27,1	13,3	17,6	16,4

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El número de personas jóvenes inactivas por encontrarse siguiendo cursos de enseñanza o formación aumentó, pero se redujo en porcentaje.

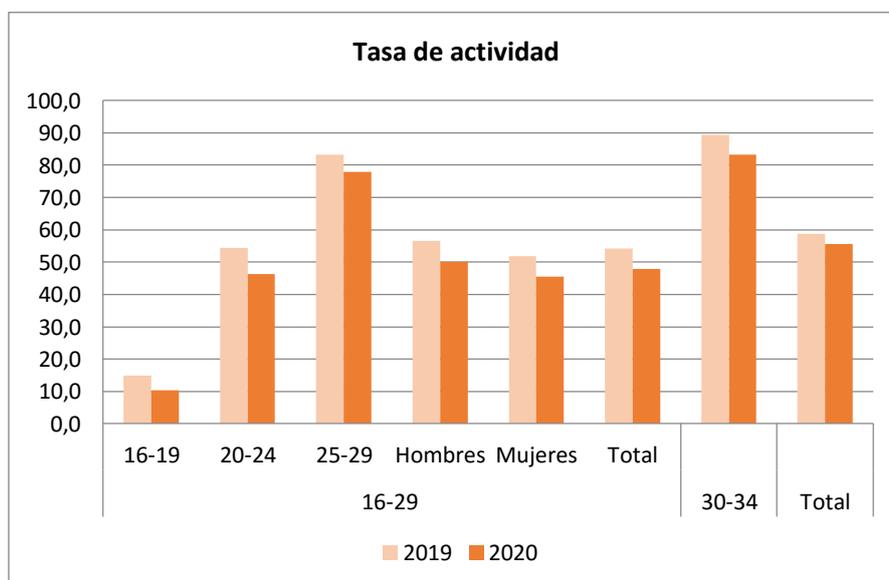
Si bien en número han aumentado más de 140 mil las personas jóvenes inactivas por motivos formativos, una progresión que se observa en los tres grupos de edad y ambos géneros, su peso en un contexto de aumento de la inactividad se ha reducido. Aún siendo mucho menos numerosos, en la franja de edad de 30-34 se observa, sin embargo, que el número de personas en esta situación se ha reducido en el último año en un 22%, implicando una reducción del porcentaje del 17,6% al 8,8%.

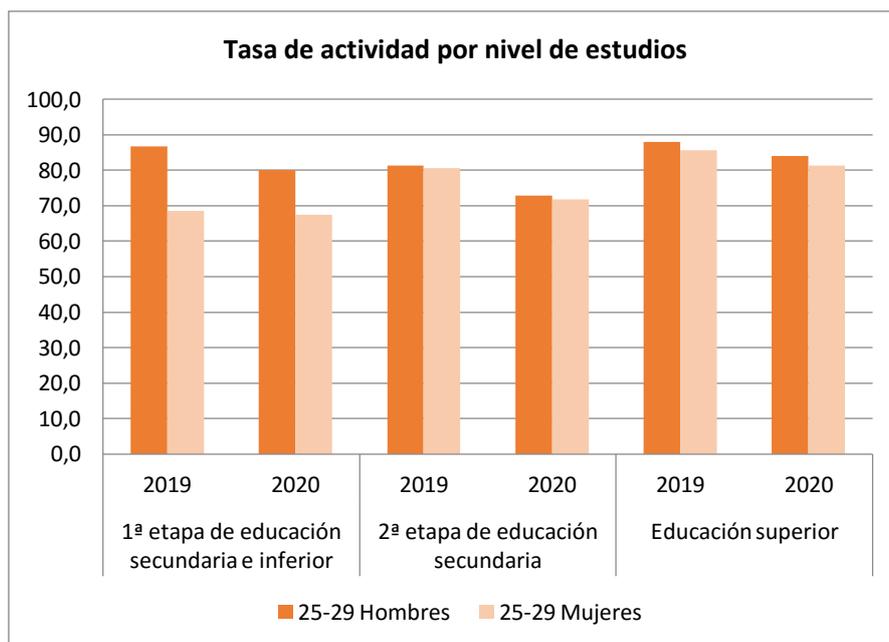
Significativa resulta la reducción de número y tasa de jóvenes inactivos por dedicarse al cuidado de personas dependientes y otras obligaciones familiares. Esto es especialmente llamativo en el caso de las mujeres de 25 a 29 años, con una caída del 27%, pasando de representar el 35,2% de la inactividad al 21%. Esta evolución se aprecia también en el grupo de 30 a 34 años y en global en toda la población.

En contraste, llama la atención el porcentaje de población joven inactiva que alude a “otros motivos” no especificados, cuyo peso se ha multiplicado en el último año. Este motivo representa en 2020 el 13% de la inactividad joven con 464 mil jóvenes en esta situación. Esta tendencia se observa en todos los grupos de edad joven y se intensifica en el grupo de 30 a 34 años.

Estos “otros motivos” podrían estar recogiendo el elevado número de personas que pese a haber perdido su trabajo y estar dispuestas a buscar otros empleos, no han podido hacerlo debido al confinamiento. Es por ello que un número relevante de “parados”, en estos datos del segundo trimestre, aparecen como “inactivos”.

Gráfico 19. La participación en el mercado de trabajo en gráficos





Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE

La ocupación de las y los jóvenes en el mercado de trabajo

Tabla 22. Personas ocupadas, tasas de ocupación y variaciones interanuales por grupos de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Ocupados (miles) 2020	90,4	687,6	1501,9	1225,3	1054,5	2279,8	1897,8	18607,2
Ocupados (miles) 2019	149,7	872,1	1.700,0	1.451,2	1.270,7	2.721,9	2.146,8	19.804,9
Tasa de ocupación (%) 2020	4,71	29,19	59,48	35,34	31,66	33,53	68,89	47,03
Tasa de ocupación (%) 2019	8,01	38,01	67,66	42,70	38,78	40,77	77,27	50,51

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El 37% de los empleos destruidos entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 son de jóvenes entre 16 y 29 años.

En el último año ha caído un 16% el número de jóvenes ocupados lo que implica que este año solo una de cada tres personas entre 16 y 29 años se encuentra ocupada.

El porcentaje de población joven que está ocupada ha caído en 7 puntos, reflejo de la destrucción de empleo, pero también del aumento de la inactividad. La reducción se observa en todos los grupos de edad y en ambos géneros: la tasa de ocupación de los menores de 20 no alcanza el 5%, la de aquellos de 20 a 24 el 30% y la de 25 a 29 el 60%; la tasa de ocupación de las mujeres jóvenes se sitúa por debajo del 32% y la de los hombres en torno al 35%.

La evolución es incluso más llamativa en la franja de edad de 30 a 34, cuya tasa de ocupación ha disminuido en más de 8 puntos con una reducción del 11,6% del número de ocupados. Mucho menor es la reducción de la ocupación en la población total de más de 16 años, que apenas implica una caída de 3,5 puntos de la tasa.

Una parte importante de jóvenes ocupados podrían estar manteniendo su empleo gracias a los Expedientes de Regulación de Empleo.

No se debe olvidar que aparecen como ocupadas las personas que pueden encontrarse afectadas por un Expediente de Regulación de Empleo o por paros parciales debido a razones técnicas o económicas. Estos son dos motivos que recoge la Encuesta de Población Activa como motivos por los que los y las trabajadoras no trabajaron efectivamente. Los datos aportados por el INE del segundo trimestre no se sostienen lo suficiente como para hacer una aproximación, y menos aún ajustando por edad, debido a las dificultades para llevar a cabo la encuesta en las semanas de confinamiento.

Tabla 23. Personas ocupadas, tasas de ocupación y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (en 3 categorías), grupos de edad y género

Tasa de ocupación		25 a 29			30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Ocupados (miles) 2020	210,8	112,4	323,2	518,0
	Ocupados (miles) 2019	261,0	141,5	402,5	625,2
	Tasa de ocupación (%) 2020	55,3	41,5	49,6	59,3
	Tasa de ocupación (%) 2019	64,4	48,6	57,8	68,5
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Ocupados (miles) 2020	192,2	146,2	338,4	425,1
	Ocupados (miles) 2019	213,3	182,8	396,1	477,3
	Tasa de ocupación (%) 2020	56,2	53,5	55,0	66,3
	Tasa de ocupación (%) 2019	66,8	64,8	65,9	77,1
Educación superior	Ocupados (miles) 2020	373,9	462,5	836,4	950,2
	Ocupados (miles) 2019	404,2	495,1	899,3	1043,3
	Tasa de ocupación (%) 2020	68,5	65,7	66,9	77,2
	Tasa de ocupación (%) 2019	75,0	73,6	74,3	83,8

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

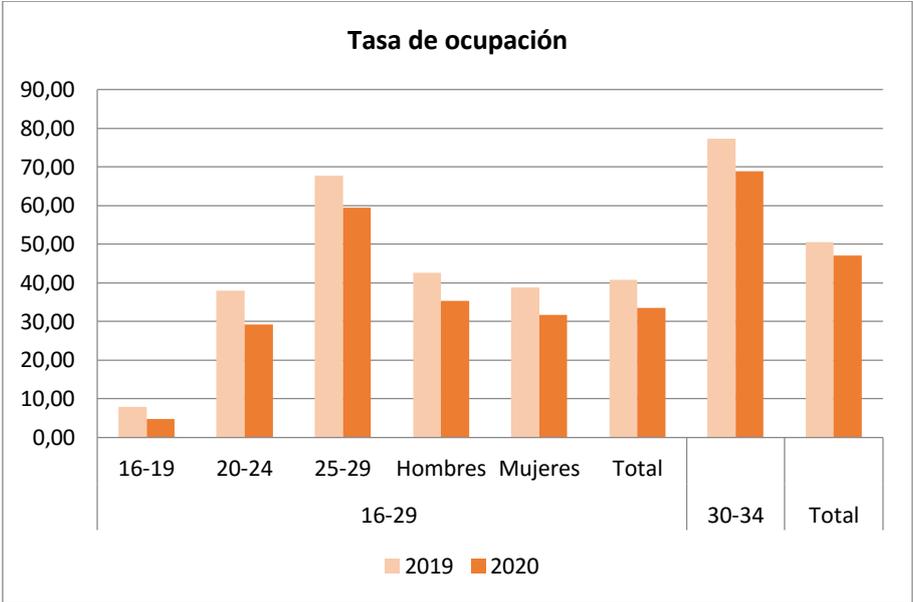
Un mayor nivel de estudios ha supuesto una mayor salvaguarda de la ocupación entre las y los jóvenes de 25 a 29 años.

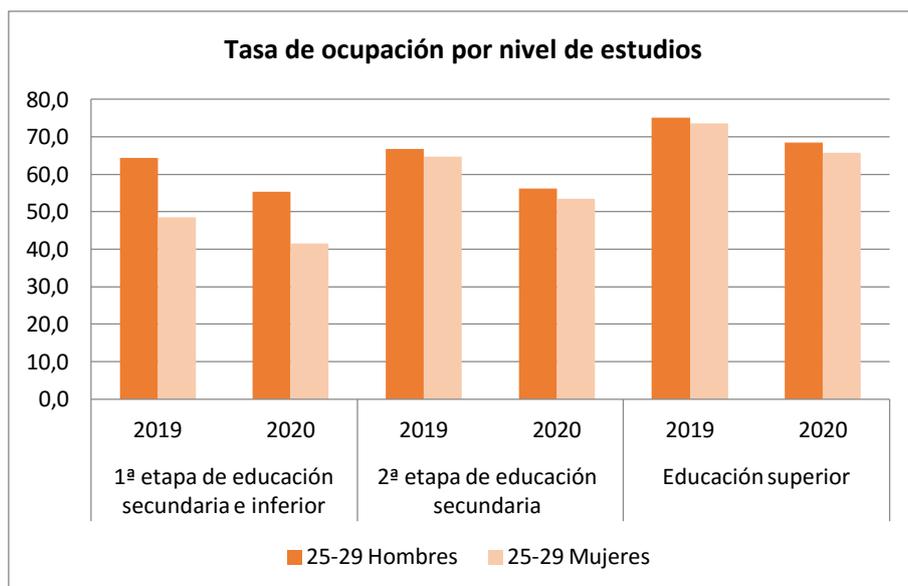
Para conocer cómo incide el nivel de estudios alcanzados en los efectos de esta crisis derivada de la pandemia, nos detenemos a analizar los datos de ocupación en la población de 25 a 29 años en las tres categorías de nivel educativo.

En primer lugar, hay que mencionar que las personas jóvenes de esta franja de edad de todos los niveles educativos, tanto en hombres como mujeres, se han visto afectadas por la reducción de la ocupación. Sin embargo, haber alcanzado los estudios superiores ha implicado una menor pérdida de la ocupación -7,4 puntos menos- que en el caso de aquellos que alcanzaron la secundaria no obligatoria y postsecundaria no superior -10,9 puntos menos- o aquellos y aquellas que tan solo superaron la secundaria obligatoria -8,2 puntos menos-. Parte de la explicación de la pérdida de ocupación en los niveles educativos intermedios reside en el mayor aumento de la inactividad en este grupo. En segundo lugar nos centramos en el análisis por género, y encontramos unos datos diversos. Entre las y los jóvenes de nivel educativo inferior, fueron los hombres quienes acusaron en mayor medida la reducción de la ocupación -9 puntos menos frente a los 7 puntos menos de las mujeres-. En el grupo de jóvenes de nivel intermedio de estudios alcanzados apenas se observan diferencias en las tasas de ocupación, aunque muestran una enorme brecha en la evolución del número de personas ocupadas, debido a una notable disminución del número de mujeres ocupadas en este nivel de estudios. Por último, la evolución negativa de las mujeres de estudios superiores es un punto y medio peor que la de los hombres.

El nivel de estudios influye igualmente entre la población de 30 a 35 años, grupo en el que quienes se están viendo más afectados por la crisis son quienes han alcanzado un nivel intermedio de estudios mientras que quienes han alcanzado el nivel superior presentan una menor caída.

Gráfico 20. La ocupación en el mercado de trabajo en gráficos





Fuente: Elaboración propia a partir de EPA.

Las características del empleo de los y las jóvenes

Tabla 24. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por cuenta ajena y tipo de cuenta propia, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Cuenta ajena (miles) 2020	1.106,6	1.005,5	2.112,1	3.703,2	15.526,8
% sobre la ocupación 2020	90,3	95,4	92,6	86,7	83,4
<i>Cuenta ajena (miles) 2019</i>	1.331,2	1.203,2	2.534,4	4.210,0	16.688,3
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	91,7	94,7	93,1	87,2	84,3
Cuenta propia (miles) 2020	118,2	49,0	167,2	564,1	3.073,7
% sobre la ocupación 2020	5,2	2,1	7,3	13,2	16,5
<i>Cuenta propia (miles) 2019</i>	118,8	67,3	186,1	617,0	3.108,3
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	4,4	2,5	6,8	12,8	15,7
Cuenta propia sin asalariados (miles) 2020	92,4	37,7	130,1	423,6	2.124,4
% sobre la ocupación por cuenta propia 2020	78,2	76,9	77,8	75,1	69,1
<i>Cuenta propia sin asalariados (miles) 2019</i>	86,2	44,0	130,1	419,9	2.060,6
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	72,6	65,4	69,9	68,1	66,3
Cuenta propia con asalariados (miles) 2020	11,0	5,9	16,9	127,2	868,7
% sobre la ocupación por cuenta propia 2020	9,3	12,0	10,1	22,5	28,3
<i>Cuenta propia con asalariados (miles) 2019</i>	14,4	15,0	29,3	176,3	941,8
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	12,1	22,3	15,7	28,6	30,3
Ayuda en negocio familiar (miles) 2020	13,4	5,4	18,8	8,1	56,2
% sobre la ocupación por cuenta propia 2020	11,3	11,0	11,2	1,4	1,8
<i>Ayuda en negocio familiar (miles) 2019</i>	17,4	8,3	25,7	13,2	76,6
% sobre la ocupación por cuenta propia 2019	14,6	12,3	13,8	2,1	2,5

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

*No se han analizado individualmente los trabajadores por cuenta propia miembros de una cooperativa por obtener resultados insignificantes.

El empleo por cuenta propia se reduce en menor medida que el empleo por cuenta ajena, pero se mantiene como relación laboral muy minoritaria.

El empleo por cuenta ajena en la población joven de 16 a 29 años cayó un 16%, mientras que el trabajo por cuenta propia lo hizo en un 10%. Esta menor reducción del empleo por cuenta propia se debe a que los hombres con este tipo de empleos lo mantuvieron, con una reducción insignificante (0,5%), mientras que las mujeres, siendo menos, lo vieron reducido en un 27%. Esto tiene como consecuencia que el porcentaje de mujeres con empleo por cuenta ajena se ha incrementado, aumentando ligeramente la brecha con los hombres hasta los 5 puntos de distancia con porcentajes de 90,3 ellos y 95,4 ellas.

La tasa de salarización (porcentaje de empleo por cuenta ajena), cayó ligeramente también entre la población de 30 a 35 años y en el total de la población mientras, en consonancia, aumenta el de empleo por cuenta propia. Se debe igualmente a una reducción ligeramente mayor del empleo asalariado.

Las personas jóvenes que han mantenido la ocupación han sido aquellas establecidas por cuenta propia sin asalariados, que han aumentado su peso dentro del empleo a cuenta propia en 8 puntos.

Si bien, esto responde al incremento del número de trabajos de este tipo entre los hombres jóvenes, ya que entre las mujeres se registra una pérdida. Este mantenimiento del empleo entre las personas jóvenes sin asalariados se observa igualmente en el grupo de 30 a 35 años y en el total de la población.

Tabla 25. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por sector público o privado, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Total (miles) 2020	1.225,3	1.054,5	2.279,9	4.269,3	18.607,2
Total (miles) 2019	1.451,2	1.270,7	2.721,8	4.830,1	19.804,9
Empleo público (miles) 2020	86,0	133,6	219,6	556,9	3.225,9
% sobre la ocupación 2020	7,0	12,7	9,6	13,0	17,3
<i>Empleo público (miles) 2019</i>	93,7	134,0	227,7	595,3	3.194,5
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	6,5	10,5	8,4	12,3	16,1
Empleo privado 2020	1.139,3	921,0	2.060,3	3.712,4	15.381,3
% sobre la ocupación 2020	93,0	87,3	90,4	87,0	82,7
<i>Empleo privado 2019</i>	1.357,4	1.136,7	2.494,1	4.234,8	16.610,4
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	93,5	89,5	91,6	87,7	83,9

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La destrucción de empleo de los jóvenes se concentra en el sector privado, aunque en el sector público también se destruye empleo.

El número de empleos en el sector privado se ha reducido un 17,4% frente al 3,6% de la pérdida de empleo público entre las personas jóvenes. Esto ha implicado que el peso del empleo público se incrementase ligeramente hasta representar el 9,6% del empleo joven.

Merecen especial atención las diferencias entre hombres y mujeres jóvenes: mientras que el empleo público de las mujeres jóvenes apenas ha variado en el último año, el de los hombres -siendo sensiblemente menor que el de las mujeres- se ha reducido un 8%-. Por el contrario, ellas han perdido en mayor grado empleo privado.

También se observa una evolución similar tanto en la franja de 30 a 35 como en el total de la población, que la mayor destrucción del empleo del sector privado se traduce en un leve aumento del peso del empleo público.

Tabla 26. Personas ocupadas, porcentajes de ocupación y variaciones interanuales por sector de actividad, por grupo de edad y género

	16- 29			30 - 39	Total
	Hombres	Mujeres	Total		
Industria manufacturera (miles) 2020	200,4	72,4	272,9	591,0	2.382,4
% sobre la ocupación 2020	16,4	6,9	12,0	13,8	12,8
<i>Industria manufacturera (miles) 2019</i>	245,7	68,1	313,8	644,5	2.491,8
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	16,9	5,4	11,5	13,3	12,6
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas (miles) 2020	217,3	220,6	437,9	703,6	2.886,6
% sobre la ocupación 2020	17,7	20,9	19,2	16,5	15,5
<i>Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas (miles) 2019</i>	244,5	262,9	507,4	802,2	3.056,6
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	16,8	20,7	18,6	16,6	15,4
Hostelería (miles) 2020	140,8	132,8	273,6	314,9	1.366,2
% sobre la ocupación 2020	11,5	12,6	12,0	7,4	7,3
<i>Hostelería (miles) 2019</i>	187,7	219,2	406,8	449,3	1.747,1
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	12,9	17,3	14,9	9,3	8,8
Actividades profesionales, científicas y técnicas (miles) 2020	64,1	74,3	138,3	254,4	1.020,6
% sobre la ocupación 2020	5,2	7,0	6,1	6,0	5,5
<i>Actividades profesionales, científicas y técnicas (miles) 2019</i>	78,4	71,9	150,3	264,8	1.020,3
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	5,4	5,7	5,5	5,5	5,2
Educación (miles) 2020	54,7	87,0	141,6	270,9	1.292,2
% sobre la ocupación 2020	4,5	8,3	6,2	6,3	6,9
<i>Educación (miles) 2019</i>	58,8	111,8	170,6	315,4	1.408,8
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	4,1	8,8	6,3	6,5	7,1
Actividades sanitarias y de servicios sociales (miles) 2020	55,6	179,2	234,9	401,4	1.727,4
% sobre la ocupación 2020	4,5	17,0	10,3	9,4	9,3
<i>Actividades sanitarias y de servicios sociales (miles) 2019</i>	49,3	178,2	227,6	409,3	1.636,4
<i>% sobre la ocupación 2019</i>	3,4	14,0	8,4	8,5	8,3

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

*Sectores con mayor peso en el empleo de jóvenes.

El 30% del empleo de jóvenes destruido entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 se correspondía a hostelería, que alcanza el 40% en el caso de las mujeres.

Se ha destruido un tercio del empleo de las personas jóvenes en hostelería y un 17% de puestos en la educación, muy especialmente entre las mujeres.

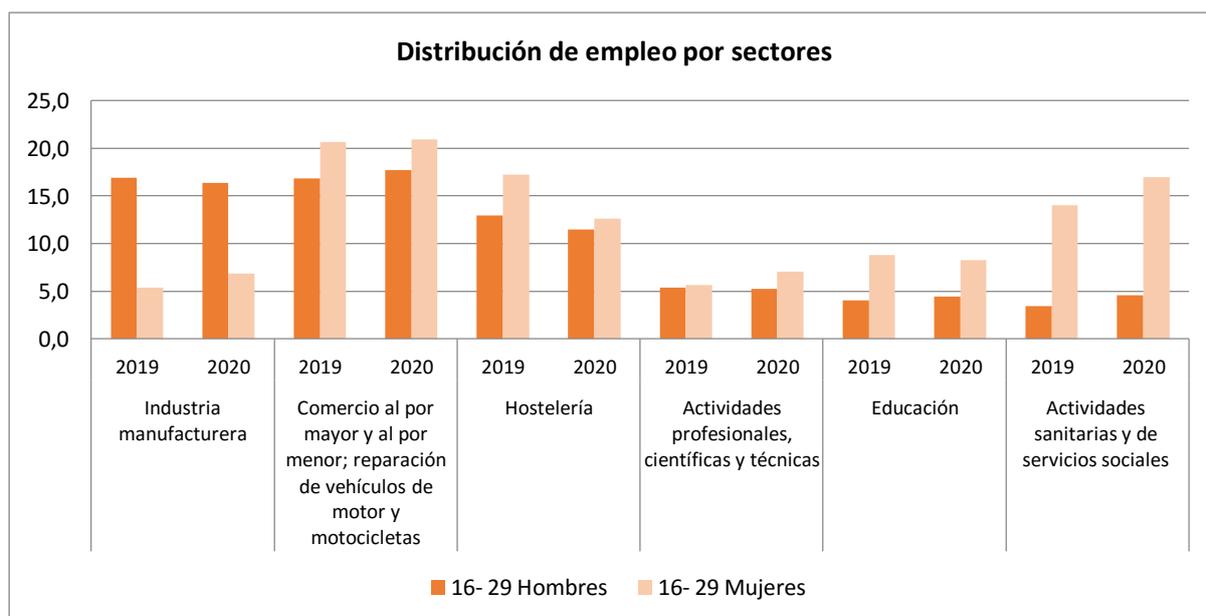
A excepción del empleo en actividades sanitarias y servicios sociales, el empleo de las personas jóvenes se ha reducido en todos los sectores en los que mayor peso tienen las personas de 16 a 29 años. Las caídas más importantes se observan en hostelería y educación. Hay que apuntar que se trata del empleo de las mujeres en estos sectores el que se ha visto especialmente mermado, dado que ha disminuido un 39% en hostelería -frente al 25% en el caso de ellos- y un 22% en educación -frente a la reducción del 7% de ellos-.

Cabe esperar que la caída de la hostelería aparezca mitigada en los meses de verano, que fue paulatinamente abriendo y aumentando su actividad aunque lejos de los niveles previos a la pandemia. La segunda ola que fue ganando peso a lo largo de agosto e interpuso restricciones al turismo internacional, y que se intensifica en septiembre, sin embargo, tendrá sin duda nuevas consecuencias de alto calado en el sector.

En cuanto a lo referido al empleo en el sector de la educación cabe esperar que se revierta con la reapertura de centros educativos a partir de los meses de septiembre y octubre, e incluso se aprecien los refuerzos educativos que han tenido que realizarse para reducir los ratios en las aulas.

La hostelería y la educación han sido también sectores muy afectados entre las personas de 30 a 34 años y en el total de la población trabajadora, aunque en menor grado.

Gráfico 21. Distribución de empleo por sectores



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Las condiciones de empleo de los y las jóvenes

Tabla 27. Personas ocupadas a tiempo parcial, tasa de parcialidad y variaciones interanuales por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Tiempo parcial (miles) 2020	51,4	220,6	252,2	216,3	308,0	524,3	268,1	2486,1
<i>Tiempo parcial (miles) 2019</i>	79,3	299,7	337,4	275,1	441,2	716,3	350,1	2951,5
Tasa de parcialidad (%) 2020	56,86	32,08	16,79	17,65	29,21	23,00	14,13	13,36
<i>Tasa de parcialidad (%) 2019</i>	52,97	34,37	19,85	18,96	34,72	26,32	16,31	14,90

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Hay un 27% de los empleos de personas jóvenes a tiempo parcial menos, que hacen bajar la tasa de parcialidad.

El trabajo a tiempo completo ha caído en menor grado que el trabajo a tiempo parcial -un 12,5% frente a un 26,8%- , lo que ha provocado una reducción en 3,3 puntos de la parcialidad de la población joven. Sin embargo, hay que mencionar las diferencias entre grupos de edad y género. La incidencia de la reducción de empleo, siendo mayor en ambas condiciones entre los y las jóvenes de 16 a 19 años, lo es en mayor grado en el empleo a tiempo completo, lo que supone que su caso la tasa se ve incrementada en 4 puntos. Es en el grupo de 25 a 29 años en el que se destruye el empleo a tiempo completo en menor grado -un 8%- lo que implica una reducción de la tasa de parcialidad en 3 puntos, hasta colocarse en un 17%.

El 62% de los empleos perdidos por las mujeres jóvenes era a tiempo parcial frente al 26% de los hombres.

La reducción de empleo de las mujeres es 10 puntos porcentuales mayor que entre los hombres en el empleo a tiempo parcial, mientras que pierden porcentualmente menos empleos a tiempo parcial que ellos. Esto ha provocado una reducción llamativa de la parcialidad en 5,5 puntos.

Tabla 28. Personas ocupadas a tiempo parcial, tasa de parcialidad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género

Tasa de parcialidad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Parciales (miles) 2020	26,0	24,7	50,6	76,2
	Parciales (miles) 2019	26,6	46,9	73,5	92,0
	Tasa de parcialidad (%) 2020	12,3	21,9	15,7	14,7
	Tasa de parcialidad (%) 2019	10,2	33,2	18,3	14,7
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Parciales (miles) 2020	28,0	42,3	70,2	71,0
	Parciales (miles) 2019	34,9	57,6	92,5	94,3
	Tasa de parcialidad (%) 2020	14,6	28,9	20,8	16,7
	Tasa de parcialidad (%) 2019	16,4	31,5	23,4	19,7
Educación superior	Parciales (miles) 2020	38,7	92,6	131,3	120,7
	Parciales (miles) 2019	52,3	117,6	169,9	163,9
	Tasa de parcialidad (%) 2020	10,4	20,0	15,7	12,7
	Tasa de parcialidad (%) 2019	12,9	23,8	18,9	15,7

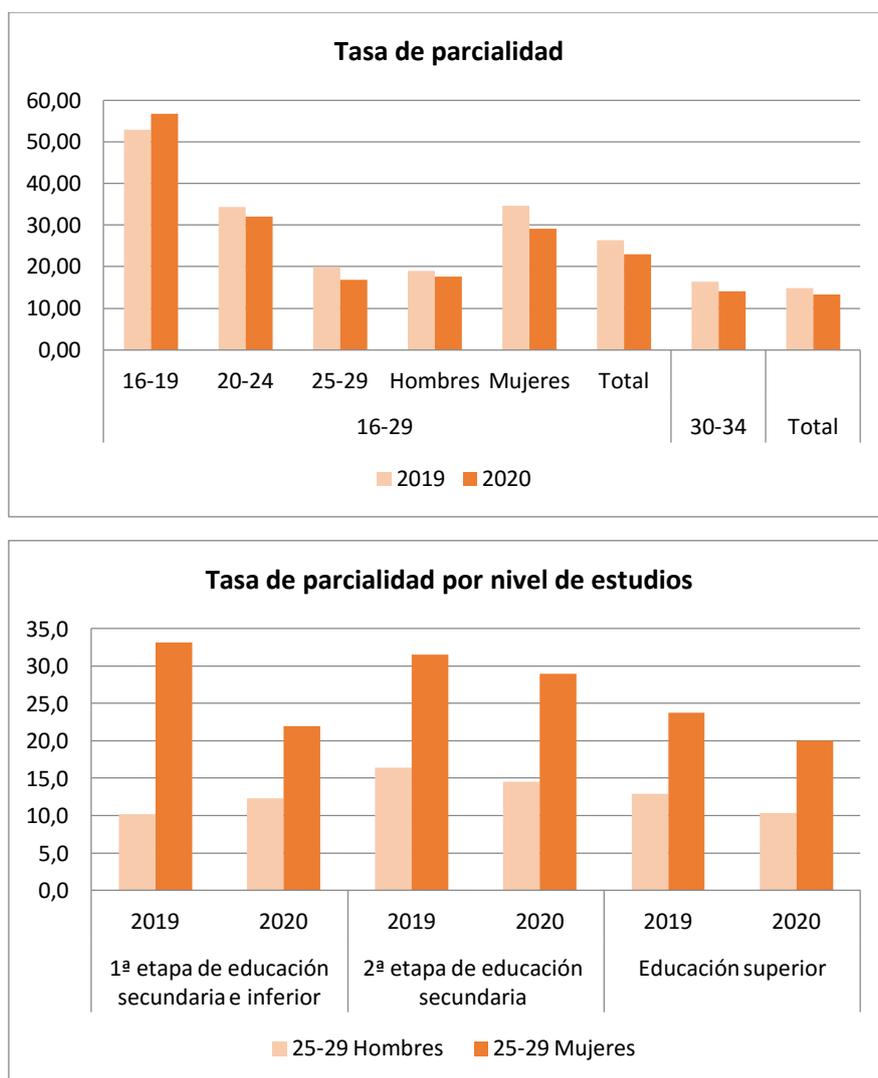
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

La tasa de parcialidad ha caído en todos los niveles educativos en la población joven entre 25 y 29 años, aunque de manera más acusada entre aquellas personas con estudios superiores.

Esto se debe a que en todos los niveles educativos la destrucción de empleo ha sido mayor en este tipo de empleos, y de manera más llamativa entre los y las jóvenes con estudios superiores: el 45% del empleo a tiempo parcial de jóvenes de 25 a 29 años era de jóvenes con estudios superiores. El 61% del empleo perdido por estos jóvenes con estudios superiores era a tiempo parcial.

Al analizar los datos por género se puede observar que en todos los niveles educativos las mujeres han perdido más empleos que los hombres, implicando reducciones en las tasas de parcialidad que alcanzan 11 puntos menos en el caso de aquellas con nivel de estudios inferior.

Gráfico 22. La parcialidad en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Tabla 29. Personas ocupadas con contrato temporal, tasa de temporalidad y variaciones interanuales por grupo de edad y género

	16-29						30-39	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Temporales (miles) 2020	63,0	396,0	575,5	519,8	514,6	1034,4	905,1	3470,7
Temporales (miles) 2019	118,8	541,8	740,0	716,9	683,8	1400,7	1198,5	4399,8
Tasa de temporalidad (%) 2020	77,40	61,48	41,50	46,97	51,18	48,97	24,44	22,35
Tasa de temporalidad (%) 2019	85,16	65,70	47,13	53,85	56,83	55,27	28,47	26,36

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El 30% del empleo destruido entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 es empleo temporal de jóvenes entre 16 y 29 años. El 83% del empleo joven que se ha perdido era temporal.

La destrucción de empleo temporal ha propiciado una reducción llamativa de la tasa de temporalidad, que ha pasado de 55,3 a 49. Ha afectado en mayor grado a los hombres jóvenes, cuya tasa se ha reducido en casi 7 puntos. Por tramos de edad, son los y las más jóvenes las que más han acusado la reducción de la tasa, dado que el 94% del empleo que han perdido ha sido temporal.

Tabla 30. Personas ocupadas con contrato temporal, tasa de temporalidad y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzados (3 categorías), grupo de edad y género

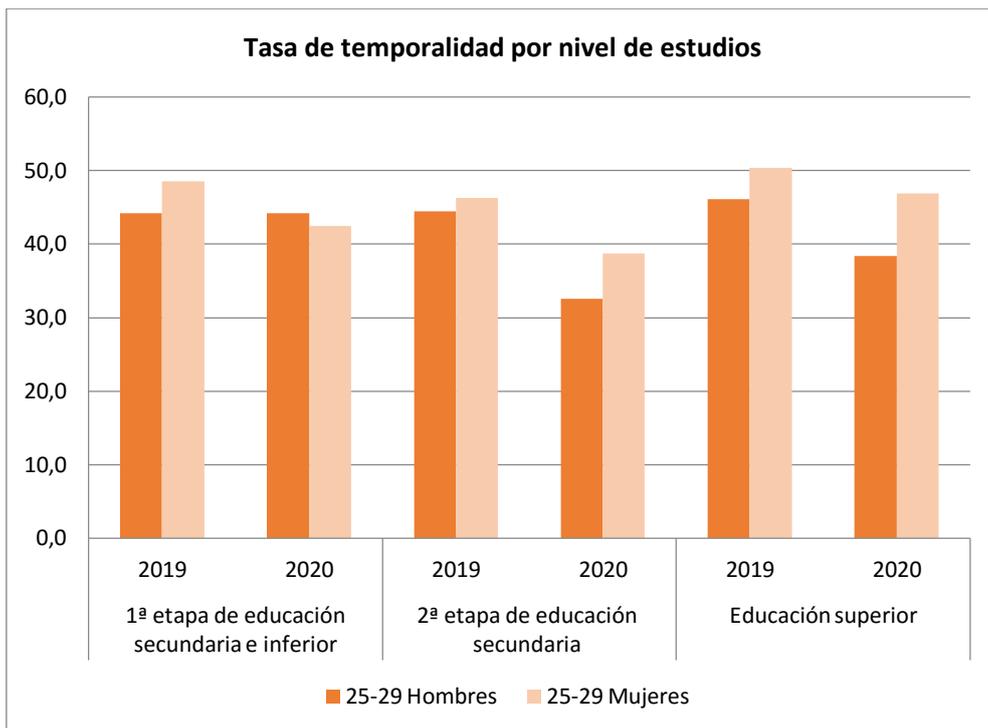
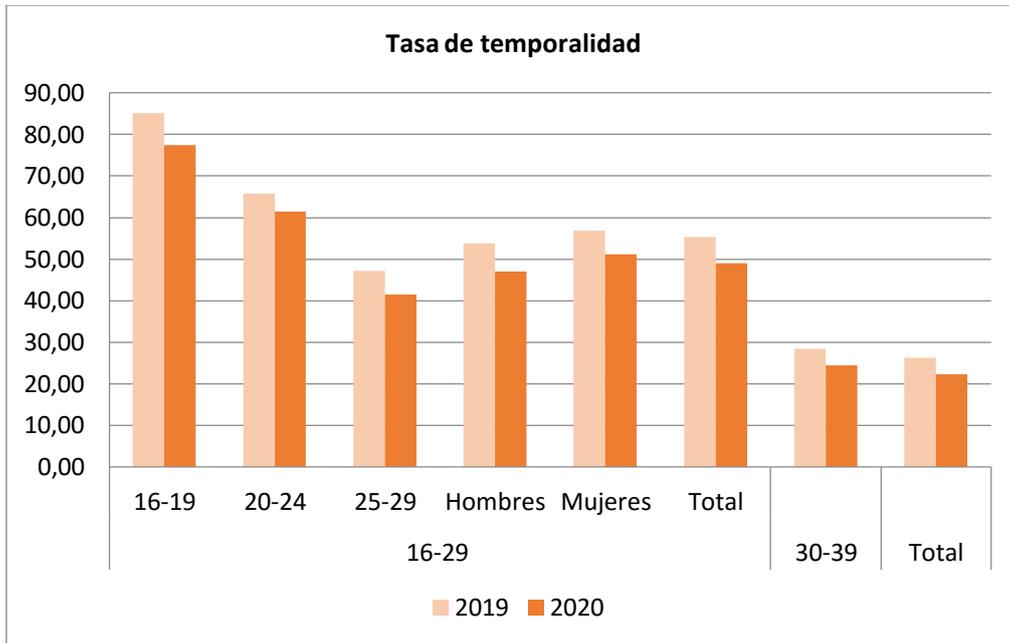
Tasa de Temporalidad		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Temporales (miles) 2020	78,8	43,3	122,1	132,4
	Temporales (miles) 2019	103,9	63,2	167,1	196,0
	Tasa de temporalidad (%) 2020	44,2	42,4	43,5	29,4
	Tasa de temporalidad (%) 2019	44,2	48,5	45,7	36,7
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Temporales (miles) 2020	56,6	54,7	111,3	98,9
	Temporales (miles) 2019	86,7	78,1	164,8	128,4
	Tasa de temporalidad (%) 2020	32,6	38,8	35,3	26,3
	Tasa de temporalidad (%) 2019	44,5	46,3	45,3	30,4
Educación superior	Temporales (miles) 2020	132,8	206,8	339,6	234,4
	Temporales (miles) 2019	169,5	237,8	407,3	282,1
	Tasa de temporalidad (%) 2020	38,4	46,9	43,1	28,0
	Tasa de temporalidad (%) 2019	46,2	50,4	48,5	30,0

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

La pérdida de empleo temporal ha incidido más entre las personas que alcanzaron la segunda etapa de educación secundaria o educación postsecundaria posterior, en la franja de edad de 25 a 29 años.

Estos jóvenes vieron reducido en un 32% sus empleos temporales, frente a la pérdida del 37% entre quienes tienen un nivel educativo menor, y el 16,6% de quienes alcanzaron la educación superior. Con esta evolución son aquellos de nivel educativo intermedio quienes tienen las tasas de temporalidad más bajas: 32,6 los hombres y 38,8 las mujeres.

Gráfico 23. La temporalidad en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El paro de los y las jóvenes

Tabla 31. Personas paradas, tasa de paro y variaciones interanuales por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Parados (miles) 2020	108,2	402,0	467,1	512,7	464,7	977,4	393,9	3368,0
Parados (miles) 2019	128,9	377,8	389,6	470,8	425,4	896,2	334,1	3230,6
Tasa de paro (%) 2020	54,48	36,90	23,72	29,50	30,59	30,01	17,19	15,33
Tasa de paro (%) 2019	46,27	30,23	18,64	24,50	25,08	24,77	13,47	14,02

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

Pese a los ERTE la tasa de paro de los y las jóvenes aumenta más de 5 puntos entre los segundos trimestres de 2019 y 2020.

Tal como se ha adelantado, las cifras de paro se ven contenidas por dos razones: las personas que aún se encuentran en ERTE, aparecen como ocupadas, aunque cabe esperar que un porcentaje de ellas no mantengan el empleo una vez terminen las suspensiones excepcionales ligadas a la crisis de la pandemia. La otra responde a la imposibilidad que tuvieron las personas paradas de buscar empleo activamente debido al confinamiento, lo que les clasifica como inactivos en lugar de como parados.

Pese a ello, la tasa de paro de la población entre 16 y 29 años se incrementó en 5,2 puntos, algo más entre las mujeres que entre los hombres. Como consecuencia de ello, el 30% de las personas de estas edades que estaban buscando empleo no lo encontraban.

Las tasas crecen en todos los grupos de edad, aunque más acusadamente entre los más jóvenes: la tasa de paro entre las personas de 16 a 19 años crece en 8,2 puntos y se sitúa en el 54%; de aquellas entre 20 y 24 aumenta en 6,7 puntos y se coloca en cerca del 37%; en aquellas entre 25 y 29 años. El crecimiento del paro en otros grupos de edad parece menos acusado: entre las personas entre 30 y 34 años apenas ha crecido 3,7 puntos y en el total de la población, 1,3 puntos.

Tabla 32. Personas paradas, tasa de paro y variaciones interanuales por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género

Tasa de paro		De 25 a 29			De 30 a 34
		Hombres	Mujeres	Total	
Primera etapa de educación secundaria e inferior	Parados (miles) 2020	93,9	70,2	164,1	160,6
	Parados (miles) 2019	90,1	58,2	148,3	151,6
	Tasa de paro (%) 2020	30,8	38,5	33,7	23,7
	Tasa de paro (%) 2019	25,7	29,1	26,9	19,5
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior	Parados (miles) 2020	57,3	50,1	107,5	91,2
	Parados (miles) 2019	46,2	44,5	90,7	84,7
	Tasa de paro (%) 2020	23,0	25,5	24,1	17,7
	Tasa de paro (%) 2019	17,8	19,6	18,6	15,1
Educación superior	Parados (miles) 2020	84,3	109,8	194,1	139,0
	Parados (miles) 2019	70,0	80,2	150,2	97,8
	Tasa de paro (%) 2020	18,4	19,2	18,8	12,8
	Tasa de paro (%) 2019	14,8	13,9	14,3	8,6

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

La población de 25 a 29 años con educación superior ha sufrido en menor grado el aumento de la tasa de paro.

La tasa de paro de la población de 25 a 29 años que alcanzaron la educación superior se incrementó en 4,5 puntos, frente a los 5,5 de aquella que alcanzó la segunda etapa de educación secundaria y postsecundaria no obligatoria y los 6,8 puntos de aquella que superó la primera etapa de educación secundaria o inferior. Esto implican tasas de desempleo del 33,7% para los niveles educativos más bajos, del 24,1% para los intermedios y del 18,8% en los superiores.

En todos los niveles educativos son las mujeres las más afectadas por el desempleo, siendo especialmente llamativa la evolución entre las de menor nivel educativo alcanzado, cuya tasa de paro creció 9,3 puntos hasta tener una tasa del 38,5%.

En la población de 30 a 34 años el aumento del paro ha sido menor, en todos los niveles educativos. En este caso, quienes menor caída han registrado, apenas 2,6 puntos, han sido las personas de nivel medio de estudios alcanzado.

Tabla 33. Personas paradas buscando su primer empleo, porcentaje y variaciones interanuales por grupo de edad y género

	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Hombres	Mujeres	Total		
Parados 1º empleo (miles) 2020	56,9	89,7	45,4	101,6	90,4	192,0	15,5	242,0
<i>Parados 1º empleo (miles) 2019</i>	82,7	121,3	62,9	135,1	131,7	266,8	23,5	333,2
Tasa de paro 1º empleo (%) 2020	52,59	22,31	9,72	19,82	19,45	19,64	3,94	7,19
<i>Tasa de paro 1º empleo (%) 2019</i>	64,16	32,11	16,14	28,70	30,96	29,77	7,03	10,31

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

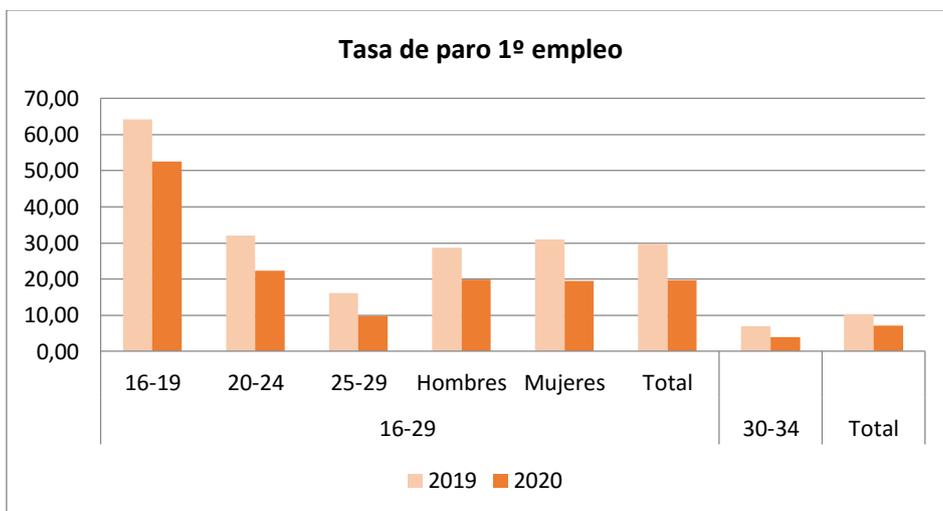
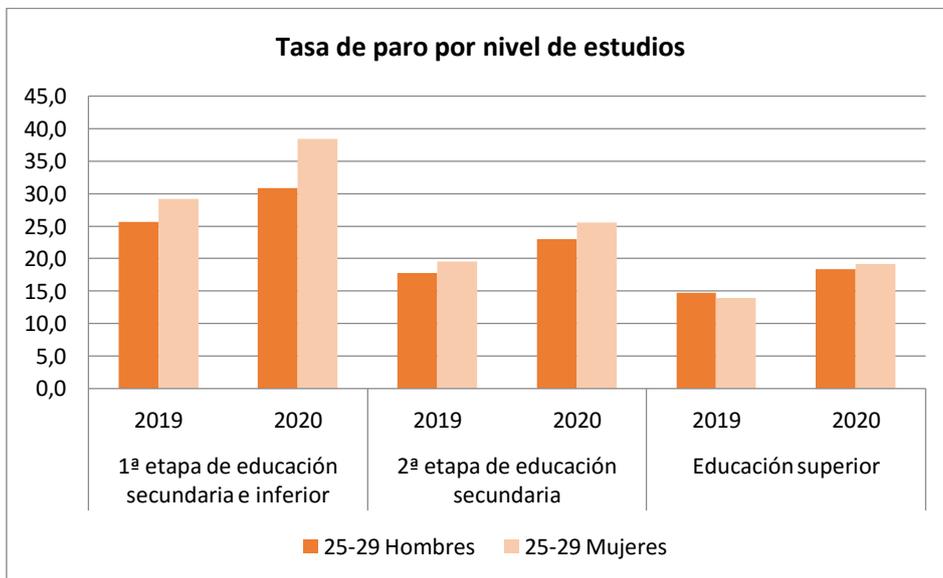
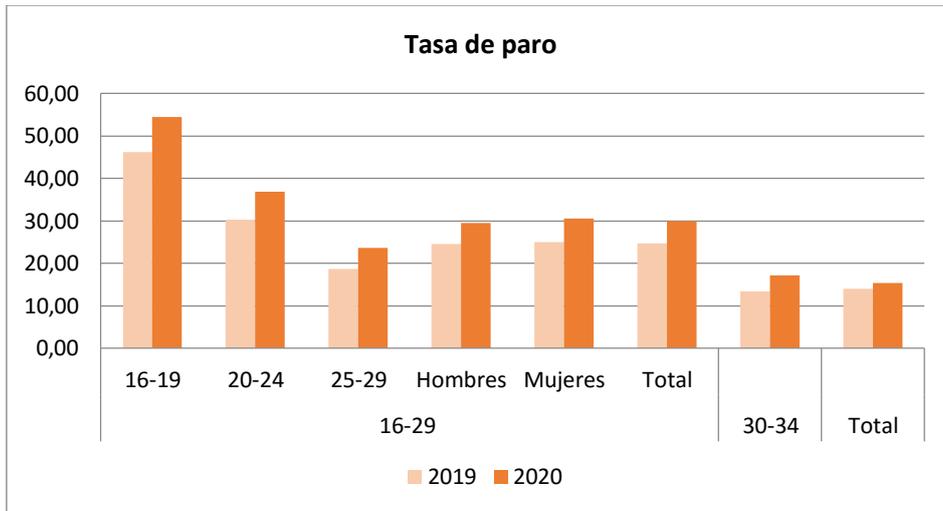
Tal como cabría esperar, el confinamiento ha reducido llamativamente el porcentaje de parados que se encontraban buscando su primer empleo. En total, 10 puntos menos en la población de 16 a 29 años. La reducción es mayor entre mujeres que entre hombres y se va reduciendo con la edad.

Esto también ha afectado ligeramente a la población de 30 a 34 años, así como en la población total. Como cabría esperar, aunque en mucha menor medida.

Aumenta el porcentaje de personas jóvenes paradas que llevan menos de 6 meses buscando empleo, tras aumentar un 35% el número de parado en esta situación.

En número, aumenta ligeramente también el de las y los jóvenes parados que llevan entre 6 meses y un año buscando empleo, mientras se reducen los que llevan más de ese tiempo.

Gráfico 24. El paro en gráficos



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

La emancipación de los y las jóvenes

Tabla 34. Personas emancipadas, tasa de empleo, tasa de emancipación y variación interanual por nivel de estudios alcanzado (3 categorías), grupo de edad y género

	25-29			30-34		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Primera etapa de educación secundaria e inferior 2020	380,8	270,6	651,4	528,2	346,0	874,2
<i>Tasa de emancipación 2020</i>	34,9	54,8	43,2	58,9	79,1	66,9
Primera etapa de educación secundaria e inferior 2019	405,4	291,4	696,7	532,6	379,9	912,5
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	34,2	56,8	43,7	64,0	76,4	69,2
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior 2020	342,1	273,3	615,5	307,3	334,2	641,5
<i>Tasa de emancipación 2020</i>	29,8	51,3	39,3	66,4	73,8	70,3
Segunda etapa de educación secundaria y educación postsecundaria no superior 2019	319,2	282,2	601,4	311,9	307,2	619,1
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	32,3	50,1	40,7	68,8	76,4	72,6
Educación superior 2020	545,7	704,5	1.250,3	533,5	696,5	1.230,0
<i>Tasa de emancipación 2020</i>	29,1	40,3	35,4	65,7	72,7	69,6
Educación superior 2019	538,7	672,2	1.210,9	535,7	709,8	1.245,5
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	31,2	40,7	36,5	63,5	76,7	71,1
Total 2020	1.268,7	1.248,5	2.517,2	1.369,0	1.376,7	2.745,7
<i>Tasa de emancipación 2020</i>	31,0	45,9	38,4	63,2	74,6	68,9
Total 2019	1.263,2	1.245,9	2.509,1	1.380,2	1.396,9	2.777,1
<i>Tasa de emancipación 2019</i>	32,4	46,6	39,5	64,9	76,6	70,8

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPA.

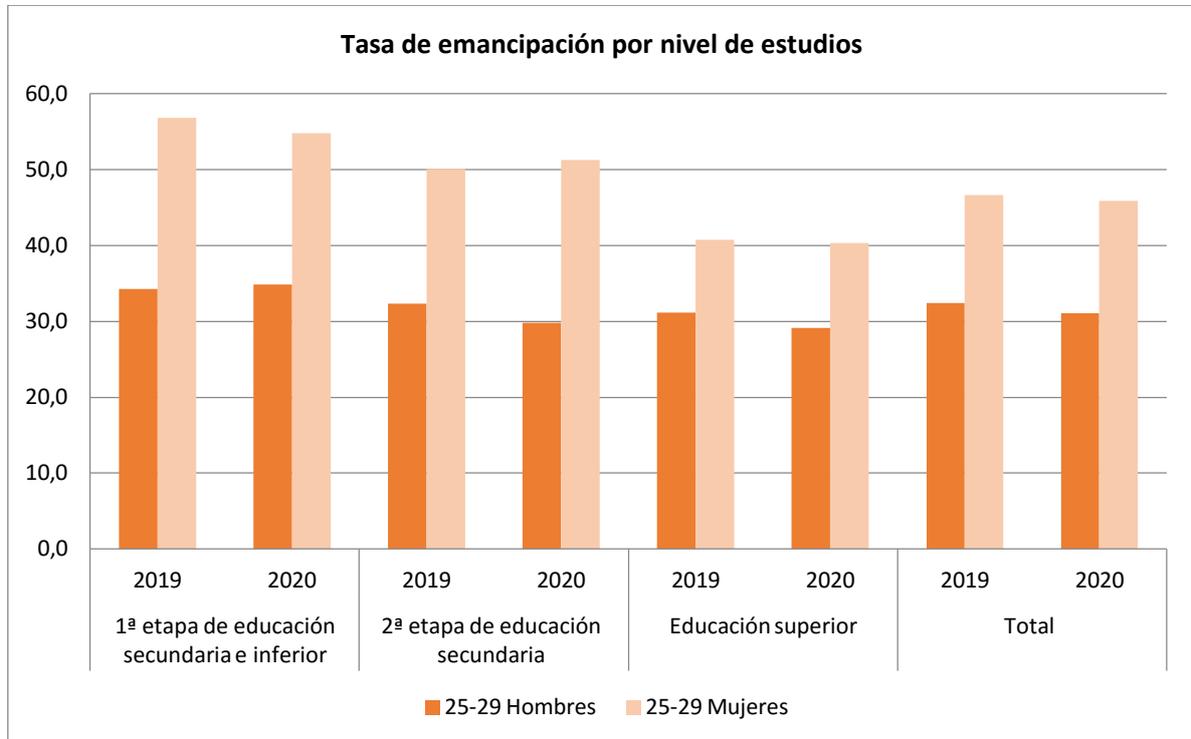
La tasa de emancipación² de la población joven entre 25 y 29 años se ha reducido un punto en el último año: tan solo el 38% de la población de esta edad está emancipada.

La tasa se reduce tanto entre hombre como entre mujeres situándose en el 31% en el caso de ellos y el 45,9% en el caso de ellas. La evolución es similar en la población de 30 a 34 años, cuya tasa media cae 2 puntos hasta situarse en el 68,9%.

Al observar la evolución de la emancipación por nivel de estudios merece llamar la atención sobre los mayores retrocesos, que se observan en los hombres con nivel intermedio de estudios alcanzados (con una reducción de 2,6 puntos), aquellos con estudios superiores (2 puntos menos) y las mujeres de niveles inferiores a la obligatoria (2 puntos menos).

² De cara al análisis de este apartado, se han considerado como emancipados a los y las jóvenes que son persona de referencia en un hogar, cónyuge o pareja no emparentada, y la tasa de emancipación pone en relación a esas personas con respecto a su grupo de edad.

Gráfico 25. La emancipación en gráfico



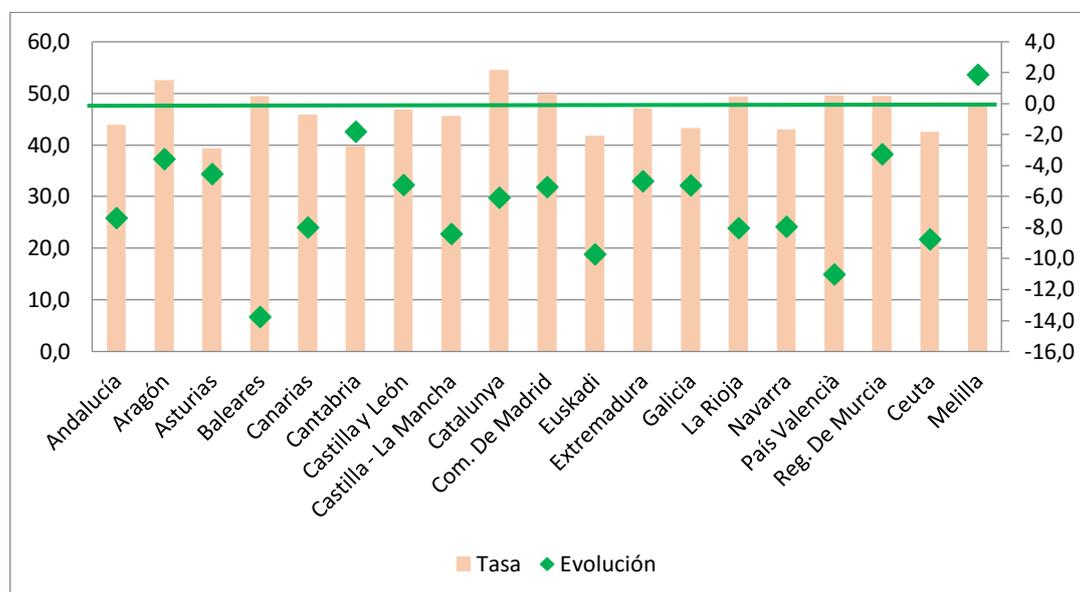
Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

B. Las características del empleo de las personas jóvenes en las Comunidades Autónomas durante la COVID-19

Para finalizar con el estudio de la situación del empleo de las personas jóvenes y la afectación sobre este de la pandemia de la covid-19, se analiza la situación comparada en las distintas comunidades autónomas. Atendiendo a las principales tasas del mercado de trabajo (actividad, ocupación, paro, temporalidad y parcialidad) y su evolución en el último año (2019-2020, 2º trimestre) será posible dibujar una imagen mucho más completa de las consecuencias de la pandemia a nivel autonómico y observar las diferencias entre los distintos territorios.

La tasa de actividad

Gráfico 26. Tasa de actividad 2020 y evolución 2019-2020 por CCAA, edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de actividad media de la población joven (16 a 29 años) se sitúa en entorno al 46% durante el segundo trimestre de 2020. Entre las comunidades autónomas con una tasa superior a la media se encuentran: Catalunya (54,5%), Aragón (52,6%) y Comunidad de Madrid (50%); mientras territorios como Asturias (39,3%), Cantabria (39,9%) y Euskadi (41,8%) registran las menores tasas.

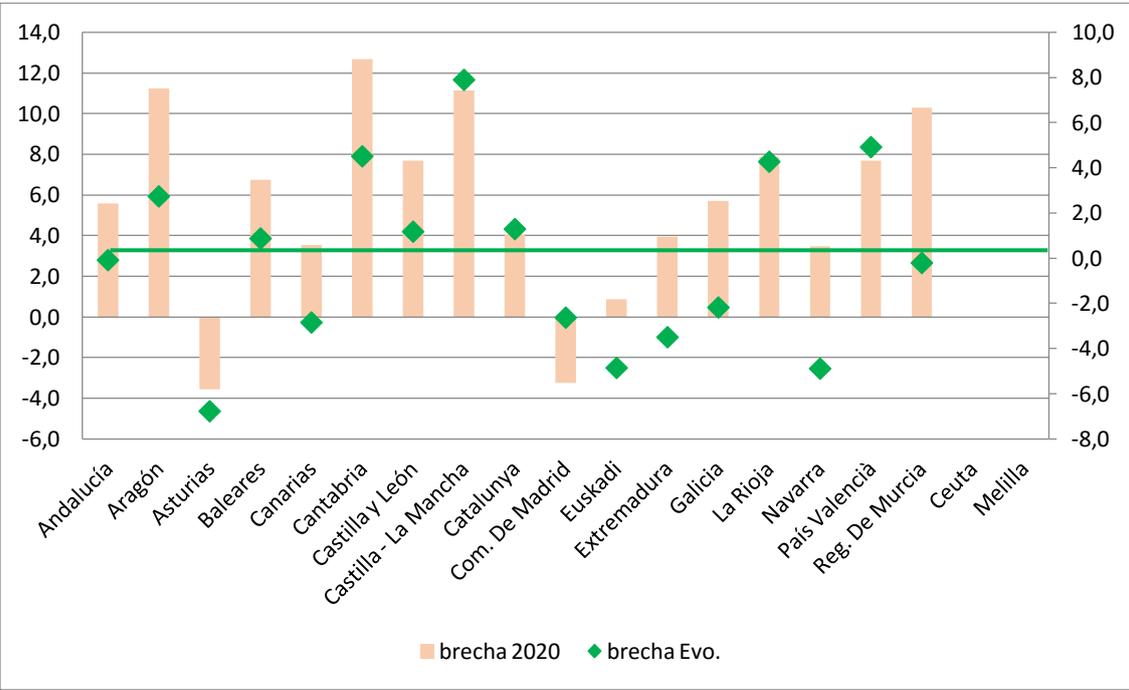
Respecto al segundo trimestre de 2019, se ha producido una disminución generalizada de la tasa de actividad en todas las comunidades autónomas, a excepción de Melilla donde se ha registrado un incremento de 1,8 puntos porcentuales. En el resto de las autonomías se puede ver en parte el efecto del confinamiento, que ha implicado que la pérdida de empleo se ha traducido en inactividad ante la imposibilidad de hacer efectiva la búsqueda de empleo. Baleares ha reducido su tasa de actividad, respecto al año anterior, 13,8 puntos porcentuales, siendo la comunidad autónoma con la bajada más pronunciada. A esta le siguen País Valencià y Euskadi, con -11 y -9,7 puntos porcentuales en sus tasas de actividad, respectivamente. Asimismo, con una evolución negativa, aunque no tan pronunciada se encuentran: Cantabria (-1,8 puntos), Región de Murcia (-3,3) y Aragón (-3,6).

De igual forma, resulta interesante analizar las diferencias de género existentes en estos indicadores, para, así, poder observar las consecuencias de la pandemia en el empleo de hombres y mujeres jóvenes. En lo relativo a la tasa de actividad, la tasa media en el caso de los hombres ha sido de 49,3%, mientras que la de las mujeres, 43,7%, es decir, existe una brecha de 5,6 puntos porcentuales. Casualmente, esta cifra es igual que la de la brecha de género en el segundo trimestre de 2019. Sin embargo, si se analiza por comunidades autónomas se observan notables diferencias, siendo, en la mayor parte de territorios, superior la tasa de actividad de los hombres a la de las mujeres. Algunas de ellas son Cantabria (12,7 puntos porcentuales de diferencia entre hombres y mujeres), Aragón (11,2 puntos), Castilla - La Mancha (11,2) y Región de Murcia (10,3 puntos), todas ellas con brechas de género superiores a diez puntos

porcentuales. En el lado opuesto, Asturias (-3,6) y Comunidad de Madrid (-3,2), presentan un resultado negativo en la brecha de género, lo que se traduce en una mayor tasa de actividad de las mujeres.

En cuanto a la evolución de la brecha de género en el último año no es posible apreciar una misma tendencia entre las distintas comunidades autónomas, pues en muchas de ellas se ha ampliado la brecha de género, mientras que en otras, en cambio, ha habido una reducción. Castilla - La Mancha ha aumentado en 7,9 puntos porcentuales la brecha de género en la tasa de actividad en el último año, seguida de País Valencià con un aumento de 4,9 puntos y Cantabria con 4,5 puntos. En el lado opuesto, existen varias comunidades donde la brecha de género ha bajado notablemente. El caso más llamativo es el de Asturias, donde en menos de un año la brecha de género ha pasado de ser mayor tasa de actividad de los hombres, a ser mayor tasa de actividad de las mujeres. Asimismo la brecha de género también ha disminuido en Euskadi y Navarra, con 4,9 puntos porcentuales en cada una de ellas.

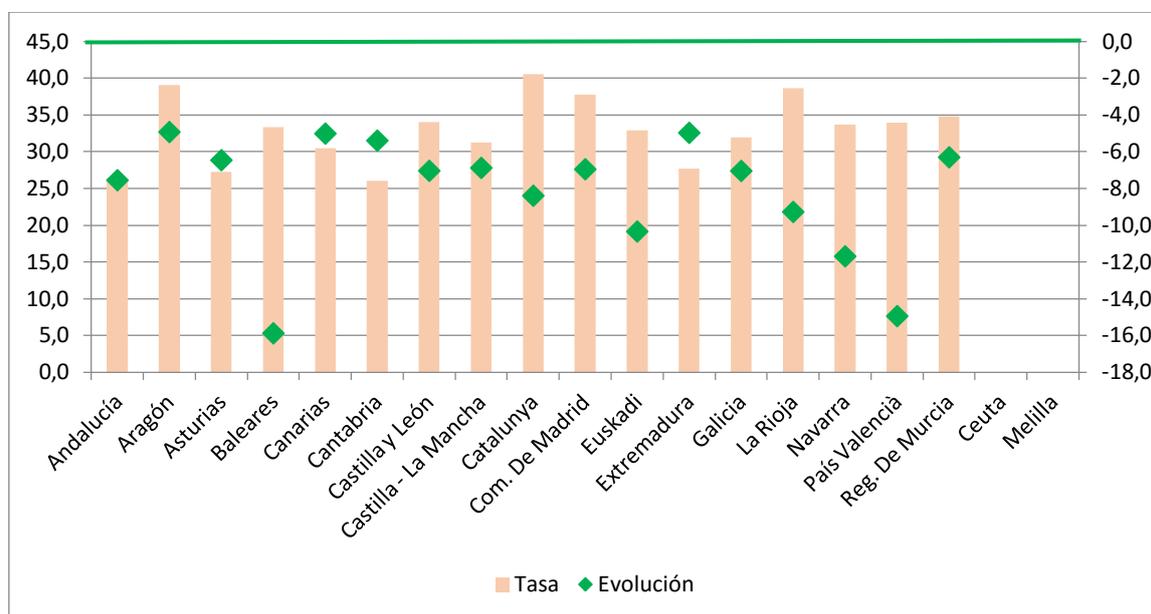
Gráfico 27. Brecha de género en tasa de actividad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de ocupación

Gráfico 28. Tasa de ocupación 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de ocupación entre la población joven se sitúa en un 32,9% en el segundo trimestre de 2020, lo que se traduce en una caída de 8,2 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior. Atendiendo a las comunidades autónomas, la tasa de ocupación se ha reducido de forma generalizada, destacando los casos de Baleares (-15,9 puntos porcentuales), País Valencià (-15 puntos), Navarra (-11,7 puntos) y Euskadi (-10,4 puntos), donde la tasa de ocupación se ha reducido en más de diez puntos porcentuales. Otras comunidades como Aragón (-4,9), Canarias (-5 puntos) y Extremadura (-5 puntos) si bien han sufrido una caída en su tasa de ocupación esta ha sido más controlada.

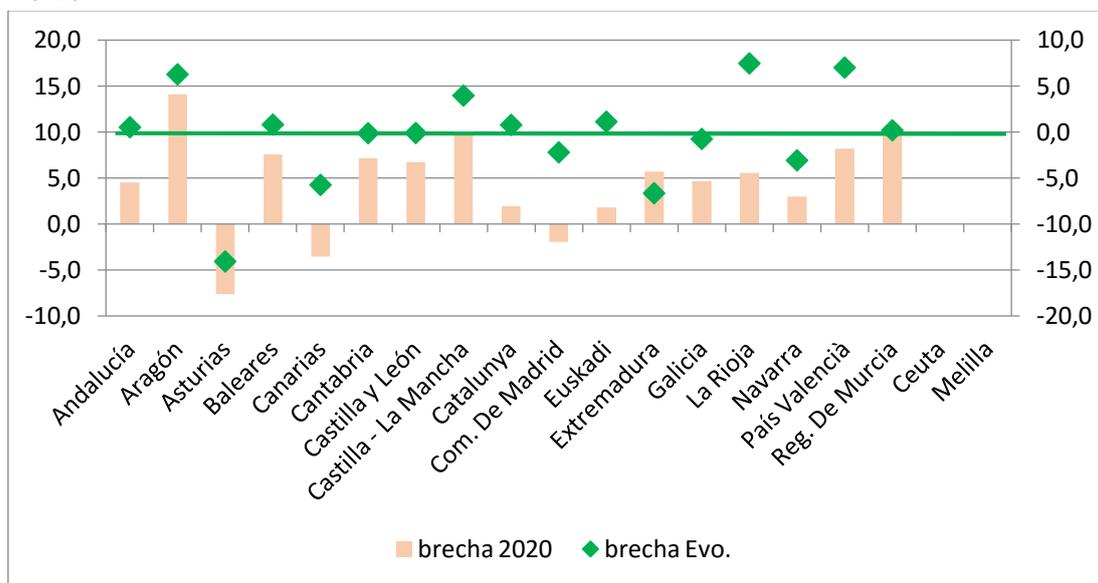
La pandemia de la covid-19 y de las medidas tomadas para frenarla han producido que la tasa de ocupación de las personas jóvenes caiga en todos los territorios por debajo del 40%, e incluso en algunas de ellas hasta ser inferior al 30%, como es el caso de Cantabria (26,1%), Andalucía (26,4%), Asturias (27,2%) y Extremadura (27,7%).

Tanto la brecha de género como su evolución en el último año han sido muy heterogéneas entre las distintas comunidades autónomas. Las mayores brechas de género se registran en Aragón (14,1 puntos porcentuales), Castilla - La Mancha (10,1 puntos) y Región de Murcia (9,9 puntos), donde la tasa de ocupación de los hombres supera a la de las mujeres. Mientras en Asturias (-7,6 puntos), Canarias (-3,5 puntos) y Comunidad de Madrid (-1,9 puntos), la tasa de ocupación de las mujeres es mayor que la de los hombres, obteniendo un resultado negativo en la brecha de género.

La brecha de género en la tasa de ocupación de las personas jóvenes se ha reducido en 0,3 puntos, pasando de 4,9 en 2019 a 4,6 en 2020, como consecuencia de una bajada más acusada de la tasa de ocupación de los hombres, respecto a la de las mujeres.

La Rioja (7,5 puntos), País Valencià (7 puntos) y Aragón (6,3 puntos) son las regiones con mayores incrementos en la brecha de género, mientras, en el lado opuesto, Asturias (-14,1 puntos), Extremadura (-6,7 puntos) y Canarias (-5,8 puntos) presentan las bajadas más acusadas.

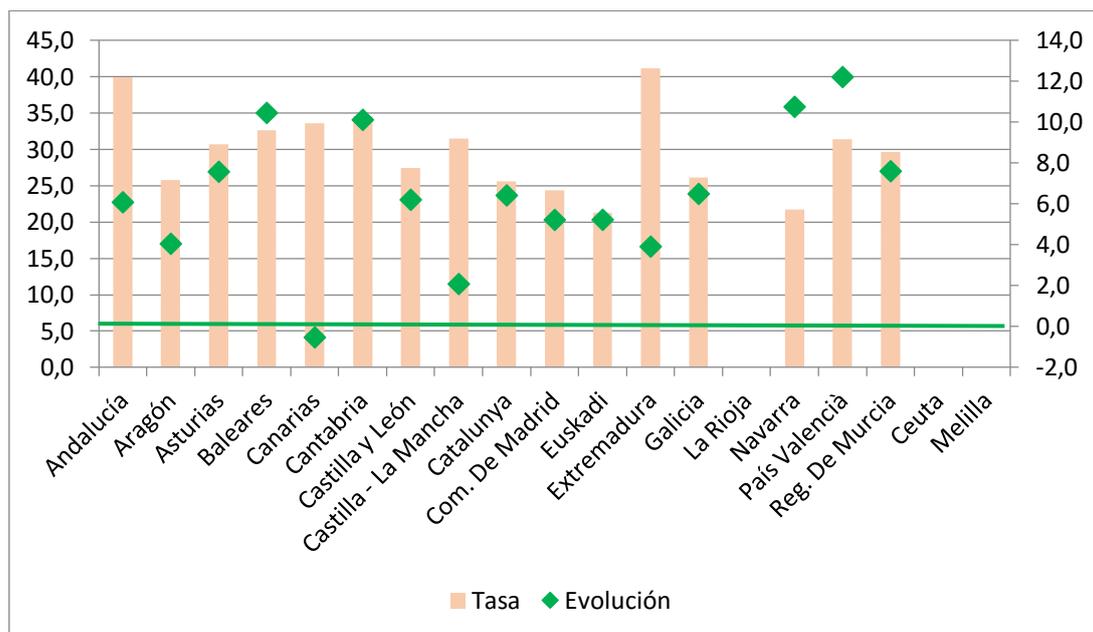
Gráfico 29. Brecha de género en tasa de ocupación 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de paro

Gráfico 30. Tasa de paro 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

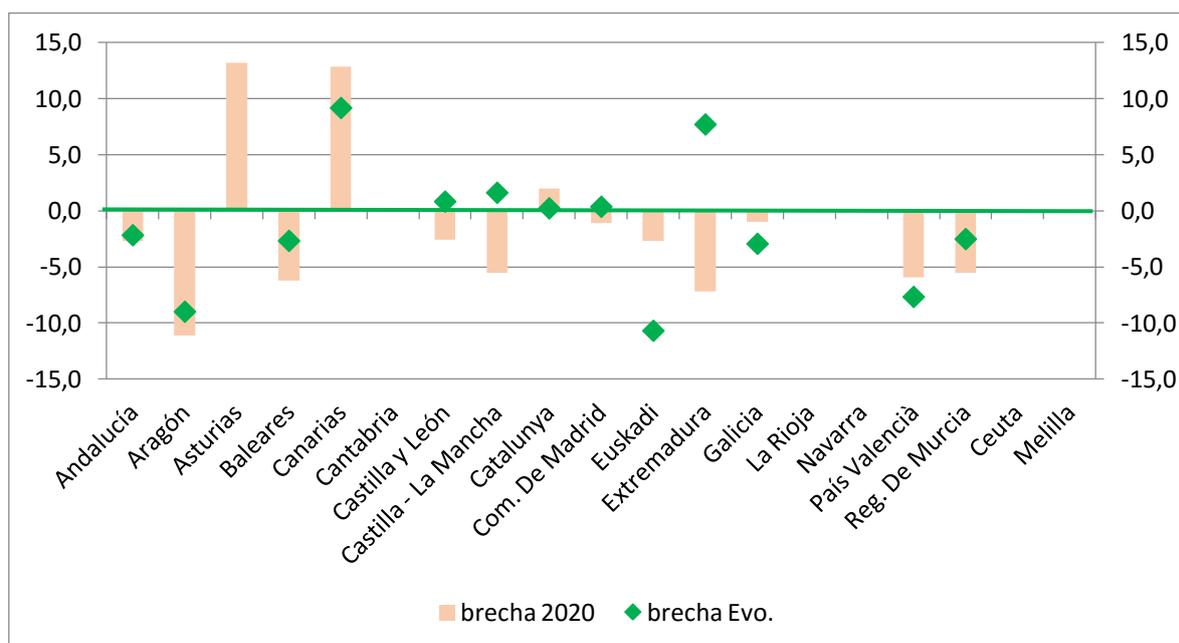
La tasa de paro media es de 29,8% sobre el total de la población activa (16 a 29 años), la cual ha aumentado en 6,5 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior. A nivel autonómico, Extremadura (41,2%), Andalucía (39,9%) y Cantabria (34,6%) presentan las mayores tasas de paro, mientras que Euskadi (21,3%), Navarra (21,7%) y Comunidad de Madrid (24,4%) registran las tasas más reducidas.

En lo que se refiere a la evolución en las tasas de paro, la tendencia mayoritaria ha sido al alza, incrementándose hasta más de diez puntos porcentuales la tasa de paro en algunas comunidades autónomas como País Valencià (12,2 puntos), Navarra (10,7), Baleares (10,4) y Cantabria (10,1). Como única excepción se encuentra Canarias, donde la tasa de desempleo ha descendido en 0,5 puntos.

En lo relativo a las diferencias entre hombres y mujeres, se aprecia como en la mayoría de territorios la tasa de paro de las mujeres es mayor que la de hombres. Especialmente llamativos son los casos de Aragón, donde la tasa de paro de las mujeres se sitúa 11,1 puntos por encima de la de los hombres, Extremadura, 7,2 puntos por encima, y Baleares con 6,2 puntos, entre otras. En el lado opuesto, con una tasa de paro masculina superior se encuentran Asturias, con 13,2 puntos por encima, Canarias, con 12,9 puntos, y Catalunya, con 2 puntos.

En el último año, estas diferencias entre géneros en la tasa de paro han tenido evoluciones dispares dependiendo del territorio. Si bien, de forma mayoritaria la tasa de las mujeres ha subido por encima de la de los hombres, suponiendo una ampliación de la brecha. Entre las comunidades con mayores bajadas se encuentran Euskadi (-10,7 puntos porcentuales), Aragón (-9 puntos) y País Valencià (-7,7 puntos). Por el contrario, en Canarias (9,2 puntos) y Extremadura (7,7 puntos), la evolución de la brecha de género ha mantenido una tendencia al alza.

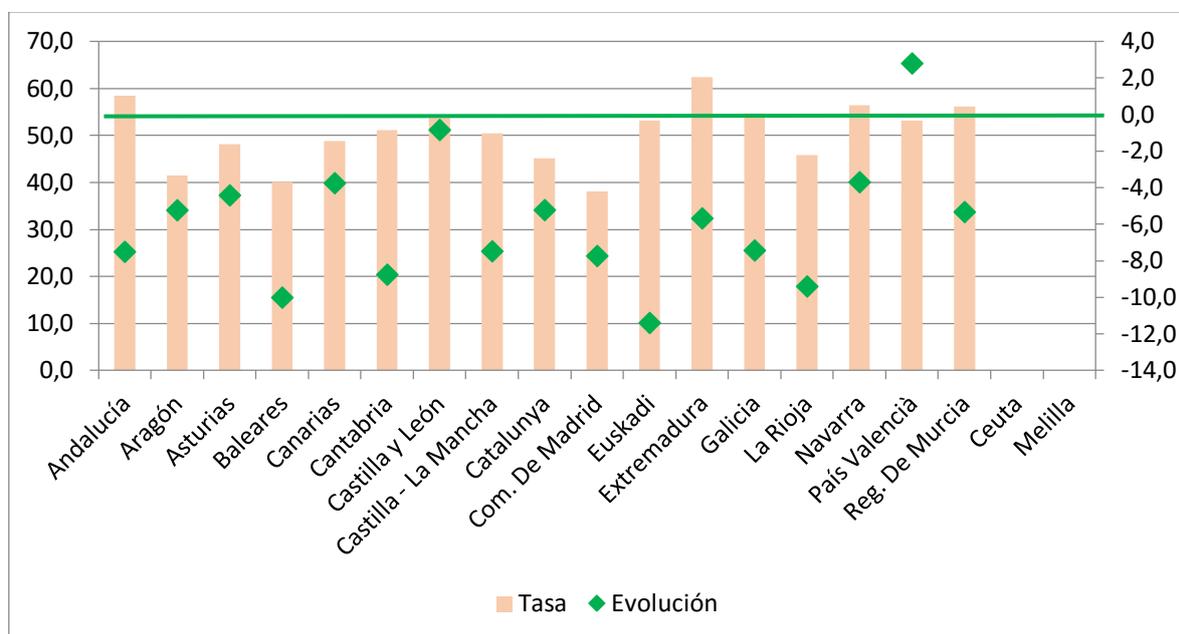
Gráfico 31. Brecha de género en tasa de paro 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de temporalidad

Gráfico 32. Tasa de temporalidad 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

Dentro de los indicadores más relevantes para analizar la calidad del empleo de las personas jóvenes se encuentra la tasa de temporalidad, por ser esta una cualidad muy presente en el empleo joven, así como sinónimo de precariedad. Resulta interesante observar la tasa de temporalidad en las distintas comunidades autónomas, ya que está relacionada con el tejido y actividad productiva, en muchos casos, de carácter estacional, como el turismo o la recogida de frutas y verduras, entre otras. Así como observar su evolución en el último año y la afectación de la pandemia de la covid-19 sobre el empleo temporal.

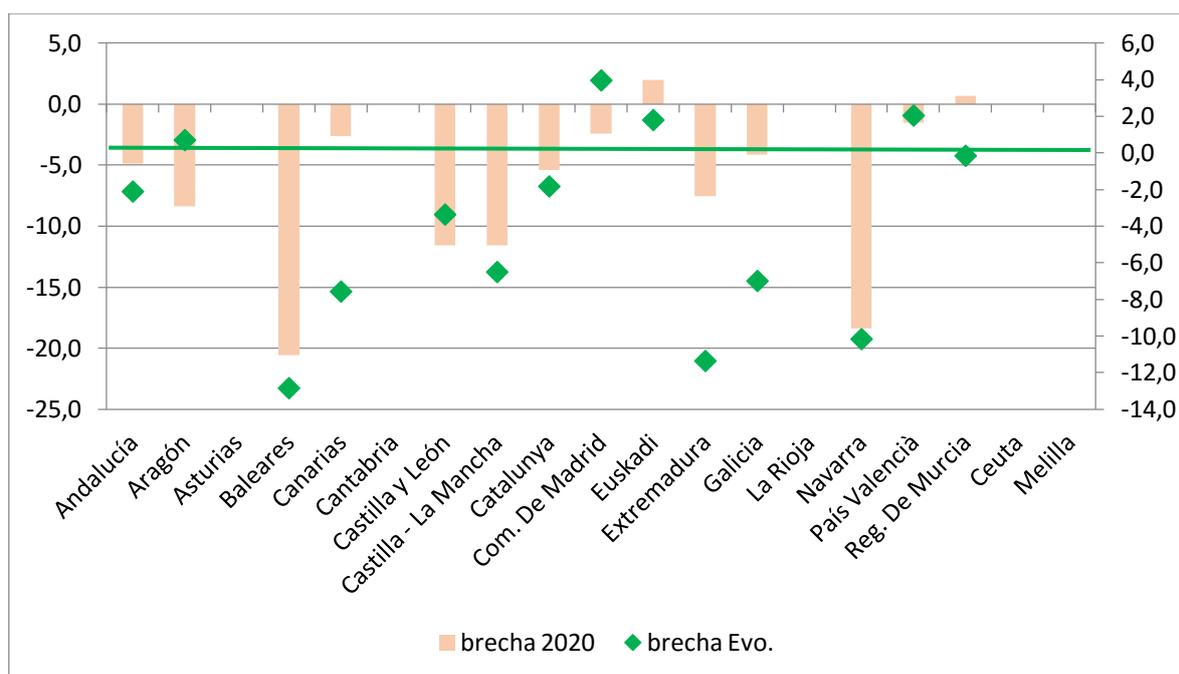
La tasa de temporalidad media es del 49%, es decir, casi la mitad de las personas jóvenes ocupadas (16 a 29 años) mantiene una relación laboral de carácter temporal. Entre las comunidades autónomas hay variaciones notables, con más de 20 puntos porcentuales de diferencia. Extremadura (62,5%), Andalucía (58,5%) y Navarra (56,4%) presentan las tasas de temporalidad más elevadas, mientras que Comunidad de Madrid (38,1%), Baleares (40,1%) y Aragón (41,5%) presentan las tasas más moderadas.

En relación al mismo trimestre del año anterior, la tasa de temporalidad media se ha reducido en 6,3 puntos porcentuales. Bajada que se explica, en buena medida, por los efectos de la pandemia en la economía y en el mercado de trabajo, por lo que se han dejado de realizar una serie de contratos de duración determinada de la temporada estival. De forma mayoritaria la temporalidad se ha reducido en todas las comunidades autónomas, salvo en el caso del País Valencià, donde ha habido un incremento de 2,8 puntos porcentuales. En el resto de territorios la tendencia es a la baja, destacando Euskadi, donde se ha reducido en 11,4 puntos porcentuales, Baleares, con 10 puntos menos, o La Rioja, con 9,4 puntos menos, entre otras.

La tasa de temporalidad media de las mujeres jóvenes es de 51,2% y la de los hombres jóvenes de 47%. La diferencia de géneros es de 4,2 puntos porcentuales, siendo mayor la de las mujeres, lo que se traduce en un mayor número de contratos temporales y consecuentemente mayor precariedad laboral. Generalmente esta situación se repite en todas las comunidades autónomas, excepto en el caso de Euskadi, donde la tasa de temporalidad de los hombres jóvenes se sitúa 2 puntos porcentuales por encima y en la Región de Murcia, con 0,7 puntos porcentuales por encima. En contraposición, Baleares (20,6 puntos), Navarra (18,4 puntos), Castilla y León y Castilla - La Mancha (ambas con 11,6 puntos) presentan las brechas de género más notorias, siempre siendo superior la temporalidad de las mujeres.

Respecto al segundo trimestre del año anterior, la brecha de género de la temporalidad media se ha ampliado en 1,2 puntos, al incrementarse la tasa de temporalidad de las mujeres, pues ha pasado de estar 3 puntos por encima de la tasa masculina, a 4,2 puntos. Las mayores variaciones a nivel regional se han registrado en Baleares (-12,9 puntos), Extremadura (-11,4), Navarra (-10,2), todas ellas se distancian de un resultado igualitario, al aumentarse notablemente la brecha de género.

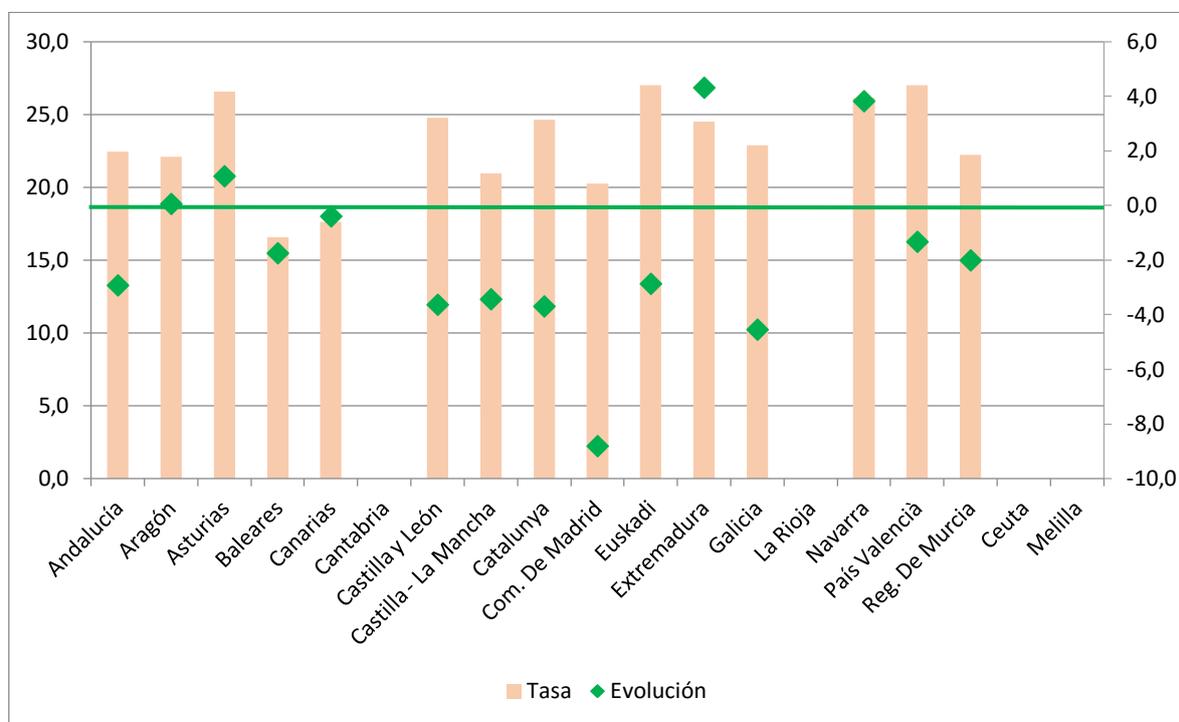
Gráfico 33. Brecha de género en tasa de temporalidad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

La tasa de parcialidad

Gráfico 34. Tasa de parcialidad 2020 y evolución 2019-2020, por CCAA y edad 16-29



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

Para concluir con el análisis a nivel autonómico, la tasa de parcialidad es otro indicador relevante para dibujar una imagen completa del empleo joven. Junto con la temporalidad es una característica de las relaciones laborales y, a su vez, síntoma de precariedad laboral. Asimismo, la parcialidad tiene, en muchas ocasiones, carácter involuntario, por falta de un trabajo a jornada completa. Entre la población joven, como se ha mencionado anteriormente, también se ve motivada por el seguimiento de cursos de formación o por el cuidado de personas dependientes, entre otros motivos.

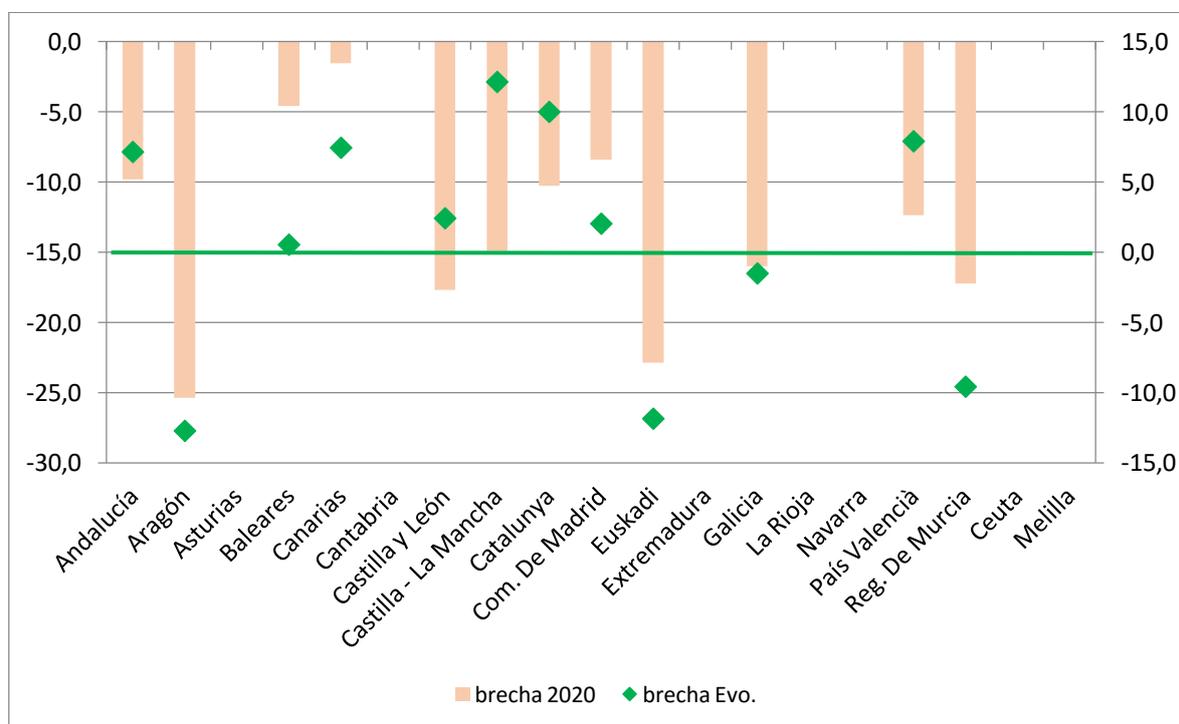
La tasa de parcialidad media de la población joven es del 23% de la población joven ocupada. En el caso de las comunidades autónomas, Euskadi y País Valencia, ambas con una tasa de parcialidad del 27%, y Asturias, con un 26,6%, presentan las mayores tasas de parcialidad. Mientras las menores tasas se registran en Baleares y Canarias, con un 16,6% y 17,6%, respectivamente.

En lo que se refiere a la evolución de la tasa de parcialidad, se ha producido una reducción de 3,3 puntos porcentuales. Esta tendencia a la baja se ha producido en la mayor parte de las comunidades autónomas, destacando los casos de Comunidad de Madrid (8,8 puntos menos en la tasa), Galicia (4,6 puntos menos) y Catalunya (3,7 puntos menos). Son pocos los territorios donde la tasa de parcialidad se ha incrementado respecto al año anterior, entre ellos: Extremadura (4,3 puntos), Navarra (3,8 puntos) y Asturias (1,1 puntos). Esta reducción generalizada en el empleo a tiempo parcial viene a explicarse por la reducción de la ocupación motivada por la pandemia del covid-19 y la paralización temporal de gran parte de la actividad económica.

Los hombres registran una tasa de parcialidad de 17,6%, mientras que en el caso de las mujeres es de 29,2%, es decir, existe una brecha de género muy pronunciada, al sobrepasar en 11,6 puntos porcentuales la tasa de las mujeres a la de los hombres. A nivel autonómico, la brecha de género tiene un resultado negativo, es decir, en todos los territorios es mayor la tasa de parcialidad de las mujeres respecto a la de los hombres. Si bien es cierto que hay diferencia entre regiones. Existen brechas más acusadas como es el caso de Aragón (25,4 puntos de diferencia), Euskadi (22,9 puntos) y Castilla y León (17,7); y otras que presentan resultados muchos más equitativos como Canarias (1,5 puntos de diferencia) y Baleares (4,6 puntos).

En cuanto a la evolución de la brecha de género, esta no ha mantenido una tendencia homogénea en todas las comunidades autónomas. En una amplia mayoría se ha reducido la brecha al reducirse en mayor proporción la tasa de parcialidad de mujeres, frente a la de hombres, lo que ha acercado ambas tasas. Algunos ejemplos de ello son los casos de Castilla - La Mancha y Catalunya, donde se ha reducido la brecha en 12,1 y 10 puntos porcentuales, aunque la tasa de las mujeres continúa siendo superior. En el lado opuesto, se da el caso de varias regiones donde se incrementa más la brecha, por disminuir en mayor porcentaje la tasa de parcialidad masculina frente a la femenina, ejemplos de ello son Aragón y Euskadi, donde la brecha de género se ha ampliado al aumentar 12,7 y 11,8 puntos, respectivamente.

Gráfico 35. Brecha de género en tasa de parcialidad 2020 y evolución de la brecha 2019-2020, por CCAA y edad 16-29

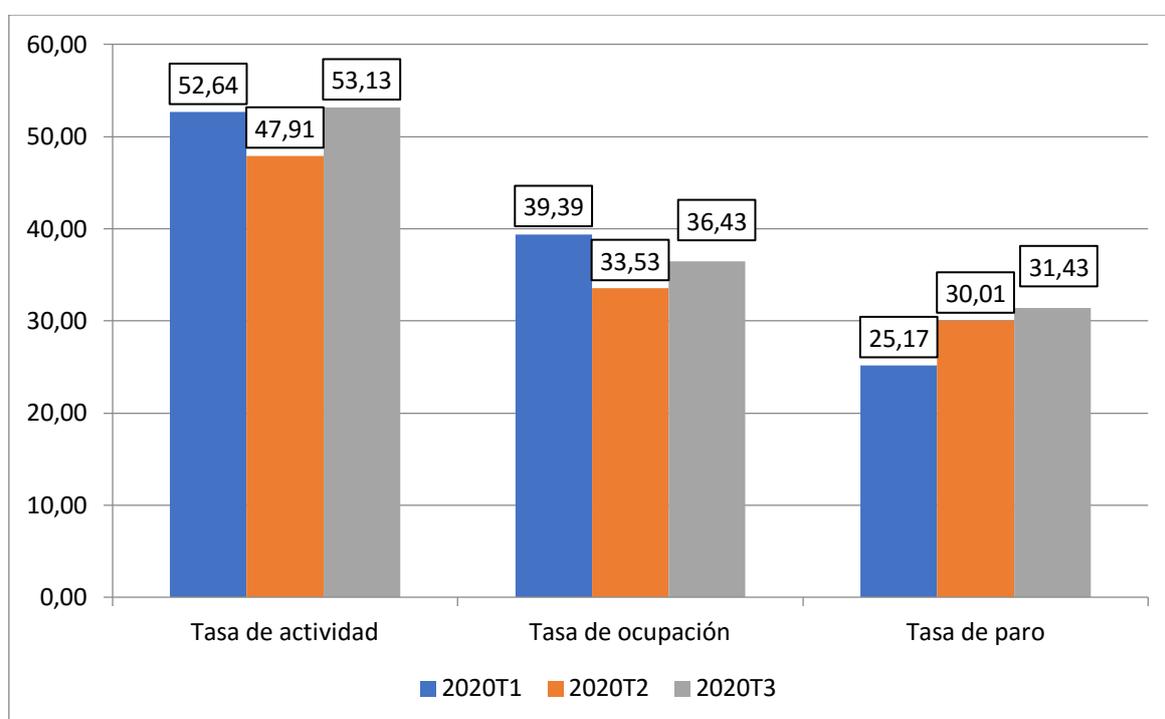


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA.

C. La evolución de los principales indicadores de empleo de las personas jóvenes en los primeros tres trimestres de 2020

A continuación se exponen brevemente los indicadores básicos de evolución del empleo en la población joven para incorporar los últimos datos publicados por la Encuesta de Población Activa. Presentados a través de gráficos se ofrecen las tasas y cifras de los tres primeros trimestres del año 2020. Pese a estar marcados por la estacionalidad, estos gráficos ilustran el impacto que está teniendo la crisis derivada de la pandemia de la COVID-19: su fuerte incidencia en el segundo trimestre y las dificultades de recuperación durante el verano marcado por lo que ha sido llamado “la nueva normalidad”.

Gráfico 36. Tasas de actividad ocupación y paro de la población joven de 16 a 29 años en los tres primeros trimestres de 2020



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE, 2020.

La importante caída de la actividad que se registró entre el primer y segundo trimestre se ha recuperado e incluso ha aumentado en el tercer trimestre, situándose en el 53,13% de la población joven. Para analizar esta evolución es imprescindible tener en cuenta una clave metodológica provocada por el confinamiento domiciliario aplicado en España entre los meses de marzo y abril. El hecho de que las personas en situación de desempleo no pudieran ejercer la búsqueda de un empleo de manera activa hizo que muchas de ellas engrosaran el número de inactivas en lugar de paradas.

Al analizar el porcentaje de la población joven ocupada, se evidencia en el gráfico la importante reducción en el segundo trimestre y una recuperación en el tercero que no alcanza los datos del primer trimestre,

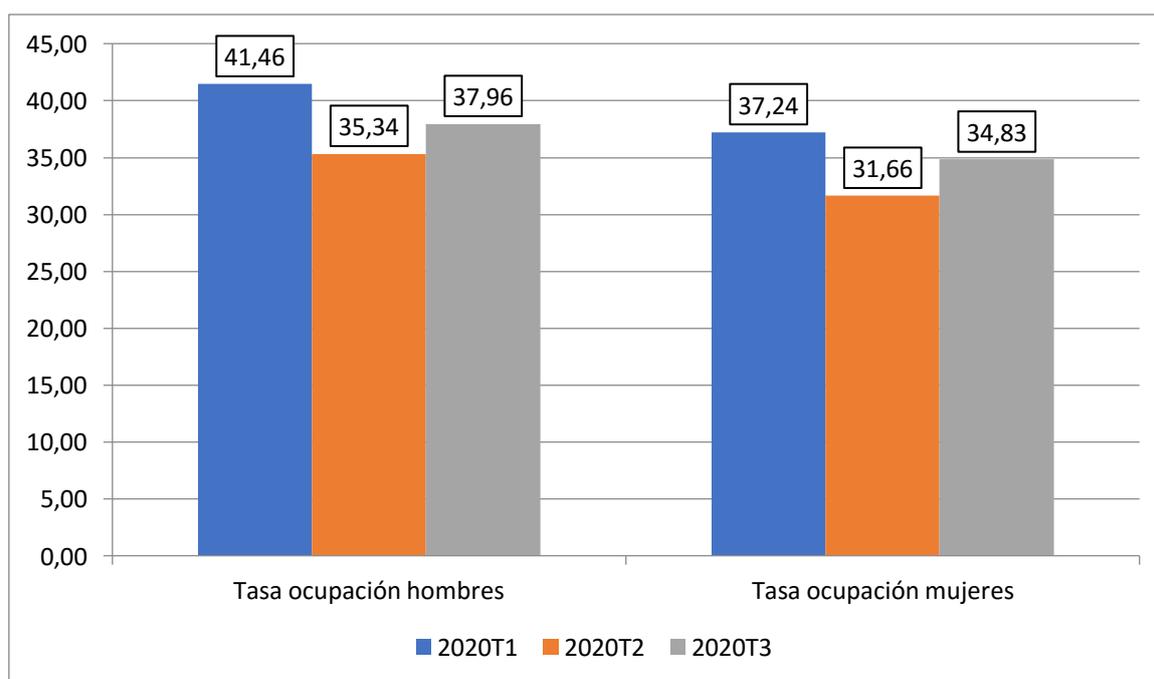
quedándose 3 puntos por detrás. En este punto, no se puede obviar que las personas acogidas a los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo siguen estando contempladas como ocupadas.

A pesar de las dificultades metodológicas para incorporar como paradas a las personas que se habían quedado en desempleo, la tasa de paro creció significativamente en el segundo trimestre (5 puntos), y a pesar de la reactivación económica con “la nueva normalidad”, esta tasa ha seguido creciendo 1,4 puntos más en el tercer trimestre.

A continuación se describe brevemente el empleo de las personas jóvenes analizando dos variables sociodemográficas: el género y la nacionalidad.

En el siguiente gráfico se ilustra que los hombres jóvenes vieron reducida su tasa de ocupación en algo más de 6 puntos y las mujeres en 5,6 puntos en el segundo trimestre, mientras que en el tercer trimestre ellas recuperaron ligeramente más que ellos. Con ello, la brecha en la ocupación, con mayores tasas en el caso de ellos, se mantiene aunque se reduce ligeramente.

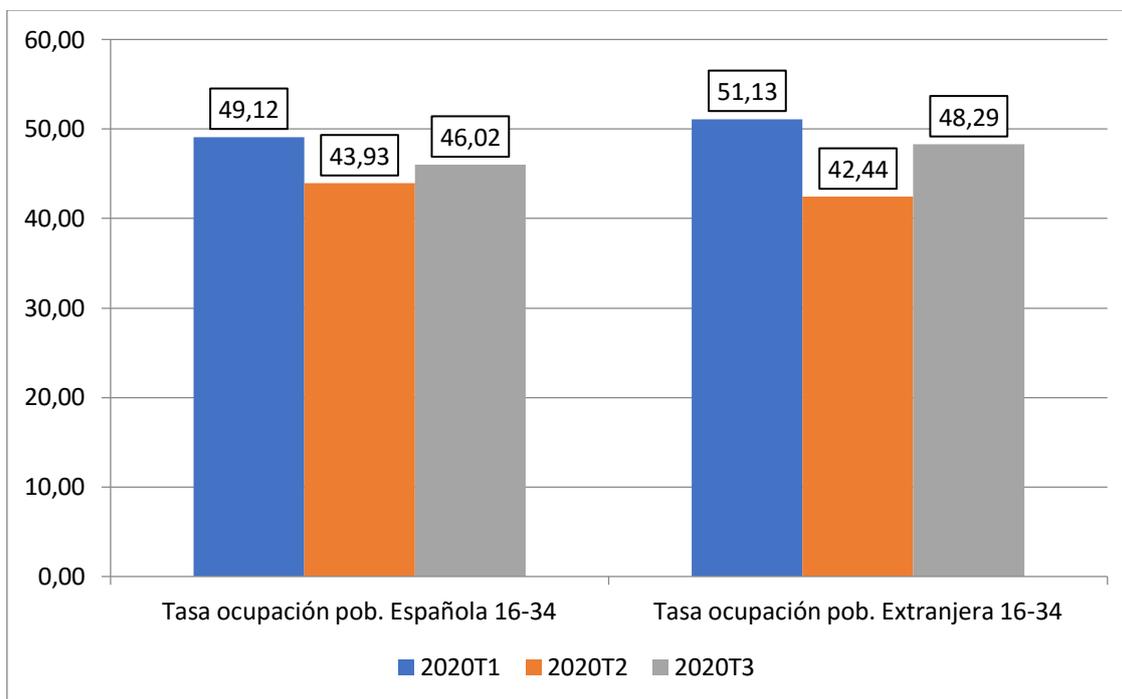
Gráfico 37. Tasa de ocupación de jóvenes de 16 a 29 por género en los tres primeros trimestres de 2020



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE, 2020.

Al observar las tasas de ocupación en función de la nacionalidad, española o extranjera en la población joven (16 a 34 años), se puede apreciar que la evolución de caída y recuperación parcial es más acusada entre la población extranjera.

Gráfico 38. Tasa de ocupación de jóvenes de 16 a 34 años por nacionalidad española o extranjera en los tres primeros trimestres de 2020



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE, 2020.

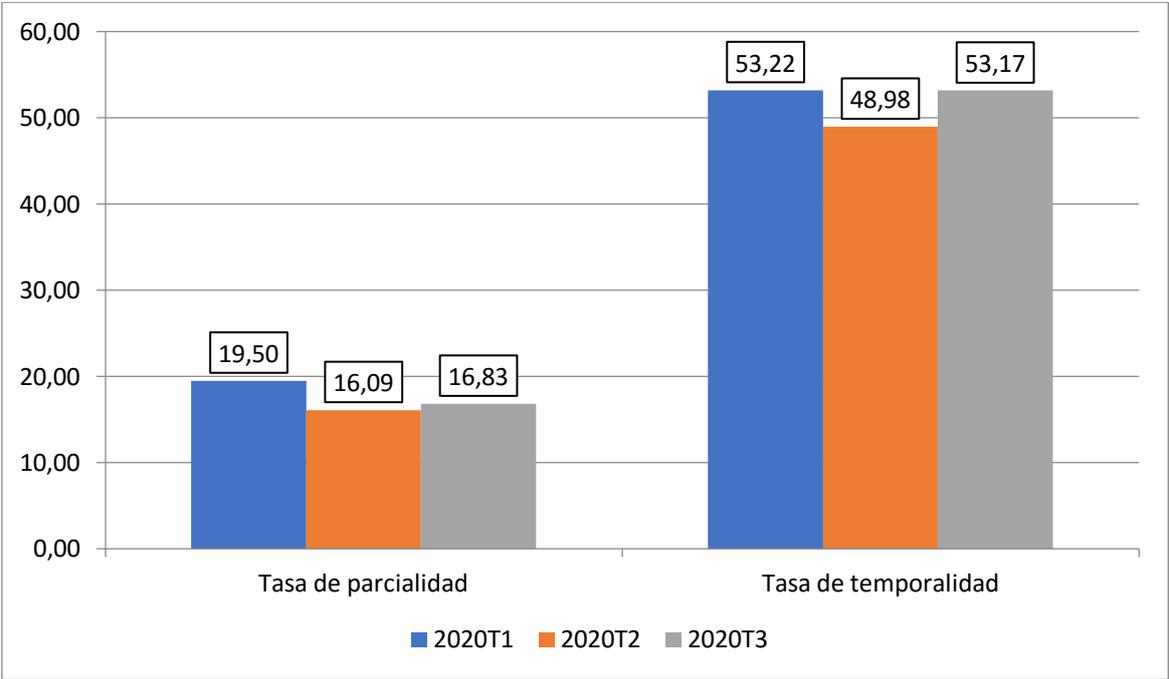
El mayor efecto de la crisis en las personas jóvenes y las brechas existentes dentro este grupo de población (por género o nacionalidad) se explican en buena manera por la segregación de las condiciones laborales en el mercado de trabajo y la concentración de determinados colectivos en sectores a los que se asocia mayor precariedad.

Por esta razón a continuación se muestran dos gráficos que ilustran, la elevada proporción de trabajos a tiempo parcial y de carácter temporal, que evidencian el mayor impacto de la crisis y el elevado número de empleos de personas jóvenes en sectores gravemente afectados por la crisis.

La tasa de parcialidad se redujo significativamente en el segundo trimestre (casi 3,5 puntos) y sin embargo su subida posterior ha sido escasa. Esto significa que un volumen importante de empleo a tiempo parcial se destruyó y no se ha vuelto contratar en el mismo grado con esta fórmula.

Al analizar los datos de temporalidad se plasma una considerable destrucción de este tipo de empleo (más de 4 puntos) y que la recuperación del empleo en el tercer trimestre está en buena medida marcada por este tipo de contrato, ya que prácticamente se recuperan las tasas previas.

Gráfico 39. Tasa de parcialidad y temporalidad de las personas jóvenes entre 16 y 29 años en los tres primeros trimestres de 2020



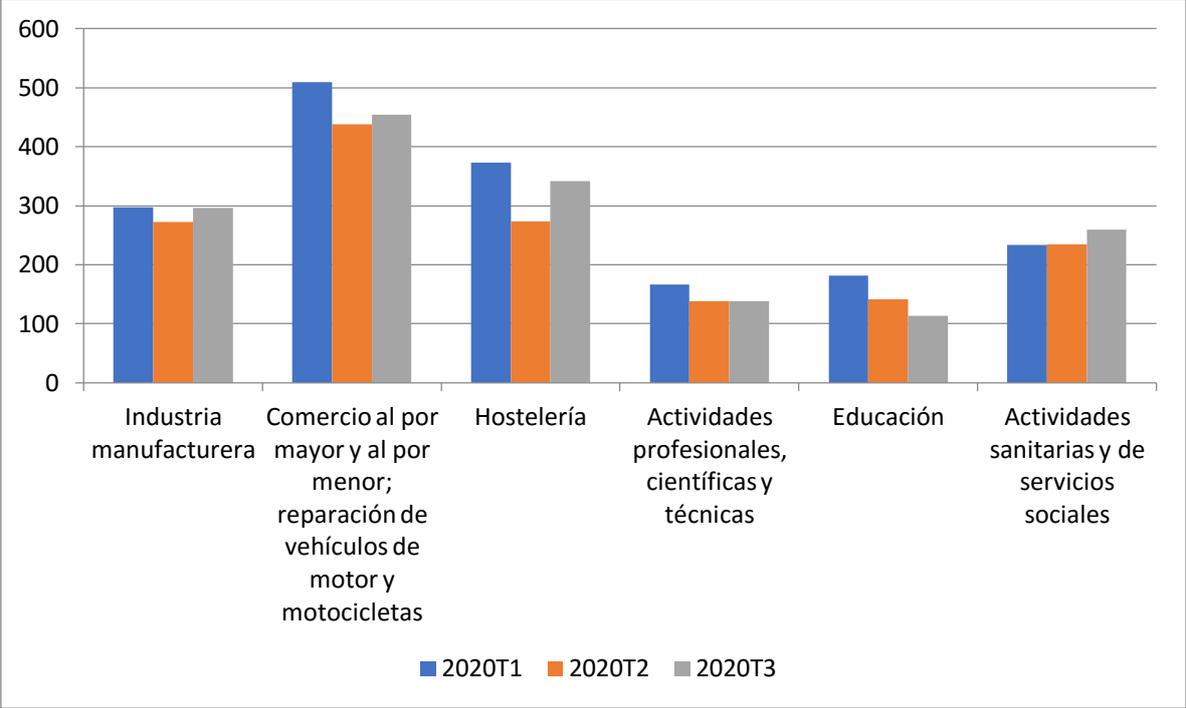
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE, 2020

El siguiente gráfico muestra, en número, las personas jóvenes ocupadas en los sectores en los que mayor presencia tienen. No es baladí que la crisis haya afectado en mayor grado en los sectores con gran peso de jóvenes, tratándose además, de trabajos con alta presencia de mujeres y relacionados con elevados niveles de precariedad.

El número de ocupados y ocupadas jóvenes en comercio cayó un 14% en el segundo trimestre y tan solo se recuperó en un 3,7%. En hostelería el empleo de este colectivo se redujo cerca de un 27%, y su recuperación alcanzó en el verano de la “nueva normalidad” un 24%. Dadas las características del empleo en la hostelería, se explica la recuperación de las cifras de temporalidad así como los mejores datos comparativamente de recuperación de mujeres y personas extranjeras.

El sector educativo es otro de los más perjudicados entre abril y septiembre, aunque cabe esperar que remonte con los datos del último trimestre coincidiendo con la vuelta al funcionamiento de las escuelas y centros educativos.

Gráfico 40. Número de personas jóvenes de 16 a 29 años ocupadas en los principales sectores de ocupación en los tres primeros trimestres de 2020



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE, 2020

IV. CONCLUSIONES

El presente estudio ha abordado, en dos apartados, las evoluciones del empleo y condiciones laborales de las personas jóvenes en dos periodos: la recuperación económica tras la gran crisis, entre 2014 y 2019 y los primeros efectos de la crisis derivada de las medidas adoptadas para contener la pandemia de la COVID 19, entre los segundos trimestres de 2019 y 2020. El objetivo que se había marcado era conocer la situación de la población joven en el mercado de trabajo y la calidad del empleo generado en los últimos años para entender de ese modo la intensidad con la que la crisis afecta a esta población.

Para ello, se han valorado diferentes indicadores relacionados con la participación en el mercado de trabajo, la ocupación, los sectores y tipo de empleo que ocupan, las condiciones de esos trabajos y las consecuencias que estos elementos tienen en su capacidad de emancipación.

Con el objetivo de ilustrar con más detalle la heterogeneidad de este grupo de población comprendido entre los 16 y los 29 años, se han desagregado los datos por género y por diferentes grupos de edad. Para completar, conocer la incidencia y relevancia de la formación de las y los jóvenes, se ha estudiado esta variable en la población de 25 a 29 años en los diferentes indicadores.

A modo de breve resumen de resultados cabe remarcar los siguientes elementos:

En el periodo de recuperación económica, la participación de la población joven se redujo, especialmente entre las mujeres de menor nivel de estudios alcanzados. En el último año, la participación también ha caído llamativamente. Sin embargo, cabe pensar que una parte de esta caída se debe a las consecuencias del confinamiento decretado con el Estado de Alarma, que ha impedido que las personas que perdieron su empleo pudieran buscar otro efectivamente.

El 37% de los empleos destruidos entre 2019 y 2020 son de jóvenes entre 16 y 29 años, hasta el punto de que solamente 1 de cada 3 jóvenes se encontraba ocupado. El número de personas jóvenes ocupadas se ha reducido un 16%, una pérdida ligeramente mayor entre las mujeres. Es importante tener en cuenta que aparecen como ocupadas las personas afectadas por los ERTE, que están resultado de gran relevancia para contener la destrucción de empleo.

En los años de recuperación, el empleo de los hombres jóvenes aumentó en la industria manufacturera y en las actividades profesionales científicas y técnicas, mientras que entre las mujeres jóvenes aumentó en hostelería y actividades sanitarias. Con la crisis derivada del COVID-19, los sectores en los que el empleo de personas jóvenes se ha visto más afectado ha sido en hostelería: el 30% del empleo de jóvenes destruido se correspondía a este sector. No sorprende por ello que las mujeres jóvenes se hayan visto más afectadas, agravado por la reducción de empleos en el sector de la educación, una pérdida que han compensado en buen grado por el aumento de la ocupación en el sector de las actividades sanitarias y de servicios sociales.

Para valorar la calidad del empleo, se han abordado la temporalidad y la parcialidad. Entre 2014 y 2019 la parcialidad se redujo ligeramente, aunque en menor grado en el caso de las mujeres y la temporalidad creció, especialmente entre las mujeres. La crisis del COVID-19 ha destruido un número muy importante de empleos a tiempo parcial y temporales: el 62% de los empleos perdidos por las mujeres era a tiempo

parcial y un 26% de empleo en el caso de los hombres; el 83% del empleo joven que se ha perdido era temporal.

Especial atención merece el nivel de estudios alcanzado por la población de 25 a 29 años, dado que la parcialidad, que se redujo en términos generales, tan solo aumentó entre aquellos jóvenes de 25 a 29 años que había alcanzado como mucho la secundaria no obligatoria y otra formación no superior. Y la temporalidad aumentó llamativamente en este grupo de jóvenes. No es baladí, ya que estas mayores condiciones de precariedad han tenido una traslación a esta crisis, siendo quienes más afectados se han visto por la pérdida de empleo.

Merece aquí apuntarse que un mayor nivel de estudios ha supuesto una mayor salvaguarda de la ocupación entre los jóvenes de 25 a 29 años, a pesar de partir de las peores tasas de temporalidad.

En este panorama, y a pesar de la contención de los ERTE, la tasa de paro de los y las jóvenes ha aumentado más de 5 puntos entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 alcanzando una tasa del 30%.

La precariedad laboral incide sobremanera en las posibilidades de emancipación de las personas jóvenes. Tan solo el 39,5% de la población joven entre 25 y 29 años se encontraba emancipada en 2019, un dato que ya muestra un ligero empeoramiento con las primeras consecuencias de la crisis por la COVID-19.

La EPA del tercer trimestre de 2020 muestra una cierta recuperación en la ocupación, afianzando la conclusión de que las personas en sectores con trabajos de mayor nivel de precariedad se vieron más afectadas y también mostraron una mayor recuperación en el tercer trimestre. También corrige algunos de los problemas metodológicos provocados por el confinamiento domiciliario de los meses de marzo, abril y mayo que engrosaban los datos de inactividad, que ahora se han reducido notablemente mientras que el desempleo se ha incrementado.

En definitiva, la crisis desatada por la pandemia y las medidas sanitarias desarrolladas tienen un enorme calado con importantes efectos en la población. Mientras las personas mayores viven con temor al azote del virus sobre su salud física y psicológica, las personas jóvenes se enfrentan a importantes consecuencias que ya se están haciendo patentes en ámbitos laborales, educativos y de salud psicológica.

Consecuencias laborales

Las personas jóvenes, ya antes de la pandemia, tenían niveles de desempleo superiores a los de la población adulta, se ocupaban en trabajos de mayor vulnerabilidad - el 77% de los y las jóvenes del mundo se emplean en el sector informal, un porcentaje que se multiplica en los países de bajos ingresos-, sus salarios estaban muy por debajo de los de las personas adultas y engrosaban los flujos migratorios internacionales³. Este contexto hace de las personas jóvenes, un colectivo más desprotegido y que sus empleos sean más frágiles ante las crisis económicas. A esto se suma que tres cuartas partes de la población joven mundial se emplea en los sectores que más alto impacto están teniendo a raíz de la COVID-19 (comercio, fabricación, inmobiliarias y actividades administrativas y hostelería y alimentación).

³ Organización Internacional del Trabajo (2020): "El COVID-19 y el mundo del Trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis." Mayo 2020.

El desempleo juvenil a nivel mundial ha crecido llamativamente, y en especial en el caso de las mujeres jóvenes. La OIT recoge que uno de cada seis jóvenes ha dejado de trabajar desde que comenzó la pandemia, según la nueva encuesta realizada a nivel mundial por la organización y varios asociados de la Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los jóvenes (OIT, 2020).

En España, las consecuencias laborales en los jóvenes han sido de gran calado durante los meses del Estado de alarma, implicando, a pesar de los ERTes, un alto grado de despidos, de no renovaciones de contratos y la imposibilidad de la búsqueda activa de empleo. Quienes han mantenido el empleo, lo han hecho con altos niveles de inestabilidad y relevantes carencias en seguridad y salud.

La posibilidad por parte de las empresas de acogerse a los ERTes ha contenido las consecuencias laborales en el empleo de jóvenes y adultos en este periodo de aplicación. Tal como apunta el Instituto de la Juventud (2020), esta medida ha sido de especial relevancia en la protección del empleo de los y las jóvenes, aunque las características del empleo que ocupan hacen temer las consecuencias que tendrá el fin de dichas medidas.

A corto plazo, cabe asumir que la destrucción de empleo va a continuar. Varios autores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y la Universidad de Valencia recopilan una serie de perfiles laborales de mayor riesgo en el corto plazo, seleccionando “seis colectivos potencialmente expuestos a un mayor riesgo por las características de la relación laboral, la empresa o el trabajador: a) trabajadores del sector privado con contrato temporal; b) asalariados con contrato indefinido con poco tiempo en la empresa; c) autónomos; d) trabajadores en ramas particularmente afectadas a muy corto plazo por esta crisis; e) trabajadores de pymes y empresas menos saneadas financieramente; y f) trabajadores menos formados”.⁴ Tal como calcula el INJUVE, el 72,1% de la población joven reúne una o varias de estas circunstancias. Si a esto se une el mayor riesgo que implica estar ocupado en actividades consideradas “no esenciales”, el empleo de la población joven multiplica su riesgo⁵.

En su *Policy Brief*, la ONU apunta que es crucial atender a las situaciones particulares de las personas jóvenes en el diseño de las ayudas ligadas al desempleo o apoyo a las rentas. Para ello, se ha de tener en cuenta las realidades laborales irregulares o las nuevas fórmulas de trabajo en plataformas digitales o las ayudas a rentas desde un cómputo familiar.

La Confederación Europea de Sindicatos dedicó en marzo una nota precisamente haciendo referencia a la urgencia de atajar las situaciones especialmente vulnerables a las que se enfrentan las personas trabajadoras que quedan fuera de los estándares laborales en las plataformas digitales. Este tipo de trabajadores no han podido aislarse en las mismas condiciones que el resto de trabajadores, dado que no cuentan con mecanismos de protección social ocupacional. “Si los órganos de gobierno de la UE y los Estados Miembro pretenden realmente contener el virus, deben avanzar para asegurar que las personas pueden aislarse y acceder a permisos por enfermedad sin tener que preocuparse por cómo pagarán las

⁴ Serrano, L; Soler, A.; y Pascual, F., (2020): Vulnerabilidad a corto plazo del empleo ante el coronavirus: España y la Comunidad Valenciana. Ivie y la Universidad de València.

⁵ Injuve y Consejo de la Juventud (2020): JUVENTUD EN RIESGO: Análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID19 sobre la población joven en España. Informe de urgencia marzo/abril 2020.

facturas (...). No necesitamos atención médica y permisos por enfermedad únicamente durante la pandemia, sino una garantía de que su salud no dependa de los caprichos de estas compañías”.⁶

Con respecto a las condiciones de trabajo de este tipo de ocupaciones, merece hacer mención a los resultados recogidos por un informe elaborado por el POWAH Research Group, el instituto ISTAS y la Universidad Autónoma de Barcelona, que recoge los resultados de la encuesta COTS: el 8,4% de las personas trabajadoras como repartidores a domicilio (mensajería, rider, etc...) trabajaron en algún momento mostrando síntomas compatibles con el virus, mientras que el 71,5% reconocen haber trabajado sin medios de protección. A esto se suman otras condiciones de trabajo como las situaciones de “alta tensión, aquella a la que la persona está expuesta a altas exigencias pero tiene bajo control”. Según la encuesta, el 61,3% de este tipo de trabajadores desarrollaron su trabajo en estas condiciones.⁷

Desde los diversos organismos internacionales alertan de las probables consecuencias desproporcionadas para la población juvenil si no se toman medidas políticas al respecto. En un escenario similar a la crisis de 2008, cabría esperar que las personas jóvenes pierdan empleo en mayor grado que las personas adultas y con mayores dificultades para recuperarlo una vez se inicia la recuperación económica⁸. Así como una transición más larga de la escuela al trabajo por la falta de vacantes⁹. Pero no puede obviarse que a las consecuencias laborales hay que añadir otros elementos ligados a la crisis de la pandemia que pueden condicionar seriamente el futuro, al menos, a corto y medio plazo, de la población joven.

Consecuencias educativas

El segundo de los elementos que generan preocupación derivados de la pandemia tiene que ver con la educación. En todo el mundo se han cerrado los centros educativos como primer mecanismo de intento de control de la transmisión del virus. Cerca del 90% de la población escolar del mundo ha visto cerradas sus escuelas y, a la espera de una vacuna o una cura de acceso generalizado, cabe esperar que la escuela no vuelva a ser la de antes.

Las interrupciones y la implantación de la teleformación a marchas forzadas y con recursos muy desiguales durante los pasados meses de confinamiento no han resultado baladíes. La ONU apuntaba que “estas interrupciones pueden afectar especialmente a los estudiantes más pobres, sin acceso estable a internet en casa y que dependen de sus escuelas para asegurar las condiciones alimenticias y de salud. Esta situación es especialmente grave para niñas y mujeres jóvenes, que están más excluidas de los sistemas educativos” (ONU, 2020).

Estas interrupciones de las actividades educativas y de formación pueden acarrear importantes consecuencias a medio y largo plazo, ya que el abandono o el retraso a la hora de completar los estudios

⁶ Confederación Europea de Sindicatos (2020b): Non-standar/platform workers. COVID-19 watch. ETUC briefing note. March 2020.

⁷ Salas Nicás, S. et al. (2020): Condiciones de trabajo, inseguridad y salud en el contexto del COVID-19. Estudio de la población asalariada de la encuesta COTS. Barcelona, Junio 2020.

⁸ United Nations (2020). Protecting and Mobilizing youth in COVID-19 responses. Department of Economic and Social Affairs. Policy brief nº67.

⁹ Organización Internacional del Trabajo (2020): “Los jóvenes y la COVID-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental. Informe de la Encuesta 2020.”

pueden mermar las oportunidades de acceso y trayectorias profesionales de los y las jóvenes, tal como reconoce la propia OIT.

Aún es pronto para saber cómo habrá afectado en España el cierre de los centros educativos y la teleformación a los y las jóvenes y en los resultados educativos o el abandono escolar temprano. Cabe esperar que el nivel socioeconómico familiar incida de manera muy significativa en el éxito o fracaso en estos meses, dado que las condiciones para el aprovechamiento telemático de las clases y el apoyo para su seguimiento ha sido muy dispar en los distintos hogares. De lo poco que conocemos, según la Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares de 2019, en torno a un 27% de los hogares que no disponen de equipos o de acceso a internet en su hogar principal se debe a que los costes les suponen demasiado. En España, el 10,3% de los niños y niñas entre 10 y 15 años no disponía de acceso a un ordenador, y un 7,1% no disponía de acceso a internet, con lo que probablemente hayan tenido enormes dificultades para completar el curso, algo que arrastrarán en los futuros cursos.

En un contexto de desconocimiento sobre los mecanismos precisos de propagación del virus, sí parece haber un consenso en el seno de la comunidad científica sobre el riesgo de que muchas personas puedan compartir espacios cerrados mal ventilados por tiempos prolongados, especialmente si no se puede asegurar el uso adecuado de mascarillas y distancia social. Además, la limitación del número de personas con las que se contacta se convierte en una herramienta crucial en el rastreo de contactos para contener los brotes. Es por ello que se prevén al menos unos meses en los que los centros de trabajo concurridos y las aulas educativas y de formación (así como espacios de ocio y restauración cerrados o medios de transporte colectivo) se consideran espacios de alto riesgo.

No obstante, el papel de nivelador social que cumplen las escuelas y los centros formativos de cara a la cohesión social es de tal calado que es imprescindible que las medidas sociales, laborales y sanitarias tomen en consideración la prioridad de la educación y los protocolos aseguren los medios para que la asistencia sea lo más segura posible. Solo de esta manera se evitarán los cierres reiterados, quedando asegurado el acceso a la educación a todo y toda estudiante.

Asimismo, las escuelas y los centros educativos y formativos son espacios fundamentales, no sólo para asegurar el derecho a la educación de los y las menores y el acceso a cursos formativos en igualdad de condiciones, sino para asegurar espacios de interacción saludable entre iguales -crucial en el desarrollo de capacidades y habilidades- y, en el caso de los más pequeños y pequeñas, también facilitar las posibilidades de acceso al mercado laboral de padres y madres en condiciones de mayor igualdad.

Es por ello que las indicaciones a las comunidades autónomas de reducción de las ratios en las aulas y fomento de la teleformación con recursos se hacen cruciales. Sin embargo, pese a los fondos destinados por el gobierno central a las comunidades autónomas, la dotación de recursos necesarios para asegurar el derecho a la educación con garantías no ocupó el lugar que habría cabido esperar para preparar la segunda ola de contagios que estaba por llegar.

Inmersos en una segunda ola de contagios que empieza a tensar el sistema sanitario, los protocolos de cierre y la incertidumbre rodean a la comunidad educativa y a las y los jóvenes.

Consecuencias psicológicas

La inseguridad en las trayectorias laborales y educativas añade tensión a las situaciones ya vividas por los y las jóvenes durante los meses de confinamiento, cuando la intensidad de interacción social en edades en las que ésta es especialmente intensa, se ha visto cortada. Es por ello que las consecuencias psicológicas constituyen el tercer pilar de vulnerabilidad de la población joven. La propia OIT alerta sobre cómo las situaciones de incertidumbre y las consecuencias educativas y laborales a las que se enfrentan las y los jóvenes a nivel mundial aumentan los riesgos que pueden afectar a su salud psicológica, con episodios de ansiedad o depresión¹⁰.

El estudio realizado por el POWAH-Research group, ISTAS y la Universidad Autónoma de Barcelona que recoge los resultados de la encuesta COTS, remarca que el 58% de la población joven entre 16 y 34 años que participó en la encuesta mostraba riesgo de mala salud mental, y cerca del 45% tuvo problemas de sueño, estando por encima de la media. Llamativo resulta que, según el estudio, cerca de un 12% de los y las jóvenes consumieron fármacos tranquilizantes o somníferos durante el periodo de confinamiento, cuando habitualmente no lo hacían¹¹.

Según el barómetro del CIS de junio 2020, el nivel de preocupación ligada a los efectos de la COVID-19 incrementa con la edad, pero esto no implica una despreocupación por parte de la población joven. Tan sólo un 9,2% de aquellos y aquellas entre 15 y 25 años manifiesta poca preocupación, un dato que disminuye al 6,7% en las edades entre 25 y 35 años. En estas franjas de edad expresan tener “bastante” preocupación por la situación y más de un tercio afirman tener “mucho preocupación”.

Todas estas realidades no afectan por igual a toda la población joven, cuyas circunstancias están profundamente desequilibradas en función de su nivel socioeconómico. Es muy importante atender a las personas jóvenes en situaciones de especial vulnerabilidad, como aquellas con identidades de género diversas, migrantes y refugiadas, habitantes en zonas rurales, indígenas, minorías étnicas o sin hogar. Las personas jóvenes menores de 30 años integran alrededor del 70% de los flujos migratorios a escala mundial¹². Pero también aquellos con capacidades diversas, físicas o psicológicas se enfrentan con una gran desventaja a las situaciones provocadas por la COVID-19.

En España se ha dado un importantísimo paso en la protección social de las personas en situaciones de vulnerabilidad con la aprobación del Ingreso Mínimo Vital. Sin embargo, deja fuera algunas situaciones que son de gran relevancia en la población joven, ya que quedan fuera aquellas personas menores de 23 años, a menos que estén emancipadas y tengan menores a cargo. Bajo esta premisa, quedan fuera los y las jóvenes que salen de los centros de menores o pisos tutelados.

¹⁰ Organización Internacional del Trabajo (2020): “Los jóvenes y la COVID-19: efectos en los empleos. la educación, los derechos y el bienestar mental. Informe de la Encuesta 2020.”

¹¹ Salas Nicás, S. et al. (2020): Condiciones de trabajo, inseguridad y salud en el contexto del COVID-19. Estudio de la población asalariada de la encuesta COTS. Barcelona, Junio 2020.

¹² Organización Internacional del Trabajo (2020): “Los jóvenes y la COVID-19: efectos en los empleos. la educación, los derechos y el bienestar mental. Informe de la Encuesta 2020.”

Propuestas

En este contexto, son muchas las instituciones tanto a nivel nacional como internacional que han establecido una serie de propuestas para reducir las consecuencias de la pandemia entre la población joven.

La OIT (2020) establece un marco político general basado en cuatro pilares fundamentales para abordar la crisis de la COVID-19 de conformidad con las normas internacionales del trabajo: (1) la estimulación de la economía y el empleo a partir de política fiscal activa y monetaria flexible y la emisión de préstamos y ayudas financieras a sectores concretos; (2) el apoyo a las empresas, los empleos y los ingresos a través de una protección social a toda la sociedad, medidas de mantenimiento del empleo y ayuda financiera o fiscal a las empresas; (3) la protección a las personas trabajadoras en el lugar de trabajo con medidas de seguridad y salud, potenciando el teletrabajo y asegurando permisos remunerados; y (4) la búsqueda de soluciones mediante el diálogo social, fortaleciendo la negociación colectiva y las instituciones y mecanismos de las relaciones laborales.

El Consejo de la Unión Europea presentó a finales de octubre de 2020 una recomendación a los estados miembro, titulada “un puente hacia el empleo: refuerzo de la Garantía Juvenil que sustituye la Recomendación del Consejo, de 22 de abril de 2013, sobre el establecimiento de la Garantía Juvenil”. Desde la Confederación Europea de Sindicatos (CES) se había hecho una llamada a renovar el programa de Garantía Juvenil que encarara el impacto laboral en las y los jóvenes y pusiera el foco en generar empleo de calidad con garantías sociales asociadas¹³. Ante la llamada Garantía Juvenil “reforzada”, la CES plantea una serie de exigencias como el papel crucial, tanto a corto como a largo plazo, de los agentes sociales en la negociación de “normas de calidad vinculantes en términos de empleo estable, salarios y condiciones de trabajo justo y acceso a la protección social”.¹⁴

Desde la Organización Internacional del Trabajo se promueve la participación de las personas jóvenes y las organizaciones sindicales y sociales a través de las cuales están representadas en la toma de decisiones para que queden plasmadas sus necesidades e ideas, alcanzando, así, una mayor eficacia en la políticas y programas en materia de empleo, protección social y educación y se aborde sin discriminación la situación de desigualdad en la que se encuentran.¹⁵

De igual modo, en su último observatorio sobre la COVID-19 y el mundo del trabajo¹⁶, señala como uno de los retos fundamentales derivados de esta crisis es la adopción de medidas de apoyo para los grupos más vulnerables entre los que incluye a las mujeres, a las personas jóvenes, las migrantes y las trabajadoras informales.

La situación de precariedad creciente de la juventud en España ha llevado a Comisiones Obreras (CCOO) a generar diversos documentos que recogen la necesidad de abordar las situaciones que han hecho de las

¹³ Letter from Luca Visentini, Secretario General de la CES, Tea Jarc, Presidenta del Comité de Juventud de la CES y Ludovic Voet, Secretario Confederal de la CES al Presidente von der Leyen y al Comisario Smith de la Comisión Europea del 28 de abril 2020.

¹⁴ Confederación Europea de Sindicatos (octubre 2020); Declaración de la CES sobre juventud, aprobada en el Comité Ejecutivo de 28-29 de octubre de 2020.

¹⁵ Organización Internacional del Trabajo (2020): “Los jóvenes y la COVID-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental. Informe de la Encuesta 2020.”

¹⁶ Organización Internacional del Trabajo (2020): “Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. 6ª edición”

personas jóvenes un grupo de especial vulnerabilidad ante crisis como la actual. Sus reivindicaciones se dirigen a combatir el fraude en la contratación temporal y el empleo sumergido que tanto afecta a la población joven, así como a impulsar mejoras en las condiciones laborales y conciliación de la vida laboral y personal como el derecho a la desconexión laboral o la reivindicación de salarios dignos que permitan la emancipación del hogar familiar y llevar a cabo proyectos de vida en condiciones dignas¹⁷.

En el informe de #GeneraciónMóvil, CCOO pone el foco en la figura de las prácticas no laborales, la cual habitualmente encubre relaciones laborales. Por ello, se defiende la creación de un marco de calidad o “estatuto del becario” para la regulación de las prácticas curriculares, donde se garantice una contraprestación económica suficiente, control y límite horario, tutorización efectiva o el acceso de la representación legal de las personas trabajadoras a la información relativa a estas personas en situación de prácticas. Respecto a las prácticas no curriculares, se exige su conversión a contratos laborales.

De igual forma, se apuesta por el fomento de la economía social, solvente y sostenible, la cual permite espacios para la iniciativa colectiva muy favorable para desarrollar proyectos propios. Para ello, se plantea redirigir las ayudas destinadas a día de hoy al “mal llamado emprendimiento”.

Por ello, y más en el contexto actual, es necesario el reconocimiento de la relación de laboral de estas personas, declaradas en varias ocasiones por los tribunales como “falsos autónomos”, y su naturaleza de asalariadas, para el reconocimiento de derechos como salarios justos, bajas por enfermedad o prestaciones de desempleo, entre otros.

La importancia de las condiciones y expectativas laborales se cruza con las oportunidades para la emancipación, muy marcadas por la falta de políticas públicas decididas. Desde CCOO se propone atajar la situación mediante la creación de un parque público de vivienda en alquiler con la capacidad para atender la demanda existente y ejerza presión para una bajada del precio de los alquileres así como una regulación restrictiva del alquiler turístico, incentivos que fomenten la salida al mercado de pisos vacíos.

En el contexto de crisis sanitaria internacional, las consecuencias en materia de salud también afectan a la población joven, En este sentido, Naciones Unidas hace hincapié en el papel fundamental que juegan las políticas sociales también para las personas jóvenes. Como base, por supuesto, hacen un llamamiento a la expansión de la cobertura pública de la atención sanitaria, extendiendo su acción hasta un elemento crucial en la presente crisis: la salud mental.

En su documento Youth and COVID-19, la OCDE recoge las medidas que han tomado distintos estados en relación a la población joven. Desde las iniciativas de recoger información y publicarla sobre la situación de las personas jóvenes (Nueva Zelanda o Reino Unido), el apoyo al bienestar y salud mental dotando de materiales de información, ayuda y formación (Alemania, Irlanda o Portugal) o campañas llamando a la solidaridad intergeneracional para cuidar a las personas vulnerables (Alemania, entre otros).¹⁸ Esta serie de iniciativas que sirven de modelo no sólo toman en consideración el papel que está jugando la población joven en esta crisis, sino que apelan directamente a su colaboración desde el respeto y la responsabilidad.

El importantísimo impacto laboral que está teniendo esta crisis sanitaria sobre las personas jóvenes, llama a un necesario planteamiento de justicia intergeneracional. Esta justicia se va haciendo cada vez más

¹⁷ Secretaria Confederal de Juventud y Nuevas Realidades del Trabajo de CCOO y Gabinete Económico de CCOO (2018); “#GeneraciónMóvil. Una radiografía de la juventud y 10 ejes de trabajo”.

¹⁸ OCDE (2020): “Youth and COVID-19. Response, recovery and resilience.”

acuciante a medida que las personas jóvenes encadenan las consecuencias de la crisis del 2008, empleos cada vez más precarios, recortes educativos, falta de protección social y, ahora, una crisis que desestabiliza los sistemas de formación y pone en jaque sus empleos y expectativas laborales.

La Comisión Europea reconoce la relevancia de las medidas, “las opciones que tomemos hoy definirán el futuro para la próxima generación. La ingente inversión necesaria para poner en marcha nuestras economías debe aliviar la carga que la próxima generación llevará sobre sus hombros, no hacerla más pesada. Ese es el motivo por el que el plan de recuperación de la UE debe orientarse hacia la construcción de una Europa más sostenible, resiliente y justa para la próxima generación” “A medio y largo plazo, los esfuerzos por restablecer el pleno funcionamiento del mercado único, así como la inversión realizada a través de *Next Generation EU*, crearán nuevos empleos en toda la economía, en particular en lo que se refiere a las transiciones ecológica y digital.”¹⁹

Una respuesta inclusiva y una recuperación de la crisis requieren un acercamiento integral a una gobernanza pública que prevea el impacto y anticipe las medidas de recuperación, tomando en consideración las distintas cohortes de edad. Es importante asumir las diferencias generacionales para no dejar a nadie atrás.

¹⁹ Comisión Europea (2020): Comunicación de la Comisión Europea. “El momento de Europa: reparar los daños y preparar el futuro para la próxima generación”. Bruselas, 27/05/2020.

V. ANEXOS

A. Tablas de datos de las Comunidades Autónomas

Tabla CCAA. 1 - ANDALUCÍA	88
Tabla CCAA. 2 - ARAGÓN	89
Tabla CCAA. 3 - ASTURIAS.....	90
Tabla CCAA. 4 - BALEARES.....	91
Tabla CCAA. 5 - CANARIAS.....	92
Tabla CCAA. 6 - CANTABRIA.....	93
Tabla CCAA. 7 – CASTILLA Y LEÓN	94
Tabla CCAA. 8 – CASTILLA - LA MANCHA	95
Tabla CCAA. 9 - CATALUNYA.....	96
Tabla CCAA. 10 – PAÍS VALENCIÀ	97
Tabla CCAA. 11 - EXTREMADURA.....	98
Tabla CCAA. 12 - GALICIA.....	99
Tabla CCAA. 13 - COMUNIDAD DE MADRID.....	100
Tabla CCAA. 14 – REGIÓN DE MURCIA.....	101
Tabla CCAA. 15 - NAVARRA.....	102
Tabla CCAA. 16 - EUSKADI.....	103
Tabla CCAA. 17 – LA RIOJA	104
Tabla CCAA. 18 - CEUTA.....	105
Tabla CCAA. 19 - MELILLA	106

Tabla CCAA. 1 - ANDALUCÍA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	361,9	439,5	480,0	624,0	657,4	1.281,4	518,0	6.962,0
Población 2014	347,1	481,6	523,0	663,8	688,0	1.351,7	624,1	6.864,9
Actividad 2019	51,6	227,6	377,9	301,8	355,3	657,1	454,7	3.971,4
Actividad 2014	47,0	275,5	454,0	361,7	414,8	776,5	560,0	4.031,0
Tasa de actividad 2019	14,3	51,8	78,7	48,4	54,0	51,3	87,8	57,0
Tasa de actividad 2014	13,5	57,2	86,8	54,5	60,3	57,4	89,7	58,7
Ocupación 2019	23,3	141,6	270,0	199,0	236,0	435,0	369,8	3.135,9
Ocupación 2014	11,1	110,5	281,0	185,8	216,9	402,7	361,3	2.630,7
Tasa de ocupación 2019	6,4	32,2	56,3	31,9	35,9	33,9	71,4	45,0
Tasa de ocupación 2014	3,2	22,9	53,7	28,0	31,5	29,8	57,9	38,3
Paro 2019	28,3	86,0	107,9	102,9	119,3	222,2	84,9	835,5
Paro 2014	35,9	165,0	172,9	175,8	198,0	373,8	198,6	1.400,3
Tasa de paro 2019	54,9	37,8	28,5	34,1	33,6	33,8	18,7	21,0
Tasa de paro 2014	76,4	59,9	38,1	48,6	47,7	48,1	35,5	34,7
Temporales 2019	20,0	98,6	142,4	121,7	139,2	260,9	133,3	928,2
Temporales 2014	9,1	75,8	143,2	104,3	123,9	228,1	121,3	723,6
Tasa de temporalidad 2019	88,8	74,3	59,3	67,5	64,7	66,0	42,2	35,8
Tasa de temporalidad 2014	95,3	76,2	57,5	60,7	66,4	63,7	40,2	33,9
Parciales 2019	8,3	45,0	57,1	68,8	41,6	110,4	69,2	490,6
Parciales 2014	3,2	39,2	69,0	71,0	40,4	111,4	80,9	492,8
Tasa de parcialidad 2019	35,6	31,8	21,2	34,6	17,6	25,4	18,7	15,6
Tasa de parcialidad 2014	28,8	35,5	24,5	38,2	18,7	27,7	22,4	18,7

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	368,4	445,4	474,0	626,6	661,2	1.287,8	511,3	7.013,3
Población 2019	361,9	439,5	480,0	624,0	657,4	1.281,4	518,0	6.962,0
Actividad 2020	36,4	183,6	345,1	257,0	308,1	565,1	428,5	3.697,5
Actividad 2019	51,6	227,6	377,9	301,8	355,3	657,1	454,7	3.971,4
Tasa de actividad 2020	9,9	41,2	72,8	41,0	46,6	43,9	83,8	52,7
Tasa de actividad 2019	14,3	51,8	78,7	48,4	54,0	51,3	87,8	57,0
Ocupación 2020	15,5	94,6	229,6	150,7	189,0	339,7	329,5	2.909,0
Ocupación 2019	23,3	141,6	270,0	199,0	236,0	435,0	369,8	3.135,9
Tasa de ocupación 2020	4,2	21,2	48,4	24,1	28,6	26,4	64,4	41,5
Tasa de ocupación 2019	6,4	32,2	56,3	31,9	35,9	33,9	71,4	45,0
Paro 2020	20,9	89,0	115,5	106,2	119,1	225,4	99,0	788,5
Paro 2019	28,3	86,0	107,9	102,9	119,3	222,2	84,9	835,5
Tasa de paro 2020	57,4	48,5	33,5	41,3	38,7	39,9	23,1	21,3
Tasa de paro 2019	54,9	37,8	28,5	34,1	33,6	33,8	18,7	21,0
Temporales 2020	9,6	62,6	108,9	86,4	94,6	181,1	93,5	698,3
Temporales 2019	20,0	98,6	142,4	121,7	139,2	260,9	133,3	928,2
Tasa de temporalidad 2020	78,5	72,8	51,5	61,2	56,3	58,5	34,3	29,7
Tasa de temporalidad 2019	88,8	74,3	59,3	67,5	64,7	66,0	42,2	35,8
Parciales 2020	8,8	24,4	43,1	42,1	34,2	76,3	55,2	386,1
Parciales 2019	8,3	45,0	57,1	68,8	41,6	110,4	69,2	490,6
Tasa de parcialidad 2020	56,9	25,8	18,8	27,9	18,1	22,5	16,8	13,3
Tasa de parcialidad 2019	35,6	31,8	21,2	34,6	17,6	25,4	18,7	15,6

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

Tabla CCAA. 2 - ARAGÓN

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	50,1	61,2	64,5	86,2	89,6	175,8	73,9	1.101,6
Población 2014	46,4	61,6	73,0	89,4	91,6	181,0	90,1	1.105,6
Actividad 2019	6,7	34,2	57,9	44,7	54,1	98,8	66,5	651,8
Actividad 2014	7,1	33,7	64,7	49,4	56,1	105,5	84,4	654,2
Tasa de actividad 2019	13,4	55,9	89,7	51,9	60,4	56,2	90,0	59,2
Tasa de actividad 2014	15,4	54,8	88,6	55,3	61,3	58,3	93,7	59,2
Ocupación 2019	...	25,3	48,6	34,5	42,9	77,4	61,3	586,7
Ocupación 2014	...	17,3	48,1	32,7	34,4	67,2	66,6	517,9
Tasa de ocupación 2019	...	41,3	75,4	40,0	47,8	44,0	83,0	53,3
Tasa de ocupación 2014	...	28,1	65,9	36,6	37,6	37,1	74,0	46,8
Paro 2019	...	8,9	9,3	10,2	11,2	21,4	5,2	65,1
Paro 2014	5,4	16,4	16,5	16,7	21,6	38,4	17,7	136,3
Tasa de paro 2019	...	26,1	16,0	22,9	20,7	21,7	7,8	10,0
Tasa de paro 2014	75,6	48,8	25,6	33,8	38,6	36,4	21,0	20,8
Temporales 2019	...	14,2	16,7	17,1	16,3	33,3	13,7	111,4
Temporales 2014	...	11,1	18,0	14,5	15,9	30,5	14,5	97,5
Tasa de temporalidad 2019	...	62,8	36,7	51,6	42,6	46,8	25,1	22,6
Tasa de temporalidad 2014	...	66,1	42,0	48,1	51,1	49,6	24,4	23,3
Parciales 2019	...	7,9	7,9	10,0	7,0	17,0	11,7	81,9
Parciales 2014	...	7,1	10,9	13,0	6,3	19,3	11,2	80,0
Tasa de parcialidad 2019	...	31,2	16,2	29,0	16,4	22,0	19,1	14,0
Tasa de parcialidad 2014	...	41,3	22,7	39,8	18,2	28,7	16,8	15,4

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	51,8	62,9	65,2	88,1	91,8	179,9	73,4	1.110,7
Población 2019	50,1	61,2	64,5	86,2	89,6	175,8	73,9	1.101,6
Actividad 2020	6,6	33,8	54,3	41,3	53,3	94,6	63,1	637,2
Actividad 2019	6,7	34,2	57,9	44,7	54,1	98,8	66,5	651,8
Tasa de actividad 2020	12,8	53,7	83,2	46,9	58,1	52,6	86,0	57,4
Tasa de actividad 2019	13,4	55,9	89,7	51,9	60,4	56,2	90,0	59,2
Ocupación 2020	...	25,0	40,8	28,1	42,2	70,3	54,5	562,1
Ocupación 2019	...	25,3	48,6	34,5	42,9	77,4	61,3	586,7
Tasa de ocupación 2020	...	39,8	62,6	31,9	46,0	39,1	74,2	50,6
Tasa de ocupación 2019	...	41,3	75,4	40,0	47,8	44,0	83,0	53,3
Paro 2020	...	8,7	13,4	13,2	11,1	24,4	8,6	75,0
Paro 2019	...	8,9	9,3	10,2	11,2	21,4	5,2	65,1
Tasa de paro 2020	...	25,9	24,8	32,0	20,9	25,7	13,7	11,8
Tasa de paro 2019	...	26,1	16,0	22,9	20,7	21,7	7,8	10,0
Temporales 2020	...	10,9	12,0	12,1	14,0	26,2	11,8	89,9
Temporales 2019	...	14,2	16,7	17,1	16,3	33,3	13,7	111,4
Tasa de temporalidad 2020	...	46,8	33,5	46,4	38,1	41,5	24,5	19,4
Tasa de temporalidad 2019	...	62,8	36,7	51,6	42,6	46,8	25,1	22,6
Parciales 2020	...	6,5	6,6	10,5	5,0	15,5	3,8	74,2
Parciales 2019	...	7,9	7,9	10,0	7,0	17,0	11,7	81,9
Tasa de parcialidad 2020	...	26,0	16,2	37,3	11,9	22,1	7,0	13,2
Tasa de parcialidad 2019	...	31,2	16,2	29,0	16,4	22,0	19,1	14,0

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 3 - ASTURIAS

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	30,9	38,1	40,9	53,8	56,1	109,9	50,7	889,9
Población 2014	29,5	41,8	52,6	60,9	62,9	123,8	68,6	921,3
Actividad 2019	...	16,1	29,6	22,7	25,5	48,2	44,2	448,2
Actividad 2014	...	18,2	44,0	32,4	31,9	64,2	61,1	474,5
Tasa de actividad 2019	...	42,3	72,3	42,2	45,4	43,9	87,3	50,4
Tasa de actividad 2014	...	43,5	83,6	53,1	50,7	51,9	89,1	51,5
Ocupación 2019	...	12,2	23,3	16,4	20,7	37,0	35,9	384,7
Ocupación 2014	...	9,6	30,2	22,2	18,7	40,9	44,4	374,7
Tasa de ocupación 2019	...	31,9	56,9	30,4	36,8	33,7	71,0	43,2
Tasa de ocupación 2014	...	22,9	57,3	36,4	29,7	33,0	64,8	40,7
Paro 2019	6,3	6,3	...	11,2	8,3	63,5
Paro 2014	...	8,6	13,8	10,2	13,2	23,4	16,6	99,7
Tasa de paro 2019	21,2	28,0	...	23,2	18,7	14,2
Tasa de paro 2014	...	47,4	31,4	31,4	41,4	36,3	27,2	21,0
Temporales 2019	...	5,9	9,0	8,3	7,7	16,0	9,8	77,0
Temporales 2014	...	5,8	12,4	10,1	8,2	18,3	14,4	72,7
Tasa de temporalidad 2019	...	63,8	45,3	59,2	47,0	52,6	32,9	24,8
Tasa de temporalidad 2014	...	69,4	47,4	52,4	51,5	52,0	35,3	24,0
Parciales 2019	6,8	...	9,4	6,3	53,9
Parciales 2014	6,9	8,8	...	11,9	7,9	48,6
Tasa de parcialidad 2019	41,4	...	25,5	17,6	14,0
Tasa de parcialidad 2014	23,0	39,5	...	29,2	17,9	13,0

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	31,4	38,5	40,2	53,9	56,2	110,1	48,3	887,5
Población 2019	30,9	38,1	40,9	53,8	56,1	109,9	50,7	889,9
Actividad 2020	...	14,1	27,9	22,2	21,1	43,3	42,8	434,0
Actividad 2019	...	16,1	29,6	22,7	25,5	48,2	44,2	448,2
Tasa de actividad 2020	...	36,6	69,6	41,1	37,6	39,3	88,7	48,9
Tasa de actividad 2019	...	42,3	72,3	42,2	45,4	43,9	87,3	50,4
Ocupación 2020	...	9,6	20,2	16,8	13,2	30,0	33,1	371,3
Ocupación 2019	...	12,2	23,3	16,4	20,7	37,0	35,9	384,7
Tasa de ocupación 2020	...	25,0	50,2	31,1	23,5	27,2	68,6	41,8
Tasa de ocupación 2019	...	31,9	56,9	30,4	36,8	33,7	71,0	43,2
Paro 2020	7,8	5,4	7,9	13,3	9,7	62,7
Paro 2019	6,3	6,3	...	11,2	8,3	63,5
Tasa de paro 2020	27,8	24,3	37,5	30,7	22,6	14,4
Tasa de paro 2019	21,2	28,0	...	23,2	18,7	14,2
Temporales 2020	...	5,7	7,4	8,4	...	13,3	7,6	67,3
Temporales 2019	...	5,9	9,0	8,3	7,7	16,0	9,8	77,0
Tasa de temporalidad 2020	...	67,3	39,1	52,7	...	48,2	26,0	21,7
Tasa de temporalidad 2019	...	63,8	45,3	59,2	47,0	52,6	32,9	24,8
Parciales 2020	5,3	...	8,0	...	45,8
Parciales 2019	6,8	...	9,4	6,3	53,9
Tasa de parcialidad 2020	31,4	...	26,6	...	12,3
Tasa de parcialidad 2019	41,4	...	25,5	17,6	14,0

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 4 - BALEARES

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	46,5	60,9	74,3	90,0	91,7	181,7	86,7	1.000,5
Población 2014	41,1	58,4	74,0	86,9	86,5	173,4	94,3	928,2
Actividad 2019	9,9	41,5	63,6	54,3	60,7	115,0	76,2	658,6
Actividad 2014	6,1	36,0	70,2	55,1	57,2	112,3	87,6	619,8
Tasa de actividad 2019	21,2	68,1	85,6	60,3	66,2	63,3	87,9	65,8
Tasa de actividad 2014	14,8	61,7	94,8	63,4	66,1	64,7	92,8	66,8
Ocupación 2019	...	29,6	55,4	41,2	48,3	89,5	69,3	578,7
Ocupación 2014	...	21,9	55,7	37,9	41,3	79,2	69,2	501,8
Tasa de ocupación 2019	...	48,6	74,5	45,8	52,6	49,3	80,0	57,8
Tasa de ocupación 2014	...	37,5	75,2	43,6	47,7	45,7	73,4	54,1
Paro 2019	5,3	11,9	8,2	13,0	12,4	25,5	6,9	79,9
Paro 2014	...	14,1	14,5	17,2	15,9	33,0	18,3	118,0
Tasa de paro 2019	54,1	28,7	13,0	24,0	20,5	22,2	9,0	12,1
Tasa de paro 2014	...	39,3	20,6	31,1	27,8	29,4	20,9	19,0
Temporales 2019	...	18,3	20,8	21,2	21,6	42,8	14,0	126,3
Temporales 2014	...	14,4	21,1	15,9	20,9	36,9	18,3	113,2
Tasa de temporalidad 2019	...	61,7	40,4	54,4	46,6	50,2	23,7	26,3
Tasa de temporalidad 2014	...	69,2	41,2	44,5	55,8	50,3	30,4	27,6
Parciales 2019	...	5,6	9,1	8,7	7,7	16,4	8,2	66,0
Parciales 2014	...	6,9	9,1	10,0	6,4	16,4	11,8	66,5
Tasa de parcialidad 2019	...	18,8	16,5	21,1	16,0	18,4	11,8	11,4
Tasa de parcialidad 2014	...	31,4	16,3	26,4	15,5	20,7	17,1	13,2

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	47,9	62,6	75,2	91,7	94,1	185,8	87,1	1.021,1
Población 2019	46,5	60,9	74,3	90,0	91,7	181,7	86,7	1.000,5
Actividad 2020	7,0	25,4	59,6	42,2	49,7	91,9	70,3	609,3
Actividad 2019	9,9	41,5	63,6	54,3	60,7	115,0	76,2	658,6
Tasa de actividad 2020	14,5	40,5	79,3	46,1	52,8	49,5	80,8	59,7
Tasa de actividad 2019	21,2	68,1	85,6	60,3	66,2	63,3	87,9	65,8
Ocupación 2020	...	14,0	44,8	27,1	34,9	62,0	57,5	512,2
Ocupación 2019	...	29,6	55,4	41,2	48,3	89,5	69,3	578,7
Tasa de ocupación 2020	...	22,4	59,5	29,5	37,1	33,4	66,1	50,2
Tasa de ocupación 2019	...	48,6	74,5	45,8	52,6	49,3	80,0	57,8
Paro 2020	...	11,4	14,8	15,2	14,8	30,0	12,8	97,1
Paro 2019	5,3	11,9	8,2	13,0	12,4	25,5	6,9	79,9
Tasa de paro 2020	...	44,7	24,9	36,0	29,7	32,6	18,2	15,9
Tasa de paro 2019	54,1	28,7	13,0	24,0	20,5	22,2	9,0	12,1
Temporales 2020	...	5,6	16,0	13,3	10,0	23,3	11,6	88,3
Temporales 2019	...	18,3	20,8	21,2	21,6	42,8	14,0	126,3
Tasa de temporalidad 2020	...	43,2	37,6	51,5	31,0	40,1	22,7	21,3
Tasa de temporalidad 2019	...	61,7	40,4	54,4	46,6	50,2	23,7	26,3
Parciales 2020	6,1	5,2	5,1	10,3	...	59,6
Parciales 2019	...	5,6	9,1	8,7	7,7	16,4	8,2	66,0
Tasa de parcialidad 2020	13,7	19,2	14,6	16,6	...	11,6
Tasa de parcialidad 2019	...	18,8	16,5	21,1	16,0	18,4	11,8	11,4

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 5 - CANARIAS

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	91,1	117,4	134,8	170,7	172,6	343,3	147,8	1.891,6
Población 2014	82,6	116,9	137,2	169,0	167,7	336,7	166,6	1.781,0
Actividad 2019	12,7	63,4	108,7	86,5	98,4	184,9	125,5	1.138,9
Actividad 2014	10,8	67,0	110,1	89,1	98,7	187,9	146,3	1.091,9
Tasa de actividad 2019	14,0	54,1	80,6	50,6	57,0	53,9	84,9	60,2
Tasa de actividad 2014	13,0	57,3	80,2	52,8	58,9	55,8	87,8	61,3
Ocupación 2019	...	34,9	82,2	58,6	63,1	121,8	98,1	899,7
Ocupación 2014	...	29,4	65,9	48,8	51,3	100,0	100,6	735,1
Tasa de ocupación 2019	...	29,7	61,0	34,3	36,6	35,5	66,4	47,6
Tasa de ocupación 2014	...	25,2	48,0	28,9	30,6	29,7	60,4	41,3
Paro 2019	8,0	28,6	26,5	27,8	35,3	63,2	27,4	239,2
Paro 2014	6,0	37,6	44,2	40,3	47,5	87,8	45,7	356,9
Tasa de paro 2019	63,1	45,0	24,4	32,2	35,9	34,2	21,8	21,0
Tasa de paro 2014	56,0	56,1	40,1	45,3	48,1	46,7	31,2	32,7
Temporales 2019	...	22,7	34,1	28,6	31,3	59,9	29,8	238,9
Temporales 2014	...	18,0	33,5	28,2	26,6	54,7	30,3	190,3
Tasa de temporalidad 2019	...	68,4	44,8	50,1	55,1	52,6	34,0	31,1
Tasa de temporalidad 2014	...	65,9	53,1	60,3	56,1	58,2	33,5	30,1
Parciales 2019	...	7,5	13,6	13,3	8,7	22,0	14,8	112,5
Parciales 2014	...	13,6	16,1	18,5	13,8	32,2	19,9	119,3
Tasa de parcialidad 2019	...	21,5	16,5	22,7	13,7	18,0	15,1	12,5
Tasa de parcialidad 2014	...	46,2	24,5	37,8	26,8	32,2	19,8	16,2

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	92,4	120,4	134,7	172,9	174,7	347,6	148,6	1.921,7
Población 2019	91,1	117,4	134,8	170,7	172,6	343,3	147,8	1.891,6
Actividad 2020	7,0	50,8	101,6	76,2	83,2	159,4	110,1	1.048,1
Actividad 2019	12,7	63,4	108,7	86,5	98,4	184,9	125,5	1.138,9
Tasa de actividad 2020	7,5	42,2	75,4	44,1	47,6	45,9	74,1	54,5
Tasa de actividad 2019	14,0	54,1	80,6	50,6	57,0	53,9	84,9	60,2
Ocupación 2020	...	25,7	76,8	55,7	50,1	105,8	86,3	822,2
Ocupación 2019	...	34,9	82,2	58,6	63,1	121,8	98,1	899,7
Tasa de ocupación 2020	...	21,3	57,0	32,2	28,7	30,4	58,1	42,8
Tasa de ocupación 2019	...	29,7	61,0	34,3	36,6	35,5	66,4	47,6
Paro 2020	...	25,1	24,8	20,5	33,1	53,6	23,8	225,9
Paro 2019	8,0	28,6	26,5	27,8	35,3	63,2	27,4	239,2
Tasa de paro 2020	...	49,4	24,4	26,9	39,8	33,6	21,7	21,6
Tasa de paro 2019	63,1	45,0	24,4	32,2	35,9	34,2	21,8	21,0
Temporales 2020	...	13,6	31,9	26,7	21,1	47,7	30,3	176,6
Temporales 2019	...	22,7	34,1	28,6	31,3	59,9	29,8	238,9
Tasa de temporalidad 2020	...	55,3	45,6	50,0	47,4	48,8	39,1	25,8
Tasa de temporalidad 2019	...	68,4	44,8	50,1	55,1	52,6	34,0	31,1
Parciales 2020	...	6,4	10,4	10,2	8,4	18,6	10,8	98,5
Parciales 2019	...	7,5	13,6	13,3	8,7	22,0	14,8	112,5
Tasa de parcialidad 2020	...	24,9	13,5	18,3	16,8	17,6	12,5	12,0
Tasa de parcialidad 2019	...	21,5	16,5	22,7	13,7	18,0	15,1	12,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 6 - CANTABRIA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	20,8	24,0	26,0	34,4	36,4	70,8	30,9	493,5
Población 2014	18,5	25,7	31,0	36,7	38,6	75,3	41,1	496,0
Actividad 2019	...	8,6	20,0	12,9	16,6	29,5	26,5	268,7
Actividad 2014	...	11,3	25,3	17,5	20,1	37,6	37,2	279,3
Tasa de actividad 2019	...	36,0	77,2	37,5	45,7	41,7	85,9	54,5
Tasa de actividad 2014	...	44,0	81,6	47,6	52,2	50,0	90,5	56,3
Ocupación 2019	...	5,9	15,7	9,6	12,7	22,3	23,6	244,5
Ocupación 2014	...	5,9	18,2	11,6	12,7	24,3	29,4	225,5
Tasa de ocupación 2019	...	24,7	60,5	27,8	35,0	31,5	76,4	49,6
Tasa de ocupación 2014	...	22,9	58,7	31,7	32,9	32,3	71,5	45,5
Paro 2019	7,2	...	24,2
Paro 2014	...	5,4	7,1	5,9	7,5	13,3	7,8	53,8
Tasa de paro 2019	24,5	...	9,0
Tasa de paro 2014	...	48,0	28,0	33,5	37,0	35,4	20,9	19,3
Temporales 2019	7,4	5,4	7,0	12,4	6,3	49,7
Temporales 2014	7,9	5,8	5,6	11,5	6,2	38,5
Tasa de temporalidad 2019	50,0	59,2	60,5	59,9	28,2	24,2
Tasa de temporalidad 2014	47,0	53,5	49,8	51,6	23,8	20,8
Parciales 2019	5,9	...	37,1
Parciales 2014	5,2	31,1
Tasa de parcialidad 2019	26,6	...	15,2
Tasa de parcialidad 2014	17,8	13,8

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	21,5	24,8	25,5	34,7	37,0	71,8	29,6	495,2
Población 2019	20,8	24,0	26,0	34,4	36,4	70,8	30,9	493,5
Actividad 2020	...	9,0	18,0	11,6	17,0	28,6	22,9	255,3
Actividad 2019	...	8,6	20,0	12,9	16,6	29,5	26,5	268,7
Tasa de actividad 2020	...	36,4	70,6	33,3	46,0	39,9	77,3	51,6
Tasa de actividad 2019	...	36,0	77,2	37,5	45,7	41,7	85,9	54,5
Ocupación 2020	14,2	7,8	10,9	18,7	20,2	220,2
Ocupación 2019	...	5,9	15,7	9,6	12,7	22,3	23,6	244,5
Tasa de ocupación 2020	55,8	22,4	29,5	26,1	68,2	44,5
Tasa de ocupación 2019	...	24,7	60,5	27,8	35,0	31,5	76,4	49,6
Paro 2020	...	5,0	6,1	9,9	...	35,1
Paro 2019	7,2	...	24,2
Tasa de paro 2020	...	55,3	35,8	34,6	...	13,8
Tasa de paro 2019	24,5	...	9,0
Temporales 2020	5,9	...	5,5	9,2	6,5	44,4
Temporales 2019	7,4	5,4	7,0	12,4	6,3	49,7
Tasa de temporalidad 2020	43,1	...	53,1	51,2	35,6	25,0
Tasa de temporalidad 2019	50,0	59,2	60,5	59,9	28,2	24,2
Parciales 2020	28,7
Parciales 2019	5,9	...	37,1
Tasa de parcialidad 2020	13,0
Tasa de parcialidad 2019	26,6	...	15,2

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 7 – CASTILLA Y LEÓN

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	82,0	102,1	108,1	142,5	149,6	292,2	121,5	2.045,2
Población 2014	81,3	113,2	129,8	158,4	165,9	324,3	155,5	2.112,7
Actividad 2019	12,3	49,1	91,1	69,6	82,8	152,4	108,2	1.121,5
Actividad 2014	9,1	53,8	112,3	80,0	95,1	175,2	137,3	1.164,7
Tasa de actividad 2019	15,0	48,1	84,2	48,8	55,3	52,2	89,0	54,8
Tasa de actividad 2014	11,2	47,5	86,5	50,5	57,4	54,0	88,3	55,1
Ocupación 2019	8,0	32,7	79,3	53,5	66,5	120,0	91,8	989,6
Ocupación 2014	...	27,6	77,9	52,1	56,5	108,7	105,6	918,1
Tasa de ocupación 2019	9,8	32,1	73,3	37,6	44,4	41,1	75,5	48,4
Tasa de ocupación 2014	...	24,4	60,1	32,9	34,1	33,5	67,9	43,5
Paro 2019	...	16,3	11,8	16,1	16,3	32,4	16,4	131,9
Paro 2014	6,0	26,2	34,3	27,9	38,6	66,5	31,7	246,6
Tasa de paro 2019	...	33,3	13,0	23,1	19,7	21,3	15,2	11,8
Tasa de paro 2014	66,0	48,7	30,6	34,9	40,6	38,0	23,1	21,2
Temporales 2019	5,8	21,4	34,1	29,6	31,7	61,3	25,2	197,4
Temporales 2014	...	15,0	29,5	22,6	23,9	46,5	23,0	148,9
Tasa de temporalidad 2019	83,3	69,4	45,8	59,1	50,9	54,6	32,3	24,5
Tasa de temporalidad 2014	...	62,8	43,0	46,7	51,1	48,9	26,2	21,0
Parciales 2019	...	12,4	18,2	21,2	12,9	34,1	13,4	153,4
Parciales 2014	...	9,5	19,7	20,2	11,5	31,7	15,2	146,5
Tasa de parcialidad 2019	...	37,8	22,9	39,6	19,4	28,4	14,6	15,5
Tasa de parcialidad 2014	...	34,5	25,3	38,7	20,4	29,2	14,4	16,0

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	83,0	103,0	106,3	142,6	149,7	292,3	117,6	2.040,5
Población 2019	82,0	102,1	108,1	142,5	149,6	292,2	121,5	2.045,2
Actividad 2020	7,6	45,4	84,1	61,3	75,8	137,1	97,9	1.057,7
Actividad 2019	12,3	49,1	91,1	69,6	82,8	152,4	108,2	1.121,5
Tasa de actividad 2020	9,2	44,1	79,1	43,0	50,7	46,9	83,3	51,8
Tasa de actividad 2019	15,0	48,1	84,2	48,8	55,3	52,2	89,0	54,8
Ocupación 2020	...	29,7	66,2	43,6	55,9	99,5	81,0	927,1
Ocupación 2019	8,0	32,7	79,3	53,5	66,5	120,0	91,8	989,6
Tasa de ocupación 2020	...	28,9	62,3	30,6	37,3	34,0	68,9	45,4
Tasa de ocupación 2019	9,8	32,1	73,3	37,6	44,4	41,1	75,5	48,4
Paro 2020	...	15,7	17,9	17,7	19,9	37,6	16,9	130,7
Paro 2019	...	16,3	11,8	16,1	16,3	32,4	16,4	131,9
Tasa de paro 2020	...	34,5	21,3	28,9	26,3	27,5	17,3	12,4
Tasa de paro 2019	...	33,3	13,0	23,1	19,7	21,3	15,2	11,8
Temporales 2020	...	18,3	29,0	24,3	25,4	49,7	19,7	162,0
Temporales 2019	5,8	21,4	34,1	29,6	31,7	61,3	25,2	197,4
Tasa de temporalidad 2020	...	65,4	46,9	60,2	48,7	53,7	28,1	21,5
Tasa de temporalidad 2019	83,3	69,4	45,8	59,1	50,9	54,6	32,3	24,5
Parciales 2020	...	9,9	12,7	15,1	9,5	24,6	14,3	138,4
Parciales 2019	...	12,4	18,2	21,2	12,9	34,1	13,4	153,4
Tasa de parcialidad 2020	...	33,1	19,1	34,7	17,0	24,8	17,7	14,9
Tasa de parcialidad 2019	...	37,8	22,9	39,6	19,4	28,4	14,6	15,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 8 – CASTILLA - LA MANCHA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	84,6	105,7	111,0	145,5	155,9	301,3	121,3	1.682,6
Población 2014	83,4	115,5	127,5	159,4	167,0	326,4	152,6	1.697,7
Actividad 2019	13,7	55,8	93,4	76,2	86,7	162,9	110,7	981,7
Actividad 2014	15,6	64,8	114,7	91,7	103,3	195,0	136,8	1.004,8
Tasa de actividad 2019	16,2	52,8	84,1	52,4	55,6	54,1	91,2	58,3
Tasa de actividad 2014	18,7	56,1	90,0	57,5	61,8	59,7	89,7	59,2
Ocupación 2019	6,3	34,0	74,7	50,9	64,1	115,0	93,9	820,5
Ocupación 2014	...	27,7	74,0	50,8	53,8	104,7	98,0	716,5
Tasa de ocupación 2019	7,5	32,1	67,3	35,0	41,1	38,2	77,4	48,8
Tasa de ocupación 2014	...	24,0	58,0	31,9	32,2	32,1	64,2	42,2
Paro 2019	7,4	21,8	18,7	25,3	22,6	47,9	16,8	161,2
Paro 2014	12,6	37,1	40,7	40,9	49,5	90,4	38,8	288,2
Tasa de paro 2019	53,9	39,1	20,0	33,2	26,1	29,4	15,2	16,4
Tasa de paro 2014	80,9	57,2	35,5	44,6	47,9	46,3	28,4	28,7
Temporales 2019	...	21,4	35,6	29,1	32,7	61,8	27,4	187,8
Temporales 2014	...	17,4	25,7	21,8	22,9	44,7	26,4	139,7
Tasa de temporalidad 2019	...	67,7	51,6	60,7	55,7	58,0	34,0	27,6
Tasa de temporalidad 2014	...	69,9	39,5	48,0	49,4	48,7	30,5	24,2
Parciales 2019	...	10,8	15,1	20,1	8,0	28,0	16,0	117,2
Parciales 2014	...	9,8	12,6	14,8	8,6	23,5	15,3	98,3
Tasa de parcialidad 2019	...	31,9	20,2	39,5	12,4	24,4	17,0	14,3
Tasa de parcialidad 2014	...	35,5	17,0	29,2	16,0	22,4	15,7	13,7

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	85,9	107,4	110,4	146,3	157,4	303,7	119,8	1.692,1
Población 2019	84,6	105,7	111,0	145,5	155,9	301,3	121,3	1.682,6
Actividad 2020	7,1	48,1	83,3	58,3	80,2	138,5	95,9	927,3
Actividad 2019	13,7	55,8	93,4	76,2	86,7	162,9	110,7	981,7
Tasa de actividad 2020	8,2	44,8	75,5	39,8	51,0	45,6	80,1	54,8
Tasa de actividad 2019	16,2	52,8	84,1	52,4	55,6	54,1	91,2	58,3
Ocupación 2020	...	30,2	61,9	38,1	56,8	94,9	79,1	771,1
Ocupación 2019	6,3	34,0	74,7	50,9	64,1	115,0	93,9	820,5
Tasa de ocupación 2020	...	28,1	56,1	26,0	36,1	31,3	66,1	45,6
Tasa de ocupación 2019	7,5	32,1	67,3	35,0	41,1	38,2	77,4	48,8
Paro 2020	...	18,0	21,4	20,2	23,4	43,6	16,8	156,2
Paro 2019	7,4	21,8	18,7	25,3	22,6	47,9	16,8	161,2
Tasa de paro 2020	...	37,3	25,7	34,7	29,2	31,5	17,5	16,8
Tasa de paro 2019	53,9	39,1	20,0	33,2	26,1	29,4	15,2	16,4
Temporales 2020	...	17,2	25,3	20,8	23,8	44,6	23,7	146,1
Temporales 2019	...	21,4	35,6	29,1	32,7	61,8	27,4	187,8
Tasa de temporalidad 2020	...	60,0	43,9	57,3	45,7	50,5	34,8	23,1
Tasa de temporalidad 2019	...	67,7	51,6	60,7	55,7	58,0	34,0	27,6
Parciales 2020	...	9,6	9,6	11,4	8,5	19,9	10,5	96,7
Parciales 2019	...	10,8	15,1	20,1	8,0	28,0	16,0	117,2
Tasa de parcialidad 2020	...	31,7	15,5	29,9	15,0	21,0	13,3	12,5
Tasa de parcialidad 2019	...	31,9	20,2	39,5	12,4	24,4	17,0	14,3

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 9 - CATALUNYA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	309,6	379,2	417,2	541,3	564,7	1.106,0	452,1	6.275,0
Población 2014	267,9	353,1	412,0	513,1	519,9	1.033,0	535,5	6.078,0
Actividad 2019	59,3	253,6	357,0	320,3	349,7	669,9	409,3	3.862,4
Actividad 2014	49,6	235,8	370,2	325,0	330,6	655,5	493,5	3.810,4
Tasa de actividad 2019	19,2	66,9	85,6	59,2	61,9	60,6	90,5	61,6
Tasa de actividad 2014	18,5	66,8	89,9	63,3	63,6	63,5	92,2	62,7
Ocupación 2019	37,7	198,3	305,2	261,6	279,6	541,2	367,7	3.431,2
Ocupación 2014	17,5	136,7	278,8	218,2	214,9	433,1	407,4	3.040,0
Tasa de ocupación 2019	12,2	52,3	73,2	48,3	49,5	48,9	81,3	54,7
Tasa de ocupación 2014	6,5	38,7	67,7	42,5	41,3	41,9	76,1	50,0
Paro 2019	21,6	55,3	51,8	58,6	70,1	128,7	41,6	431,3
Paro 2014	32,0	99,1	91,4	106,8	115,7	222,5	86,1	770,4
Tasa de paro 2019	36,4	21,8	14,5	18,3	20,0	19,2	10,2	11,2
Tasa de paro 2014	64,6	42,0	24,7	32,9	35,0	33,9	17,4	20,2
Temporales 2019	28,5	111,2	114,9	130,3	124,3	254,6	77,2	628,4
Temporales 2014	10,6	77,4	81,4	90,1	79,3	169,4	80,5	464,8
Tasa de temporalidad 2019	83,0	59,2	40,7	52,2	48,7	50,4	23,9	21,7
Tasa de temporalidad 2014	67,6	61,3	31,5	43,5	41,1	42,3	22,2	18,4
Parciales 2019	23,1	69,8	60,5	101,6	51,8	153,4	47,7	498,3
Parciales 2014	12,2	59,2	59,9	77,2	54,1	131,3	61,4	491,9
Tasa de parcialidad 2019	61,4	35,2	19,8	38,8	18,5	28,3	13,0	14,5
Tasa de parcialidad 2014	69,5	43,3	21,5	35,4	25,2	30,3	15,1	16,2

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	320,6	392,0	423,2	552,7	583,1	1.135,8	450,4	6.322,1
Población 2019	309,6	379,2	417,2	541,3	564,7	1.106,0	452,1	6.275,0
Actividad 2020	36,0	234,8	348,1	289,6	329,2	618,9	380,3	3.700,4
Actividad 2019	59,3	253,6	357,0	320,3	349,7	669,9	409,3	3.862,4
Tasa de actividad 2020	11,2	59,9	82,2	52,4	56,5	54,5	84,4	58,5
Tasa de actividad 2019	19,2	66,9	85,6	59,2	61,9	60,6	90,5	61,6
Ocupación 2020	18,3	156,1	285,9	218,4	241,9	460,3	327,1	3.227,5
Ocupación 2019	37,7	198,3	305,2	261,6	279,6	541,2	367,7	3.431,2
Tasa de ocupación 2020	5,7	39,8	67,5	39,5	41,5	40,5	72,6	51,1
Tasa de ocupación 2019	12,2	52,3	73,2	48,3	49,5	48,9	81,3	54,7
Paro 2020	17,7	78,7	62,2	71,2	87,4	158,6	53,1	472,9
Paro 2019	21,6	55,3	51,8	58,6	70,1	128,7	41,6	431,3
Tasa de paro 2020	49,1	33,5	17,9	24,6	26,5	25,6	14,0	12,8
Tasa de paro 2019	36,4	21,8	14,5	18,3	20,0	19,2	10,2	11,2
Temporales 2020	14,3	84,2	93,4	100,0	92,0	191,9	64,1	509,2
Temporales 2019	28,5	111,2	114,9	130,3	124,3	254,6	77,2	628,4
Tasa de temporalidad 2020	78,2	58,0	35,7	47,9	42,5	45,2	22,3	18,8
Tasa de temporalidad 2019	83,0	59,2	40,7	52,2	48,7	50,4	23,9	21,7
Parciales 2020	13,7	58,1	41,7	65,6	47,8	113,4	39,6	412,8
Parciales 2019	23,1	69,8	60,5	101,6	51,8	153,4	47,7	498,3
Tasa de parcialidad 2020	74,7	37,2	14,6	30,0	19,8	24,6	12,1	12,8
Tasa de parcialidad 2019	61,4	35,2	19,8	38,8	18,5	28,3	13,0	14,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

Tabla CCAA. 10 – PAÍS VALENCIÀ

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	200,1	241,8	258,0	342,1	357,9	699,9	284,1	4.167,8
Población 2014	182,7	247,8	280,6	349,7	361,3	711,0	355,8	4.124,0
Actividad 2019	36,3	127,7	213,8	172,6	205,2	377,8	254,8	2.434,3
Actividad 2014	49,6	235,8	370,2	325,0	330,6	655,5	493,5	3.810,4
Tasa de actividad 2019	18,1	52,8	82,9	50,5	57,3	54,0	89,7	58,4
Tasa de actividad 2014	18,5	66,8	89,9	63,3	63,6	63,5	92,2	62,7
Ocupación 2019	18,7	84,8	167,2	121,4	149,4	270,7	223,3	2.086,3
Ocupación 2014	17,5	136,7	278,8	218,2	214,9	433,1	407,4	3.040,0
Tasa de ocupación 2019	9,4	35,1	64,8	35,5	41,7	38,7	78,6	50,1
Tasa de ocupación 2014	6,5	38,7	67,7	42,5	41,3	41,9	76,1	50,0
Paro 2019	17,6	42,9	46,5	51,3	55,8	107,1	31,5	348,0
Paro 2014	32,0	99,1	91,4	106,8	115,7	222,5	86,1	770,4
Tasa de paro 2019	48,4	33,6	21,8	29,7	27,2	28,3	12,4	14,3
Tasa de paro 2014	64,6	42,0	24,7	32,9	35,0	33,9	17,4	20,2
Temporales 2019	14,9	55,1	71,1	65,7	75,4	141,2	74,0	499,2
Temporales 2014	10,6	77,4	81,4	90,1	79,3	169,4	80,5	464,8
Tasa de temporalidad 2019	85,6	67,7	45,4	57,2	53,6	55,3	35,9	28,4
Tasa de temporalidad 2014	67,6	61,3	31,5	43,5	41,1	42,3	22,2	18,4
Parciales 2019	9,6	30,8	33,0	43,6	29,8	73,4	41,1	341,0
Parciales 2014	12,2	59,2	59,9	77,2	54,1	131,3	61,4	491,9
Tasa de parcialidad 2019	51,3	36,4	19,7	35,9	20,0	27,1	18,4	16,3
Tasa de parcialidad 2014	69,5	43,3	21,5	35,4	25,2	30,3	15,1	16,2

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	206,2	248,7	259,6	348,4	366,1	714,5	281,7	4.213,9
Población 2019	200,1	241,8	258,0	342,1	357,9	699,9	284,1	4.167,8
Actividad 2020	30,1	119,3	204,5	158,8	195,1	353,9	233,8	2.336,8
Actividad 2019	59,3	253,6	357,0	320,3	349,7	669,9	409,3	3.862,4
Tasa de actividad 2020	14,6	48,0	78,8	45,6	53,3	49,5	83,0	55,5
Tasa de actividad 2019	19,2	66,9	85,6	59,2	61,9	60,6	90,5	61,6
Ocupación 2020	9,8	79,3	153,6	103,7	139,0	242,7	181,7	1.945,7
Ocupación 2019	37,7	198,3	305,2	261,6	279,6	541,2	367,7	3.431,2
Tasa de ocupación 2020	4,8	31,9	59,2	29,8	38,0	34,0	64,5	46,2
Tasa de ocupación 2019	12,2	52,3	73,2	48,3	49,5	48,9	81,3	54,7
Paro 2020	20,3	40,0	50,9	55,1	56,1	111,2	52,1	391,1
Paro 2019	21,6	55,3	51,8	58,6	70,1	128,7	41,6	431,3
Tasa de paro 2020	67,4	33,5	24,9	34,7	28,7	31,4	22,3	16,7
Tasa de paro 2019	36,4	21,8	14,5	18,3	20,0	19,2	10,2	11,2
Temporales 2020	6,9	52,5	57,7	53,6	63,5	117,0	37,3	367,2
Temporales 2019	28,5	111,2	114,9	130,3	124,3	254,6	77,2	628,4
Tasa de temporalidad 2020	73,8	71,5	42,0	54,1	52,5	53,2	23,5	23,0
Tasa de temporalidad 2019	83,0	59,2	40,7	52,2	48,7	50,4	23,9	21,7
Parciales 2020	...	30,4	31,7	35,4	30,2	65,6	36,1	301,1
Parciales 2019	23,1	69,8	60,5	101,6	51,8	153,4	47,7	498,3
Tasa de parcialidad 2020	...	38,4	20,6	34,1	21,7	27,0	19,9	15,5
Tasa de parcialidad 2019	61,4	35,2	19,8	38,8	18,5	28,3	13,0	14,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales

Tabla CCAA. 11 - EXTREMADURA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	43,0	54,9	59,6	77,0	80,6	157,6	63,0	895,0
Población 2014	45,1	64,9	68,0	86,6	91,5	178,0	73,9	915,5
Actividad 2019	5,4	27,4	49,3	37,2	44,9	82,1	56,1	496,5
Actividad 2014	6,2	35,2	58,9	47,2	53,1	100,3	65,1	501,9
Tasa de actividad 2019	12,5	50,0	82,7	48,3	55,7	52,1	89,0	55,5
Tasa de actividad 2014	13,7	54,2	86,6	54,5	58,0	56,3	88,0	54,8
Ocupación 2019	...	15,9	33,6	20,3	31,2	51,5	44,0	394,9
Ocupación 2014	...	16,4	37,4	25,2	30,0	55,1	50,6	354,2
Tasa de ocupación 2019	...	29,0	56,3	26,3	38,7	32,7	69,9	44,1
Tasa de ocupación 2014	...	25,2	54,9	29,1	32,7	31,0	68,4	38,7
Paro 2019	...	11,5	15,7	16,9	13,7	30,6	12,0	101,6
Paro 2014	...	18,9	21,5	22,0	23,1	45,2	14,5	147,7
Tasa de paro 2019	...	41,9	31,9	45,4	30,6	37,3	21,4	20,5
Tasa de paro 2014	...	53,6	36,6	46,7	43,6	45,1	22,3	29,4
Temporales 2019	...	10,1	19,0	12,6	18,6	31,1	16,4	106,0
Temporales 2014	...	10,0	19,2	13,2	17,1	30,4	12,9	96,5
Tasa de temporalidad 2019	...	69,8	65,1	65,9	69,8	68,2	44,5	34,1
Tasa de temporalidad 2014	...	66,6	59,7	58,2	66,5	62,6	30,2	34,0
Parciales 2019	...	5,1	...	6,4	...	10,4	10,1	64,1
Parciales 2014	...	5,6	9,1	9,5	5,9	15,4	7,2	56,2
Tasa de parcialidad 2019	...	31,8	...	31,6	...	20,2	22,9	16,2
Tasa de parcialidad 2014	...	34,1	24,5	37,7	19,7	27,9	14,3	15,9

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	42,8	54,6	57,9	75,9	79,4	155,3	62,1	893,6
Población 2019	43,0	54,9	59,6	77,0	80,6	157,6	63,0	895,0
Actividad 2020	5,1	24,6	43,3	34,2	38,9	73,1	54,4	472,4
Actividad 2019	5,4	27,4	49,3	37,2	44,9	82,1	56,1	496,5
Tasa de actividad 2020	12,0	45,2	74,8	45,1	49,0	47,1	87,7	52,9
Tasa de actividad 2019	12,5	50,0	82,7	48,3	55,7	52,1	89,0	55,5
Ocupación 2020	...	13,6	28,0	18,8	24,2	43,0	43,9	371,4
Ocupación 2019	...	15,9	33,6	20,3	31,2	51,5	44,0	394,9
Tasa de ocupación 2020	...	25,0	48,4	24,8	30,5	27,7	70,7	41,6
Tasa de ocupación 2019	...	29,0	56,3	26,3	38,7	32,7	69,9	44,1
Paro 2020	...	11,0	15,3	15,4	14,7	30,1	10,6	101,0
Paro 2019	...	11,5	15,7	16,9	13,7	30,6	12,0	101,6
Tasa de paro 2020	...	44,6	35,3	45,0	37,8	41,2	19,4	21,4
Tasa de paro 2019	...	41,9	31,9	45,4	30,6	37,3	21,4	20,5
Temporales 2020	...	8,0	12,3	10,0	11,6	21,6	15,7	95,8
Temporales 2019	...	10,1	19,0	12,6	18,6	31,1	16,4	106,0
Tasa de temporalidad 2020	...	70,1	56,2	66,7	59,2	62,5	43,3	33,2
Tasa de temporalidad 2019	...	69,8	65,1	65,9	69,8	68,2	44,5	34,1
Parciales 2020	6,9	6,5	...	10,5	5,8	53,8
Parciales 2019	...	5,1	...	6,4	...	10,4	10,1	64,1
Tasa de parcialidad 2020	24,5	34,7	...	24,5	13,3	14,5
Tasa de parcialidad 2019	...	31,8	...	31,6	...	20,2	22,9	16,2

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 12 - GALICIA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	87,2	107,9	122,5	155,4	162,2	317,6	142,0	2.334,3
Población 2014	83,7	121,5	143,0	171,2	176,9	348,2	187,6	2.369,1
Actividad 2019	9,1	46,3	98,8	69,2	85,0	154,2	124,6	1.239,1
Actividad 2014	9,2	65,2	120,1	94,7	99,9	194,6	170,0	1.275,8
Tasa de actividad 2019	10,4	42,9	80,7	44,5	52,4	48,5	87,7	53,1
Tasa de actividad 2014	11,0	53,7	84,0	55,3	56,4	55,9	90,6	53,9
Ocupación 2019	5,2	35,3	83,5	56,4	67,6	123,9	110,2	1.098,8
Ocupación 2014	...	35,6	80,9	58,2	61,1	119,3	132,8	991,5
Tasa de ocupación 2019	5,9	32,7	68,1	36,3	41,7	39,0	77,6	47,1
Tasa de ocupación 2014	...	29,3	56,6	34,0	34,5	34,3	70,8	41,9
Paro 2019	...	10,9	15,4	12,8	17,4	30,2	14,4	140,4
Paro 2014	6,4	29,7	39,2	36,5	38,8	75,3	37,2	284,3
Tasa de paro 2019	...	23,7	15,6	18,5	20,5	19,6	11,5	11,3
Tasa de paro 2014	69,1	45,5	32,7	38,5	38,9	38,7	21,9	22,3
Temporales 2019	...	25,1	41,1	31,9	38,0	69,9	33,9	233,7
Temporales 2014	...	22,0	33,9	28,0	29,3	57,3	35,0	183,7
Tasa de temporalidad 2019	...	77,1	54,5	60,5	63,4	62,1	36,0	26,7
Tasa de temporalidad 2014	...	70,9	48,4	53,2	57,8	55,4	31,6	23,8
Parciales 2019	...	11,2	20,5	19,9	14,1	34,0	18,7	159,4
Parciales 2014	...	40,7	19,7	33,5	21,3	27,3	13,2	14,0
Tasa de parcialidad 2019	...	31,8	24,6	35,4	20,8	27,4	17,0	14,5
Tasa de parcialidad 2014	...	40,7	19,7	33,5	21,3	27,3	13,2	14,0

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	88,9	109,2	120,4	155,8	162,8	318,6	138,0	2.338,8
Población 2019	87,2	107,9	122,5	155,4	162,2	317,6	142,0	2.334,3
Actividad 2020	7,1	41,5	89,3	62,9	75,0	137,8	113,8	1.192,9
Actividad 2019	9,1	46,3	98,8	69,2	85,0	154,2	124,6	1.239,1
Tasa de actividad 2020	8,0	38,0	74,1	40,3	46,0	43,3	82,5	51,0
Tasa de actividad 2019	10,4	42,9	80,7	44,5	52,4	48,5	87,7	53,1
Ocupación 2020	...	28,2	69,9	46,1	55,7	101,9	97,9	1.050,4
Ocupación 2019	5,2	35,3	83,5	56,4	67,6	123,9	110,2	1.098,8
Tasa de ocupación 2020	...	25,8	58,1	29,6	34,2	32,0	71,0	44,9
Tasa de ocupación 2019	5,9	32,7	68,1	36,3	41,7	39,0	77,6	47,1
Paro 2020	...	13,3	19,3	16,7	19,2	36,0	15,9	142,5
Paro 2019	...	10,9	15,4	12,8	17,4	30,2	14,4	140,4
Tasa de paro 2020	...	32,0	21,6	26,6	25,6	26,1	14,0	11,9
Tasa de paro 2019	...	23,7	15,6	18,5	20,5	19,6	11,5	11,3
Temporales 2020	...	17,6	31,9	25,5	26,1	51,6	25,2	188,0
Temporales 2019	...	25,1	41,1	31,9	38,0	69,9	33,9	233,7
Tasa de temporalidad 2020	...	69,2	48,6	56,8	52,7	54,6	29,8	22,1
Tasa de temporalidad 2019	...	77,1	54,5	60,5	63,4	62,1	36,0	26,7
Parciales 2020	...	8,3	13,3	14,6	8,7	23,3	14,5	139,8
Parciales 2019	...	31,8	24,6	35,4	20,8	27,4	17,0	14,5
Tasa de parcialidad 2020	...	29,3	18,9	31,7	15,6	22,9	14,8	13,3
Tasa de parcialidad 2019	...	31,8	24,6	35,4	20,8	27,4	17,0	14,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 13 - COMUNIDAD DE MADRID

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	264,0	326,4	373,1	483,5	480,1	963,6	418,6	5.500,7
Población 2014	225,3	308,3	375,8	457,8	451,6	909,3	486,8	5.228,9
Actividad 2019	32,9	173,9	326,7	269,1	264,3	533,5	384,3	3.457,6
Actividad 2014	32,2	178,4	330,1	261,9	278,9	540,8	459,7	3.320,3
Tasa de actividad 2019	12,5	53,3	87,6	55,7	55,1	55,4	91,8	62,9
Tasa de actividad 2014	14,3	57,9	87,8	57,2	61,8	59,5	94,4	63,5
Ocupación 2019	18,0	128,3	284,8	215,6	215,6	431,2	348,2	3.093,1
Ocupación 2014	10,5	99,2	257,6	174,3	193,1	367,3	381,8	2.688,5
Tasa de ocupación 2019	6,8	39,3	76,3	44,6	44,9	44,7	83,2	56,2
Tasa de ocupación 2014	4,7	32,2	68,6	38,1	42,8	40,4	78,4	51,4
Paro 2019	14,9	45,6	41,8	53,5	48,8	102,3	36,2	364,6
Paro 2014	21,7	79,2	72,5	87,7	85,8	173,5	77,9	631,8
Tasa de paro 2019	45,3	26,2	12,8	19,9	18,5	19,2	9,4	10,5
Tasa de paro 2014	67,5	44,4	22,0	33,5	30,8	32,1	17,0	19,0
Temporales 2019	15,3	68,0	106,3	103,9	85,7	189,7	80,8	530,5
Temporales 2014	6,2	56,1	80,7	69,0	74,1	143,1	57,9	382,4
Tasa de temporalidad 2019	87,8	55,1	39,0	49,0	42,6	45,9	25,3	19,2
Tasa de temporalidad 2014	82,2	61,6	33,2	42,0	41,7	41,9	16,8	16,3
Parciales 2019	15,4	53,3	56,8	74,0	51,4	125,5	49,1	433,2
Parciales 2014	7,1	36,8	51,2	52,3	42,9	95,2	51,5	388,9
Tasa de parcialidad 2019	85,5	41,5	19,9	34,3	23,9	29,1	14,1	14,0
Tasa de parcialidad 2014	67,7	37,1	19,9	30,0	22,2	25,9	13,5	14,5

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	274,8	341,5	387,0	502,6	500,7	1.003,3	422,2	5.605,4
Población 2019	264,0	326,4	373,1	483,5	480,1	963,6	418,6	5.500,7
Actividad 2020	25,8	150,3	325,1	259,2	242,0	501,3	355,0	3.390,1
Actividad 2019	32,9	173,9	326,7	269,1	264,3	533,5	384,3	3.457,6
Tasa de actividad 2020	9,4	44,0	84,0	51,6	48,3	50,0	84,1	60,5
Tasa de actividad 2019	12,5	53,3	87,6	55,7	55,1	55,4	91,8	62,9
Ocupación 2020	16,6	102,3	260,2	194,7	184,4	379,0	312,3	2.962,6
Ocupación 2019	18,0	128,3	284,8	215,6	215,6	431,2	348,2	3.093,1
Tasa de ocupación 2020	6,0	29,9	67,2	38,7	36,8	37,8	74,0	52,9
Tasa de ocupación 2019	6,8	39,3	76,3	44,6	44,9	44,7	83,2	56,2
Paro 2020	9,2	48,1	64,9	64,5	57,7	122,2	42,6	427,5
Paro 2019	14,9	45,6	41,8	53,5	48,8	102,3	36,2	364,6
Tasa de paro 2020	35,7	32,0	20,0	24,9	23,8	24,4	12,0	12,6
Tasa de paro 2019	45,3	26,2	12,8	19,9	18,5	19,2	9,4	10,5
Temporales 2020	9,9	48,3	81,0	75,2	64,0	139,2	61,2	438,9
Temporales 2019	15,3	68,0	106,3	103,9	85,7	189,7	80,8	530,5
Tasa de temporalidad 2020	66,6	47,5	32,6	39,3	36,9	38,1	21,0	16,7
Tasa de temporalidad 2019	87,8	55,1	39,0	49,0	42,6	45,9	25,3	19,2
Parciales 2020	10,7	30,9	35,3	47,4	29,4	76,9	38,8	361,7
Parciales 2019	15,4	53,3	56,8	74,0	51,4	125,5	49,1	433,2
Tasa de parcialidad 2020	64,5	30,2	13,6	24,4	16,0	20,3	12,4	12,2
Tasa de parcialidad 2019	85,5	41,5	19,9	34,3	23,9	29,1	14,1	14,0

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales

Tabla CCAA. 14 – REGIÓN DE MURCIA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	67,8	82,2	87,0	114,9	122,1	237,0	92,6	1.215,1
Población 2014	62,4	82,7	90,5	115,8	119,8	235,6	115,1	1.181,2
Actividad 2019	10,6	46,4	68,1	54,5	70,7	125,1	77,4	718,0
Actividad 2014	6,5	49,1	77,3	61,0	71,8	132,8	101,6	722,8
Tasa de actividad 2019	15,7	56,5	78,2	47,4	57,9	52,8	83,6	59,1
Tasa de actividad 2014	10,4	59,3	85,4	52,7	59,9	56,4	88,3	61,2
Ocupación 2019	6,9	33,2	57,5	41,5	56,0	97,5	66,9	622,1
Ocupación 2014	...	24,7	54,9	37,6	44,8	82,5	79,0	541,2
Tasa de ocupación 2019	10,1	40,3	66,1	36,1	45,9	41,1	72,3	51,2
Tasa de ocupación 2014	...	29,8	60,7	32,5	37,4	35,0	68,7	45,8
Paro 2019	...	13,3	10,6	13,0	14,7	27,6	10,5	95,9
Paro 2014	...	24,4	22,4	23,4	27,0	50,4	22,6	181,6
Tasa de paro 2019	...	28,6	15,6	23,8	20,8	22,1	13,5	13,4
Tasa de paro 2014	...	49,7	28,9	38,3	37,5	37,9	22,3	25,1
Temporales 2019	5,6	22,5	27,2	23,2	32,1	55,3	22,2	171,9
Temporales 2014	...	16,7	27,2	19,0	27,3	46,3	26,4	147,4
Tasa de temporalidad 2019	96,9	72,1	51,4	61,0	61,9	61,5	37,8	32,5
Tasa de temporalidad 2014	...	73,9	54,7	55,3	67,7	62,0	37,3	33,0
Parciales 2019	...	10,8	9,2	11,9	11,8	23,6	10,2	97,4
Parciales 2014	...	9,0	15,6	16,2	10,1	26,4	15,3	98,7
Tasa de parcialidad 2019	...	32,5	16,1	28,6	21,0	24,3	15,3	15,7
Tasa de parcialidad 2014	...	36,5	28,5	43,1	22,6	32,0	19,3	18,2

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	69,7	84,6	87,6	116,5	125,3	241,9	92,5	1.229,6
Población 2019	67,8	82,2	87,0	114,9	122,1	237,0	92,6	1.215,1
Actividad 2020	12,5	39,6	67,6	51,5	68,3	119,8	75,6	699,3
Actividad 2019	10,6	46,4	68,1	54,5	70,7	125,1	77,4	718,0
Tasa de actividad 2020	17,9	46,8	77,2	44,2	54,5	49,5	81,7	56,9
Tasa de actividad 2019	15,7	56,5	78,2	47,4	57,9	52,8	83,6	59,1
Ocupación 2020	...	28,0	52,3	34,6	49,6	84,2	61,4	590,1
Ocupación 2019	6,9	33,2	57,5	41,5	56,0	97,5	66,9	622,1
Tasa de ocupación 2020	...	33,1	59,7	29,7	39,6	34,8	66,4	48,0
Tasa de ocupación 2019	10,1	40,3	66,1	36,1	45,9	41,1	72,3	51,2
Paro 2020	8,6	11,6	15,4	16,9	18,6	35,6	14,2	109,3
Paro 2019	...	13,3	10,6	13,0	14,7	27,6	10,5	95,9
Tasa de paro 2020	68,4	29,3	22,7	32,9	27,3	29,7	18,8	15,6
Tasa de paro 2019	...	28,6	15,6	23,8	20,8	22,1	13,5	13,4
Temporales 2020	...	17,4	22,0	17,4	25,2	42,6	20,4	141,6
Temporales 2019	5,6	22,5	27,2	23,2	32,1	55,3	22,2	171,9
Tasa de temporalidad 2020	...	67,1	47,4	55,8	56,5	56,2	37,0	28,4
Tasa de temporalidad 2019	96,9	72,1	51,4	61,0	61,9	61,5	37,8	32,5
Parciales 2020	...	6,8	10,6	11,2	7,5	18,7	6,9	81,1
Parciales 2019	...	10,8	9,2	11,9	11,8	23,6	10,2	97,4
Tasa de parcialidad 2020	...	24,2	20,2	32,4	15,2	22,2	11,2	13,7
Tasa de parcialidad 2019	...	32,5	16,1	28,6	21,0	24,3	15,3	15,7

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 15 - NAVARRA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	27,3	33,3	32,6	45,9	47,3	93,2	35,7	536,1
Población 2014	24,0	30,1	34,1	43,6	44,6	88,2	43,7	521,3
Actividad 2019	...	16,3	28,4	21,5	26,0	47,5	33,2	317,8
Actividad 2014	...	14,8	27,5	21,6	24,1	45,8	41,2	311,5
Tasa de actividad 2019	...	49,0	87,0	46,8	55,1	51,0	93,0	59,3
Tasa de actividad 2014	...	49,0	80,7	49,6	54,1	51,9	94,4	59,8
Ocupación 2019	...	13,4	27,5	19,4	22,9	42,3	30,6	293,7
Ocupación 2014	...	8,7	20,2	14,8	14,9	29,7	32,7	262,0
Tasa de ocupación 2019	...	40,3	84,3	42,3	48,4	45,4	85,7	54,8
Tasa de ocupación 2014	...	28,8	59,2	33,9	33,4	33,6	74,7	50,3
Paro 2019	...	6,1	5,2	...	24,1
Paro 2014	...	6,1	7,3	6,8	9,2	16,1	8,6	49,5
Tasa de paro 2019	11,0	...	7,6
Tasa de paro 2014	...	41,2	26,5	31,6	38,3	35,2	20,8	15,9
Temporales 2019	...	9,1	14,4	12,3	12,1	24,4	9,1	65,3
Temporales 2014	...	5,1	8,9	8,6	5,9	14,5	7,8	45,0
Tasa de temporalidad 2019	...	68,8	55,4	64,4	56,2	60,1	33,8	26,3
Tasa de temporalidad 2014	...	68,3	50,2	61,8	48,9	55,8	27,6	21,4
Parciales 2019	5,7	...	9,4	6,4	51,3
Parciales 2014	...	5,0	...	6,6	...	9,1	5,2	46,3
Tasa de parcialidad 2019	29,3	...	22,3	21,1	17,5
Tasa de parcialidad 2014	...	57,4	...	44,6	...	30,7	15,9	17,7

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	28,2	34,4	33,4	47,2	48,9	96,1	35,4	541,7
Población 2019	27,3	33,3	32,6	45,9	47,3	93,2	35,7	536,1
Actividad 2020	...	14,4	24,7	19,5	21,9	41,3	29,7	301,9
Actividad 2019	...	16,3	28,4	21,5	26,0	47,5	33,2	317,8
Tasa de actividad 2020	...	41,9	73,9	41,3	44,7	43,0	83,9	55,7
Tasa de actividad 2019	...	49,0	87,0	46,8	55,1	51,0	93,0	59,3
Ocupación 2020	...	9,8	21,3	15,2	17,2	32,3	25,6	271,5
Ocupación 2019	...	13,4	27,5	19,4	22,9	42,3	30,6	293,7
Tasa de ocupación 2020	...	28,6	63,6	32,1	35,1	33,7	72,4	50,1
Tasa de ocupación 2019	...	40,3	84,3	42,3	48,4	45,4	85,7	54,8
Paro 2020	9,0	...	30,4
Paro 2019	5,2	...	24,1
Tasa de paro 2020	21,7	...	10,1
Tasa de paro 2019	11,0	...	7,6
Temporales 2020	...	6,9	9,4	9,6	8,1	17,6	9,7	54,3
Temporales 2019	...	9,1	14,4	12,3	12,1	24,4	9,1	65,3
Tasa de temporalidad 2020	...	72,0	46,4	66,3	47,9	56,4	40,3	23,9
Tasa de temporalidad 2019	...	68,8	55,4	64,4	56,2	60,1	33,8	26,3
Parciales 2020	8,4	...	36,7
Parciales 2019	5,7	...	9,4	6,4	51,3
Tasa de parcialidad 2020	26,1	...	13,5
Tasa de parcialidad 2019	29,3	...	22,3	21,1	17,5

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 16 - EUSKADI

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	80,4	94,3	96,6	133,4	137,9	271,2	110,8	1.831,9
Población 2014	68,6	87,8	106,5	130,1	132,8	262,9	138,8	1.816,1
Actividad 2019	8,4	48,1	83,3	64,9	75,0	139,9	103,5	1.034,5
Actividad 2014	5,8	38,8	94,9	68,5	71,0	139,5	128,4	1.038,3
Tasa de actividad 2019	10,4	51,1	86,3	48,7	54,4	51,6	93,4	56,5
Tasa de actividad 2014	8,4	44,2	89,1	52,6	53,5	53,1	92,5	57,2
Ocupación 2019	5,5	38,0	73,9	57,3	60,1	117,4	90,4	945,2
Ocupación 2014	...	22,6	72,2	50,8	46,3	97,1	105,9	870,8
Tasa de ocupación 2019	6,8	40,3	76,5	42,9	43,6	43,3	81,6	51,6
Tasa de ocupación 2014	...	25,8	67,8	39,1	34,8	36,9	76,3	47,9
Paro 2019	...	10,2	9,4	7,6	14,8	22,5	13,1	89,3
Paro 2014	...	16,1	22,7	17,7	24,8	42,4	22,6	167,5
Tasa de paro 2019	...	21,1	11,3	11,8	19,8	16,1	12,7	8,6
Tasa de paro 2014	...	41,6	24,0	25,8	34,9	30,4	17,6	16,1
Temporales 2019	5,4	27,3	38,2	35,1	35,7	70,9	27,3	203,3
Temporales 2014	...	15,0	30,7	28,7	18,7	47,5	24,7	155,5
Tasa de temporalidad 2019	97,6	74,4	56,5	64,5	64,7	64,6	32,4	25,1
Tasa de temporalidad 2014	...	69,3	45,7	59,7	43,9	52,3	26,3	21,2
Parciales 2019	...	14,7	16,4	20,3	14,7	35,1	19,4	164,0
Parciales 2014	...	12,7	15,7	21,1	9,4	30,4	17,8	156,1
Tasa de parcialidad 2019	...	38,6	22,2	35,5	24,5	29,9	21,4	17,4
Tasa de parcialidad 2014	...	56,3	21,8	41,5	20,2	31,3	16,9	17,9

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	83,2	98,8	98,4	137,7	142,7	280,4	108,7	1.843,5
Población 2019	80,4	94,3	96,6	133,4	137,9	271,2	110,8	1.831,9
Actividad 2020	...	41,7	72,1	57,0	60,3	117,3	94,2	990,0
Actividad 2019	8,4	48,1	83,3	64,9	75,0	139,9	103,5	1.034,5
Tasa de actividad 2020	...	42,2	73,3	41,4	42,3	41,8	86,7	53,7
Tasa de actividad 2019	10,4	51,1	86,3	48,7	54,4	51,6	93,4	56,5
Ocupación 2020	...	29,5	61,1	44,1	48,2	92,3	86,2	899,6
Ocupación 2019	5,5	38,0	73,9	57,3	60,1	117,4	90,4	945,2
Tasa de ocupación 2020	...	29,8	62,1	32,0	33,8	32,9	79,3	48,8
Tasa de ocupación 2019	6,8	40,3	76,5	42,9	43,6	43,3	81,6	51,6
Paro 2020	...	12,2	11,0	12,9	12,0	25,0	8,1	90,4
Paro 2019	...	10,2	9,4	7,6	14,8	22,5	13,1	89,3
Tasa de paro 2020	...	29,4	15,3	22,7	20,0	21,3	8,6	9,1
Tasa de paro 2019	...	21,1	11,3	11,8	19,8	16,1	12,7	8,6
Temporales 2020	...	21,1	25,2	23,0	25,1	48,1	22,7	167,3
Temporales 2019	5,4	27,3	38,2	35,1	35,7	70,9	27,3	203,3
Tasa de temporalidad 2020	...	72,4	42,4	52,1	54,1	53,2	29,8	21,4
Tasa de temporalidad 2019	97,6	74,4	56,5	64,5	64,7	64,6	32,4	25,1
Parciales 2020	...	12,2	11,3	17,2	7,8	24,9	14,7	144,6
Parciales 2019	...	14,7	16,4	20,3	14,7	35,1	19,4	164,0
Tasa de parcialidad 2020	...	41,6	18,6	39,0	16,1	27,0	17,0	16,1
Tasa de parcialidad 2019	...	38,6	22,2	35,5	24,5	29,9	21,4	17,4

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 17 – LA RIOJA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	12,1	14,6	15,0	20,6	21,1	41,8	17,1	262,0
Población 2014	11,2	14,7	16,8	21,3	21,4	42,7	21,4	260,0
Actividad 2019	...	8,3	13,4	11,5	12,5	24,0	15,5	157,8
Actividad 2014	...	8,2	14,8	11,7	13,0	24,7	19,0	157,3
Tasa de actividad 2019	...	56,9	88,8	55,6	59,2	57,4	90,6	60,2
Tasa de actividad 2014	...	56,0	87,8	55,0	60,5	57,8	88,8	60,5
Ocupación 2019	...	6,8	11,8	10,1	9,9	20,0	14,6	142,3
Ocupación 2014	...	5,6	12,1	8,7	9,2	18,0	16,8	129,5
Tasa de ocupación 2019	...	46,4	78,3	48,9	47,0	47,9	85,1	54,3
Tasa de ocupación 2014	...	38,0	72,0	41,1	43,1	42,1	78,6	49,8
Paro 2019	15,6
Paro 2014	6,7	...	27,8
Tasa de paro 2019	9,9
Tasa de paro 2014	27,1	...	17,7
Temporales 2019	...	5,2	...	5,7	...	10,5	...	30,8
Temporales 2014	6,9	...	22,7
Tasa de temporalidad 2019	...	79,6	...	59,2	...	55,2	...	25,8
Tasa de temporalidad 2014	44,2	...	21,5
Parciales 2019	5,4	...	22,8
Parciales 2014	22,0
Tasa de parcialidad 2019	27,0	...	16,0
Tasa de parcialidad 2014	17,0

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	12,5	15,1	15,1	21,0	21,6	42,6	17,0	264,6
Población 2019	12,1	14,6	15,0	20,6	21,1	41,8	17,1	262,0
Actividad 2020	...	7,6	12,6	9,5	11,5	21,0	14,6	150,3
Actividad 2019	...	8,3	13,4	11,5	12,5	24,0	15,5	157,8
Tasa de actividad 2020	...	50,4	83,6	45,4	53,2	49,4	85,9	56,8
Tasa de actividad 2019	...	56,9	88,8	55,6	59,2	57,4	90,6	60,2
Ocupación 2020	...	5,8	10,4	7,5	8,9	16,5	12,5	135,1
Ocupación 2019	...	6,8	11,8	10,1	9,9	20,0	14,6	142,3
Tasa de ocupación 2020	...	38,4	68,7	35,8	41,4	38,6	73,5	51,1
Tasa de ocupación 2019	...	46,4	78,3	48,9	47,0	47,9	85,1	54,3
Paro 2020	15,2
Paro 2019	15,6
Tasa de paro 2020	10,1
Tasa de paro 2019	9,9
Temporales 2020	7,0	...	23,4
Temporales 2019	...	5,2	...	5,7	...	10,5	...	30,8
Tasa de temporalidad 2020	45,8	...	20,7
Tasa de temporalidad 2019	...	79,6	...	59,2	...	55,2	...	25,8
Parciales 2020	20,5
Parciales 2019	5,4	...	22,8
Tasa de parcialidad 2020	15,2
Tasa de parcialidad 2019	27,0	...	16,0

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 18 - CEUTA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	...	5,2	6,3	7,3	8,4	15,7	6,2	65,6
Población 2014	...	6,1	6,2	7,6	8,5	16,0	7,4	64,7
Actividad 2019	8,1	5,2	37,8
Actividad 2014	7,6	5,3	37,1
Tasa de actividad 2019	51,3	84,5	57,5
Tasa de actividad 2014	47,6	71,4	57,4
Ocupación 2019	5,0	...	28,5
Ocupación 2014	25,5
Tasa de ocupación 2019	31,8	...	43,4
Tasa de ocupación 2014	39,4
Paro 2019	9,3
Paro 2014	11,7
Tasa de paro 2019	24,6
Tasa de paro 2014	31,4
Temporales 2019	5,7
Temporales 2014
Tasa de temporalidad 2019	24,0
Tasa de temporalidad 2014
Parciales 2019
Parciales 2014
Tasa de parcialidad 2019
Tasa de parcialidad 2014

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	...	5,9	6,3	8,0	7,7	15,7	6,1	65,7
Población 2019	...	5,2	6,3	7,3	8,4	15,7	6,2	65,6
Actividad 2020	6,7	...	36,1
Actividad 2019	8,1	5,2	37,8
Tasa de actividad 2020	42,5	...	55,0
Tasa de actividad 2019	51,3	84,5	57,5
Ocupación 2020	28,8
Ocupación 2019	5,0	...	28,5
Tasa de ocupación 2020	43,9
Tasa de ocupación 2019	31,8	...	43,4
Paro 2020	7,3
Paro 2019	9,3
Tasa de paro 2020	20,3
Tasa de paro 2019	24,6
Temporales 2020
Temporales 2019	5,7
Tasa de temporalidad 2020
Tasa de temporalidad 2019	24,0
Parciales 2020
Parciales 2019
Tasa de parcialidad 2020
Tasa de parcialidad 2019

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.

Tabla CCAA. 19 - MELILLA

Evolución 2014-2019	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2019	5,3	5,3	...	8,3	7,2	15,5	5,1	62,7
Población 2014	...	5,8	...	6,1	7,1	13,2	7,7	61,7
Actividad 2019	7,1	...	38,9
Actividad 2014	5,7	34,0
Tasa de actividad 2019	46,2	...	62,1
Tasa de actividad 2014	74,8	55,1
Ocupación 2019	28,7
Ocupación 2014	24,1
Tasa de ocupación 2019	45,8
Tasa de ocupación 2014	39,0
Paro 2019	10,2
Paro 2014	9,9
Tasa de paro 2019	26,2
Tasa de paro 2014	29,2
Temporales 2019	8,3
Temporales 2014
Tasa de temporalidad 2019	34,0
Tasa de temporalidad 2014
Parciales 2019
Parciales 2014
Tasa de parcialidad 2019
Tasa de parcialidad 2014

Evolución 2019-2020	16-29						30-34	Total
	16-19	20-24	25-29	Mujeres	Hombres	Total		
Población 2020	...	6,1	...	8,5	7,1	15,6	5,0	63,0
Población 2019	5,3	5,3	...	8,3	7,2	15,5	5,1	62,7
Actividad 2020	7,5	...	38,5
Actividad 2019	7,1	...	38,9
Tasa de actividad 2020	48,0	...	61,1
Tasa de actividad 2019	46,2	...	62,1
Ocupación 2020	29,5
Ocupación 2019	28,7
Tasa de ocupación 2020	46,9
Tasa de ocupación 2019	45,8
Paro 2020	9,0
Paro 2019	10,2
Tasa de paro 2020	23,4
Tasa de paro 2019	26,2
Temporales 2020	8,1
Temporales 2019	8,3
Tasa de temporalidad 2020	32,1
Tasa de temporalidad 2019	34,0
Parciales 2020
Parciales 2019
Tasa de parcialidad 2020
Tasa de parcialidad 2019

Fuente: Elaboración a partir de microdatos de la EPA.

* N en miles y variaciones de las tasas en puntos porcentuales.

**No se muestran los datos cuando las cifras son inferiores a 5.000 personas por gran posibilidad de error de muestreo.